



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN GEOGRAFÍA



**EL IMPACTO DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL
Y EL ENVÍO DE REMESAS EN SAN JUAN UNIÓN,
MUNICIPIO DE TAXCO, GUERRERO**

Tesis para obtener el grado de Doctor en Geografía
Presentada y sostenida públicamente por

ALEJANDRO DÍAZ GARAY

con la tutoría de la Dra. María del Carmen JUÁREZ GUTIÉRREZ
Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM

Integración del Jurado:

Dra. María del Carmen JUÁREZ GUTIÉRREZ, investigadora del Instituto de Geografía, UNAM
Dra. María Inés ORTIZ ÁLVAREZ, investigadora del Instituto de Geografía, UNAM
Dr. Enrique PROPÍN FREJOMIL, investigador del Instituto de Geografía, UNAM
Dra. Lilia Susana PADILLA Y SOTELO, investigadora del Instituto de Geografía, UNAM
Dra. Elaine LEVINE LEITER, investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM

NOVIEMBRE de 2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL ENVÍO DE REMESAS A NIVEL MUNDIAL	12
1.1 EXPERIENCIAS INVESTIGATIVAS DEL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN Y LAS REMESAS	12
1.1.1 Principales posiciones teóricas y conceptuales.....	12
1.1.2 Experiencias internacionales sobre migración y remesas a nivel mundial.....	17
1.1.3 Uso e impacto de las remesas a nivel internacional	23
1.1.4 Etapas históricas de la migración México-Estados Unidos.....	25
1.2 DINÁMICA TERRITORIAL DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	29
1.2.1 Regiones de destino de los emigrantes en Estados Unidos	29
1.2.2 Causas de la emigración de México a Estados Unidos.....	31
1.2.3 Índice de intensidad migratoria internacional en México.....	32
1.2.4 Monto y distribución regional de las remesas en México	35
CAPÍTULO 2. LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN GUERRERO.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
2.1 CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ESTADO DE GUERRERO.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
2.1.1 Población económicamente activa, 2005.....	¡Error! Marcador no definido.
2.1.2 Índice absoluto de marginación, 1990-2000	¡Error! Marcador no definido.
2.1.3 Niveles de ingreso laboral, 2005	¡Error! Marcador no definido.
2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN GUERRERO	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
2.3 REMESAS, ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA E ÍNDICE ABSOLUTO DE MARGINACIÓN .	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
2.2.1 Impacto socioeconómico del envío de las remesas familiares	¡Error! Marcador no definido.
2.2.2 Impacto macroeconómico de las remesas familiares	¡Error! Marcador no definido.
2.2.3 Relación entre el índice de intensidad migratoria, el ingreso y la PEA	¡Error! Marcador no definido.
2.2.4 Relación entre remesas y el índice absoluto de marginación	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO 3. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE MIGRANTES GUERRERENSES EN CHICAGO	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
3.1 LAS PRIMERAS MIGRACIONES MEXICANAS HACIA CHICAGO.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
3.1.1 Transformación del espacio de llegada	¡Error! Marcador no definido.
3.2 LA ORGANIZACIÓN MEXICANA EN CHICAGO.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
3.2.1 Los clubes de oriundos	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2 La organización guerrerense	¡Error! Marcador no definido.
3.3 IMPACTO DE LAS REMESAS COLECTIVAS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
3.3.1 Remesas canalizadas a través del Programa 3x1	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO 4. LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN SAN JUAN UNIÓN, GUERRERO.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
4.1 ESTRATEGIA METODOLÓGICA	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
4.2 SAN JUAN UNIÓN, MUNICIPIO DE TAXCO DE ALARCÓN	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
4.2.1 Localización geográfica de San Juan Unión	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2 Características socioeconómicas de San Juan Unión	¡Error! Marcador no definido.
4.2.3 Infraestructura básica y de servicios	¡Error! Marcador no definido.
4.3 EL IMPACTO DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN SAN JUAN UNIÓN.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
4.3.1 Primeros enganches migratorios (1890-1941)	¡Error! Marcador no definido.
4.3.2 El Programa Bracero (1942-1964)	¡Error! Marcador no definido.
4.3.3 Migración ilegal (1965-1986)	¡Error! Marcador no definido.
4.3.4 Legalización de la migración y clandestinaje (desde 1986).....	¡Error! Marcador no definido.
4.4 EL IMPACTO DEL ENVÍO DE REMESAS EN SAN JUAN UNIÓN.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
4.4.1 El impacto del envío de remesas familiares	¡Error! Marcador no definido.
4.4.2 El impacto del envío de remesas colectivas	¡Error! Marcador no definido.

Índice de Tablas

Tabla 1.1 Historia moderna de la migración internacional	18
Tabla 1.2 Posiciones respecto al papel de las remesas en el desarrollo económico	23
Tabla 1.3 Distribución de la población hispana en Estados Unidos, 2000	29
Tabla 1.4 Causas de la migración hacia Estados Unidos según sexo	31
Tabla 1.5 Los municipios de México: alta y baja migración por regiones, 2000	33
Tabla 1.6 Principales entidades expulsoras de migrantes hacia Estados Unidos	34
Tabla 2.1 Municipios del estado de Guerrero, 2000	40
Tabla 2.2 Presupuesto de Egresos y Remesas del estado de Guerrero, 2004-2007	58
Tabla 2.3 PEA e Ingreso <i>alto</i> en Guerrero, 2000	60
Tabla 2.4 PEA e Ingreso <i>medio</i> en Guerrero, 2000	61
Tabla 2.5 PEA e Ingreso <i>bajo</i> en Guerrero, 2000	62
Tabla 2.6 PEA e Ingreso <i>muy bajo</i> en Guerrero, 2000	63
Tabla 3.1 Confederación de federaciones mexicanas radicadas en Chicago (Confemex)	80
Tabla 3.2 Clubes y federaciones en Chicago, 1998-2005	89
Tabla 3.3 Tipología de remesas	90

Índice de Figuras

Figura 1.1 Número de inmigrantes internacionales por regiones, 1990, 2000 y 2010	20
Figura 1.2 Número de inmigrantes internacionales a escala mundial	21
Figura 1.3 Principales países emisores de remesas, 2006-2007	22
Figura 1.4 Principales países receptores de remesas, 2000-2002	23
Figura 1.5 El muro en la frontera México-Estados Unidos	27
Figura 1.6 Grados de Intensidad Migratoria Internacional en México, 2000	32
Figura 1.7 Distribución de las remesas familiares por entidad federativa, 2004	35
Figura 2.1 Regiones del estado de Guerrero	40
Figura 2.2 Participación en el PIB estatal de Guerrero por sector, 2006	41
Figura 2.3 Tamaño de población por municipio, 2000	42
Figura 2.4 Población económicamente activa, inactiva y porcentaje de ocupación	43
Figura 2.5 Población total por grupo quinquenal de edad según sexo, 2005	44
Figura 2.6 Comportamiento de la PEA en Guerrero 1990 y 2000	45
Figura 2.7 Índice absoluto de marginación en Guerrero, 1990-2000	47
Figura 2.8 Porcentaje de la PEA e ingreso según sexo, 2005	48
Figura 2.9 Migración de Guerrero por rangos de edad, 1995-2000	50
Figura 2.10 Distribución porcentual de la migración de Guerrero a EUA, por localidad según sexo, 1995-2000	51
Figura 2.11 Año de retorno por sexo, 1995-2000	52
Figura 2.12 Municipios de Guerrero por Grado de Intensidad Migratoria	53
Figura 2.13 Remesas familiares enviadas a Guerrero 2003-2007	57
Figura 2.14 Índice absoluto de marginación y hogares con remesas en Guerrero, 2000	64
Figura 3.1 Límites históricos de la ciudad de Chicago, 1835-1869	69
Figura 3.2 Trabajador "betabelero" mexicano	70
Figura 3.3 Migrantes mexicanos en el vagón de tren rumbo a los EUA	71
Figura 3.4 Los condados del área metropolitana de Chicago	72
Figura 3.5 Las fiestas mexicanas en el barrio de Hull-House, 1920-1940	73
Figura 3.6 Entrada principal a "Little Village" (La Villita)	76
Figura 3.7 Clubes de oriundos mexicanos por estado de destino en Estados Unidos, 2003	88
Figura 3.8 Número de clubes en Estados Unidos por estado de origen en México (1998-2003)	89
Figura 3.9 Impacto del Programa 3x1 para Migrantes en Guerrero, 2002-2005	94
Figura 4.1 Imagen satelital de San Juan Unión	103
Figura 4.2 Localización de San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero	103
Figura 4.3 AGEB rural 038-9, San Juan Unión	104
Figura 4.4 Entrada a la mina de San Juan Unión	105
Figura 4.5 Una persona extrayendo agua de un pozo común	106
Figura 4.6 Localización de la ciudad de Calexico, California, Estados Unidos	112
Figura 4.7 El costo por cruzar la frontera norte del país ilegalmente, 1970-2003	115
Figura 4.8 Puntos de cruce de San Juan Unión en la frontera México-Estados Unidos	116
Figura 4.9 Edad de los oriundos de San Juan Unión al momento de migrar a Estados Unidos	117
Figura 4.10 Alumnos del 6º año de San Juan Unión con familiares migrantes	119
Figura 4.11 Ciudades de llegada y de radicación en Estados Unidos	120
Figura 4.12 Envío de remesas mensuales por año de emigración	124
Figura 4.13 Principales rubros del gasto de remesas familiares en San Juan Unión	125
Figura 4.14 Mejoría en la calidad de vida derivado de las remesas familiares	126
Figura 4.15 San Juan Unión y otras comunidades migrantes	127
Figura 4.16 Anuncio del proyecto 3x1 en San Juan Unión	128
Figura 4.17 Acarreo de la tubería en San Juan Unión	128
Figura 4.18 Elaboración del tanque de almacenamiento del agua	129
Figura 4.19 Ramaleo de la tubería	129
Figura 4.20 Conducción de la tubería al pueblo de San Juan Unión	129
Figura 4.21 Típico poster de un club de migrantes para recaudar fondos	130

Agradecimientos

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...”
Proverbios 1:7a

Durante los últimos tres años, tiempo que me ha llevado construir la presente investigación, he recibido el apoyo de mucha gente que me ha brindado su hogar, su amistad y su confianza sin merecerla, tanto en Guerrero como en Chicago. Quisiera hacer mención especial de Erasmo y María Salgado, quienes me hicieron sentir como en casa a lo largo del trabajo de campo en la ciudad de los vientos, prodigándome no sólo de vivienda y alimentación, sino transportándome a los lugares donde tendría alguna de la veintena de entrevistas realizadas durante el verano del 2006. Por si fuera poco, el que Erasmo sea el líder moral de la organización Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste, me dio la oportunidad de conocer a los veinticuatro presidentes de los clubes afiliados a ésta: Miguel Cano de Temaxcalapa, Eliseo Morales y Marcelino Mora de Apetlanca, Francisco Pérez y Guillermo Morales de San Juan Unión, Sergio Morales de Huahuaxtla, Joaquín Damián de Apipilulco, Crescencio Valladares de Chichila, Atanacio Rivera de El Horconcito, Héctor Reyes de la Colonia Lázaro Cárdenas, Javier Zenón y Maximiliano Mancilla de Huixtac, Juan Hernández de Icatepec, Francisco Rosas de Sauces, Juan de León de Landa, Miguel Landa y Celso Landa de Huixotla, Eliseo Taboada de Mexcaltepec, Francisco Vázquez de Puente Río San Juan, Aldegundo Bautista de San Miguel, Florencio Díaz de Santa Teresa, Gregorio Velázquez de Sasamulco, Saúl Martínez de Los Naranjos, Luis Castañeda y Alfredo Salinas de Tenanguillo de las Cañas, Zenaida Bibian de Pantla del Zapotal, Roberto Gómez de San Juan Tenería, Avimeleth Torres de Zapoapa, Gilberto Macedo y Germán Rodríguez de Pericones y Campana. Muy en especial a la comunidad de San Juan Unión radicada en Chicago, a las familias Monrroy, Morales y Pérez, agradezco su hospitalidad y generosidad al brindarse sin reservas para conocer sus experiencias de vida y comunitaria. También a Andrés Miranda y Esposa por ser excelentes anfitriones.

De la Federación de Guerrerenses quisiera hacer un reconocimiento a Fabián Morales, quien me ayudó a contactar a líderes clave como el Director de la Oficina de Políticas y Abogacías de los Nuevos Americanos del gobierno de Illinois, José Luis Gutiérrez, ex migrante de origen michoacano; a Isidro Arroyo, ex presidente de Amealco, primer club de migrantes guerrerenses en Estados Unidos. Otros líderes migrantes que aportaron información sobre el origen de los clubes guerrerenses fueron Manuel Martínez, ex presidente de la Federación Guerrerense; Israel Rodríguez, actual Presidente de la Confederación de Federaciones; Gregorio Salgado ("Greg"), entonces presidente de la Federación de Guerrerenses. A Dante Gómez, ex representante de las comunidades mexicanas en el consulado mexicano en Chicago, quien ha hecho una importante sistematización de las experiencias organizativas de los mexicanos radicados en el medio oeste de los Estados Unidos.

En San Juan Unión la recepción no fue menos cálida. La bienvenida de Manuel Guzmán y Fernando Monrroy y sus respectivas esposas, me hicieron sentir como en familia. Admirable la actitud del pastor Josué Monrroy y esposa, quienes además de hospedarme en su hotel reservado a misioneros, me prodigaron generosamente de los alimentos durante el tiempo que duró el trabajo de campo en la comunidad de San Juan Unión, al igual que hace cada domingo con un centenar de habitantes de los poblados aledaños, quienes asisten al templo cristiano edificado por él para la gloria de Dios. A don Macario Guzmán quien en la entrevista a profundidad se mostró como el cronista de su comunidad, lamentablemente falleció unos meses después, sin llegar a cobrar el 10 por ciento de retención de su salario como ex bracero.

Quisiera mostrar mi aprecio a la tutora principal de esta investigación, María del Carmen Juárez Gutiérrez, por su guía e invariable apoyo para caminar con paso firme a lo largo del Programa de Doctorado en Geografía, quien junto al Comité Tutotal, conformado por María Inés Ortiz Álvarez y Enrique Propin Frejomil, han visto la evolución de la tesis desde que era un simple bosquejo de protocolo, misma que se fue puliendo gracias a sus orientaciones y sugerencias; particularmente,

cuando recibí la aprobación de la candidatura como Doctor en Geografía. A los sínodos Lilia Susana Padilla y Sotelo y Eliane Levine Leiter, cuyos comentarios en su calidad de lectoras le han dado mayor coherencia y sentido al estudio. En caso de haber algún acierto de lo aquí expuesto el mérito académico debe ser adjudicado a mis asesores, asumiendo en todo momento los inevitables yerros derivado de la mayor y más duradera investigación nunca antes realizada en mi existencia.

El haber cursado los seminarios de investigación económica con estudiantes de maestría y doctorado en Geografía permitió enriquecer la discusión y aprender de todos algo relevante para ir avanzando sobre los dos primeros capítulos de la tesis: la cartografía, la metodología, la teoría, las escalas geográficas, entre otros elementos de análisis. Mi agradecimiento a Claudia, Chema, Rodrigo, Abraham y demás compañeros de aula por sus valiosos comentarios. A Moisés, joven geógrafo, por las horas de servicio social dedicadas a mi trabajo hasta lograr construir los tan anhelados mapas temáticos sobre la migración internacional en Guerrero.

Quisiera agradecer a CONACYT por la beca de manutención que me fue otorgada durante los estudios de doctorado y a la SEP por otorgarme una beca de titulación PROMEP. A la Universidad Autónoma de Guerrero, por haberme postulado bilateralmente para aspirar a ser becario y al Programa de Doctorado en Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras por darme la oportunidad de formarme al más alto nivel.

Finalmente, quisiera externar dos agradecimientos no menos importantes: a Dios por haberme permitido llegar hasta aquí. A mi familia por darme el aliento para seguir adelante cuando las cosas no iban del todo bien, particularmente a Hilvia, mi madre, por creer siempre en mí; a mi hermana Angélica, por apoyarme con el hospedaje durante todo este tiempo; a Irma, mi esposa, por estar dispuesta en todo momento; a mis hijos Alejandra y Alan, por entender que no siempre se puede estar juntos y ser mejores estudiantes de lo que yo fui en esos grados que ahora enfrentan a sus 15 y 12 años de edad.

Introducción

La migración internacional es un fenómeno mundial complejo, asociado a los movimientos de mercancías y de capitales, que se ha acelerado a partir del proceso de interacción global entre las naciones (Castles y Miller, 2004). Sus flujos se han incrementado a mediados de los años 80's ocupando un rango de primera importancia en los ámbitos gubernamental y académico.

A diferencia del patrón migratorio tradicional entre México y Estados Unidos, consistente en una migración de retorno, población de origen rural y masculina, las características actuales del patrón migratorio internacional han cambiado radicalmente. El nuevo patrón migratorio se caracteriza por una tendencia hacia una estancia definitiva, una creciente población de origen urbano adicional a la rural, la incorporación de mujeres en los flujos migratorios, la ampliación en los rangos de edad incluyendo infantes, adolescentes y ancianos, además de los adultos, entre otras, derivada de una formación de redes sociales.

Este estudio retoma la posición teórica de Laurence Faret (1998), geógrafo francés quien para entender el sistema migratorio mexicano propone la existencia de una referencia espacial múltiple, que incluya tanto el espacio de partida como el espacio de llegada, centrando la atención en los procesos migratorios en sí mismos y sobre el funcionamiento social de un sistema de movilidad establecido y creado por los migrantes en su conjunto. De modo tal, que la progresión del razonamiento vaya eslabonándose en torno a distintos cambios de escala. En este sentido, se presenta el impacto migratorio tanto a la sociedad de origen como a la sociedad receptora, rebasando así las posiciones teóricas unidireccionales tanto en México como en Estados Unidos (ídem).

El impacto de los flujos migratorios entre México-Estados Unidos suele estar subrepresentado debido al ingreso ilegal de la mayoría de los connacionales que viven en aquel país. El impacto económico se puede medir a partir de las remesas. Éstas tienden a mejorar las condiciones de vida de las familias en comunidades expulsoras de mano de obra. En los lugares de llegada, el impacto

está asociado a las oportunidades de empleo de los recién llegados y a la contratación de mano de obra barata por parte de las empresas.

En la escala nacional, Guerrero está clasificado con un grado de intensidad migratoria (GIM) *alto* (CONAPO, 2002), equiparándose a entidades como Jalisco y San Luis Potosí, pertenecientes a la región tradicional de la migración internacional de origen mexicano.

A pesar de que Guerrero no forma parte de los estados del país con tradición migratoria hacia Estados Unidos, desde la última década del siglo XX experimenta un crecimiento sin precedentes en su flujo migratorio internacional, que en un 99 por ciento tiene como destino al vecino país del norte (INEGI, 2001b). A nivel municipal, 75 de los 76 municipios que tenía la entidad en el año 2000 registraron flujos migratorios internacionales en algún grado. En promedio, el 7.9 por ciento de los hogares guerrerenses reciben remesas familiares enviadas desde Estados Unidos (*ídem*). La mayor dependencia se observó en el municipio de Cocula, perteneciente a la Región Norte del estado, con 33.7 puntos porcentuales; en contrapartida, la menor captación de remesas se dio en el municipio de Acatepec, ubicado en la Región Montaña, con apenas un 0.1 por ciento. El único municipio que no registró envío de remesas fue Xochistlahuaca, ubicado en la Costa Chica, aunque sí se registran desplazamientos de población migrante a nivel internacional entre 1995 y el año 2000.

En comunidades expulsoras de mano de obra guerrerense acontece un progresivo abandono de las actividades económicas tradicionales, así como la pérdida de mano de obra joven. Los costos individuales y colectivos de las comunidades inherentes al fenómeno social de la migración se refleja en la pérdida de potencial de desarrollo al exportar recursos humanos relativamente calificados (PNUD, 2007).

En buena medida, los recientes procesos migratorios guerrerenses han preferido dentro del territorio norteamericano a Chicago, Illinois, como ciudad de destino, por lo elevado de los salarios en el sector secundario respecto del sector primario, quedando en segundo plano las distancias geográficas y los costos económicos

de los desplazamientos. Cabe mencionar que la teoría económica neoclásica cuyo supuesto esencial es la racionalidad de los individuos en la toma de decisiones, entra en contradicción con esta particularidad migratoria guerrerense. Las distancias y los costos, no son determinantes en la acción del desplazamiento ni en la elección del lugar de llegada.

La documentación y análisis del fenómeno de la migración internacional en el estado de Guerrero está en ciernes. Fuera del trabajo de tesis doctoral de Judith Boruchoff (1999), poco se conoce de las lógicas de la movilidad de los migrantes, su inscripción en el espacio y los procesos de organización y transformación territorial, a pesar de que los migrantes oriundos de la entidad han sido pioneros en la participación comunitaria de mexicanos radicados en Estados Unidos.

Hablar de remesas en abstracto impide dilucidar el impacto familiar y comunitario de estos ingresos provenientes del exterior. Es necesario hacer una distinción entre las remesas individuales y las remesas colectivas. Las primeras dependen del jefe(a) del hogar mientras que las segundas presuponen la existencia de organizaciones comunitarias, tal y como se verá en el desarrollo de este estudio.

A partir de las anteriores connotaciones se plantearon dos *hipótesis*:

La primera es que las remesas individuales enviadas por los migrantes originarios de San Juan Unión radicados en Chicago no han impactado sustancialmente el nivel de vida familiar.

La segunda afirma que las remesas colectivas enviadas por el Club de Migrantes de San Juan Unión no han impactado en el desarrollo económico y social de su comunidad de origen, abatiendo los índices de marginalidad.

El *objetivo general* de esta investigación es revelar el impacto territorial y socioeconómico de la migración internacional y de las remesas enviadas a la comunidad de San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero.

Los objetivos particulares son:

1. Conocer las dinámicas territoriales de la migración internacional y el envío de remesas a escala mundial, y a nivel México-Estados Unidos.

2. Examinar las dinámicas poblacionales de Guerrero a escala municipal y su relación con la población económicamente activa (PEA), el ingreso y el índice absoluto de marginación (IAM).
3. Conocer los orígenes de la organización social guerrerense en Chicago y el impacto de las remesas colectivas en San Juan Unión.
4. Analizar el proceso de la migración internacional desde sus orígenes y el impacto de las remesas familiares en los hogares de San Juan Unión.

La investigación se integra de los capítulos siguientes:

El capítulo 1 se inicia con un esbozo de las dinámicas territoriales de la migración internacional a escala del conjunto de flujos a nivel mundial. Posteriormente, se sitúa a la escala del conjunto de flujos entre México y los Estados Unidos, haciendo un recuento histórico de la migración internacional.

En el capítulo 2 se aborda la geografía de la migración internacional a escala estatal y municipal, distinguiendo su GIM y las transferencias de dinero, así como su relación con la PEA.

En el capítulo 3 se analiza el impacto cultural de los migrantes reflejado en los niveles de organización social a través de los clubes de oriundos en Estados Unidos y el impacto territorial generado por las remesas colectivas.

En el capítulo 4 se examina el estudio de caso San Juan Unión: el impacto de la migración internacional desde sus inicios y el impacto de las remesas familiares y colectivas en las familias y en la comunidad.

Capítulo 1

Antecedentes de la migración internacional y el envío de remesas a nivel mundial

Capítulo 1. Antecedentes de la migración internacional y el envío de remesas a nivel mundial

En sus inicios, la migración internacional, a escala mundial, era un fenómeno social localizado en el viejo continente, derivado del espíritu colonizador europeo después de siglos de oscurantismo en la era medieval. Países como España, Portugal, Inglaterra y Francia, impulsados por los nuevos descubrimientos científicos, empezaron a incursionar en expediciones que les llevó a descubrir el “nuevo mundo”. Las remesas eran los metales preciosos de América, las especies de Asia, los esclavos de África. El impacto de esos flujos mundiales trajo consigo la mezcla de razas, lenguas, religiones y culturas.

En el último cuarto del siglo XX, las dinámicas migraciones internacionales a escala mundial se caracterizaron por el concurso de la mayoría de los países subdesarrollados, cambiando drásticamente el patrón migratorio inicial. Dentro de este concierto de naciones, destaca la migración de México hacia Estados Unidos por su historicidad, masividad y vecindad (Durand y Massey, 2003). Por otra parte, México y la India son los principales captadores de remesas a nivel mundial. En contrapartida, los países que destacan por ser emisores de remesas son Estados Unidos y Arabia Saudita (FMI, 2003).

1.1 Experiencias investigativas del impacto de la migración y las remesas

1.1.1 Principales posiciones teóricas y conceptuales

La mayoría de los estudios sobre migración internacional se han centrado sobre tres aspectos: el *motivo* por el cual las personas migran más allá de sus fronteras, el *proceso* de asimilación de los inmigrantes, el *impacto* de la migración en los lugares de origen y destino. Ante la problemática migratoria vale decir de antemano que no existe una teoría integral de las migraciones que se aplique unívocamente a todos los aspectos del fenómeno. Pretender buscar una síntesis sería un error (Portes y DeWind, 2006). Así concluía el Seminario Internacional de Princeton (mayo 2003), donde participaron antropólogos, politólogos y sociólogos,

con el objetivo de repensar los enfoques teóricos de las migraciones internacionales. En contrapartida, recomendaban la aplicación de teorías de “nivel medio” y el desarrollo de conceptos ante las nuevas formas adoptadas por el fenómeno en los últimos años.

◆ *Posiciones teóricas*

A continuación se presentan los enfoques teóricos generalmente aplicados en los últimos años en el tratamiento de los estudios migratorios, vistos con una óptica parcial ya sea desde el lado del país receptor de mano de obra (demanda laboral), o bien, desde el lado del país expulsor de mano de obra (oferta laboral), pero sin lograr explicar el proceso migratorio en su conjunto.

Teoría económica neoclásica

Es la más antigua de las teorías y la dominante en la temática. Durand y Massey (2003) mencionaron a Lewis, Ranis y Fei, como los primeros exponentes. Utilizaron la teoría para hablar del desarrollo económico y contemplaban la migración interna entre sectores de la economía y no entre países. También mencionan a Todaro y Maruszko, quienes explican la migración internacional con individuos racionales que deciden desplazarse debido a un cálculo costo-beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos. La renta es homogénea y se evalúa en términos absolutos; la toma de decisiones sólo es individual y se concibe una competencia perfecta de mercados. La migración se concibe como un mecanismo de equilibrio por medio del cual se produce un ajuste entre ambas dimensiones. De acuerdo con este enfoque, a medida que se produce una eliminación de dichas diferencias, los incentivos económicos del movimiento internacional tienden a reducirse y, en consecuencia, también disminuye la migración a gran escala.

Nueva economía de la migración

Esta teoría se refiere a que la toma de decisiones de migrar se da a nivel familiar. Sus principales exponentes son Stark (1991) y Taylor (1987). Sostienen que los hogares recurren a la migración de sus miembros para reducir los riesgos que

imponen las imperfecciones de los mercados en los países de origen. Este enfoque ha cuestionado algunos supuestos básicos y conclusiones de la teoría neoclásica. Por ejemplo, plantea que la existencia de diferenciales salariales no es una condición necesaria para dar lugar a desplazamientos hacia el exterior. Además, esta posición teórica sostiene que los hogares envían a sus miembros al extranjero no sólo para incrementar sus ingresos, sino también para mejorarlos en términos relativos respecto al de otros hogares con experiencias migratorias que viven en mejores condiciones y, por lo tanto, para reducir su situación de pobreza relativa a nivel comunitario. Ello sugiere que si el proceso de desarrollo aumenta las diferencias socioeconómicas del ingreso entre grupos sociales, puede ocurrir que ello opere como un incentivo para la migración de los miembros de las familias relativamente más pobres.

Mercados laborales segmentados

Modelo teórico que posee la visión de los países industrializados. Sostiene que existen factores de atracción ejercidos por los países receptores, tales como abundante mano de obra, barata y flexible. Para Piore (1979), su principal exponente, las fuerzas que alimentan a la inmigración no obedecen a las necesidades de empleo de los países de origen sino a los requerimientos de mano de obra de los países de destino. Portes y Bach (1985) sostienen que los enclaves étnicos tienen trabajos de bajo estatus caracterizado por salarios bajos, inestabilidad crónica y condiciones de trabajo desagradables. Se forman debido a concentraciones geográficas e inmigraciones claramente definidas en el tiempo y en términos de clase. Los inmigrantes que trabajan dentro del enclave aceptan salarios bajos ante la posibilidad de un progreso e independencia posterior.

Sistemas mundiales

Teoría inspirada en el marxismo. Durand y Massey (2003) señalan que sus exponentes principales son Baran, Furtado, Cardoso, Gunder Frank. En general, sostienen que las fuerzas del capitalismo global actúan para “desarrollar el subdesarrollo” en el Tercer Mundo. Esto resume la teoría de la dependencia. Una nueva percepción de este enfoque lo plantea Wallerstein para quien la migración

está relacionada a la macroorganización de las relaciones socioeconómicas, la división geográfica del trabajo y los mecanismos políticos del poder y de la dominación. De forma tal que la migración internacional es una consecuencia estructural de la expansión de los mercados en la jerarquía política global (Idem.). Otros autores se enfocan hacia cómo se ejerce la influencia de los mercados globales sobre la tierra, las materias primas y la fuerza de trabajo en el interior de las regiones periféricas.

Causalidad Acumulada

Este enfoque teórico afirma que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales. Su principal exponente es Myrdal, más recientemente Massey, Stark, Durand, entre otros (Durand y Massey, 2003). Cada nuevo inmigrante reduce costos y riesgos de migraciones posteriores de parientes, amigos y paisanos. La mejoría en la economía familiar gracias a la migración respecto a otras familias es factor que induce a la emigración. Una vez que alguien ha emigrado es más propenso a emigrar de nuevo, y las posibilidades de que realice un viaje adicional se incrementan con el número de viajes ya realizados. La inmigración cambia la definición social del trabajo porque genera un tipo de empleos que son rechazados por los nativos. La “curva migratoria” inicia en niveles bajos y llega a un punto muy elevado antes de volver a declinar, generando una “joroba migratoria” (*migratory hump*) que los países experimentan en el transcurso del desarrollo económico.

◆ *Marco Conceptual*

Dadas las características del proceso migratorio internacional observadas en la comunidad transnacional de San Juan Unión, la base conceptual del presente estudio estará regida por la teoría del:

Capital social

Concepto que denomina un conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes. Sus principales impulsores son Loury, Bordieu y Coleman (Durstun, 2000). Es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en

virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo. La característica principal del capital social es su convertibilidad: puede traducirse en otras formas de capital (remesas). La gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital para mejorar o mantener su posición en la sociedad. A través de lazos sociales (auspiciatorios, cadenas) los migrantes lograron acceso al conocimiento, la asistencia y a otros recursos. Massey, Alarcón, Durand y González fueron los primeros en identificar las redes migratorias como una forma de capital social (Massey y Durand, 2003).

A continuación se definen los conceptos principales que son utilizados en esta investigación:

Patrón migratorio tradicional. Los flujos migratorios provenían de la “región histórica”, que comprende los estados de Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Durango, San Luis Potosí, Aguascalientes y Colima. El perfil de la población migrante era eminentemente rural, masculina y temporal. Durante un periodo los cruces fronterizos fueron bajo contrato, avalados por México y Estados Unidos. Las actividades eran mayoritariamente agrícolas (Durand, 2003).

Nuevo patrón migratorio. El nuevo patrón de los migrantes mexicanos consiste en una estancia definitiva, la participación de entidades llamadas “emergentes”, una mayor afluencia en los flujos, el incremento proporcional de mujeres, el mayor nivel de escolaridad, una mayor participación de estados fronterizos, una mayor cantidad de comunidades de origen, la participación en los desplazamientos de zonas urbanas, una disminución de la proporción de actividades agrícolas (Corona, 1994, Gómez y Tuirán, 2000). Los flujos migratorios se han ampliado participando entidades emergentes como Chihuahua, Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Veracruz y Querétaro (Rodríguez, 2003).

Emigración internacional. Acción mediante la cual una persona deja de residir en la República Mexicana para establecer su residencia habitual en otro país (INEGI, 2001b).

Remesas familiares. Son enviadas por los migrantes a sus familias para sostenimiento; cuando éstas se utilizan para inversión generalmente se destinan al mejoramiento de las condiciones de vivienda, compra de terrenos, capital de trabajo y activos fijos de negocios familiares o pequeñas unidades agrícolas (CEPAL, 2000).

Remesas colectivas. Tienen su origen en las colectas que realizan los migrantes en Estados Unidos, a través de sus organizaciones, con el fin de patrocinar alguna acción, proyecto, evento o festividad colectiva en sus localidades de origen. Se pueden distinguir tres destinos genéricos: patrocinio de fiestas cívicas o religiosas, obras comunitarias y proyectos de tipo empresarial (CEPAL, ob. cit.).

1.1.2 Experiencias internacionales sobre migración y remesas a nivel mundial

La migración internacional actual se presenta como un fenómeno social que impacta geográficamente a nivel mundial (África, América, Asia, Europa y Oceanía), situándose desde sus albores como uno de los rasgos planetarios distintivos del siglo XXI. Por sus repercusiones territoriales, culturales y económicas, ha despertado el interés de organismos internacionales, gobiernos y universidades. La gran mayoría de estos movimientos poblacionales responde al deseo de elevar los niveles de bienestar social, ante la creciente pobreza, marginación y precarias condiciones de vida en amplios sectores de la población en los países de origen. Dadas las barreras e impedimentos legales para ingresar a los países de destino, así como la ausencia de tratados poblacionales entre países que regulen la migración internacional, la mayoría de las personas se desplaza en forma ilegal, a pesar de que el derecho al desplazamiento está reconocido mundialmente desde hace más de medio siglo con la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos (ONU, 1948).

La Declaración, en su artículo 13, señala que... “Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” y que “Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país”. Paradójicamente, impulsada por la globalización neoliberal, la última década del siglo pasado se caracterizó por la firma de tratados internacionales para abatir fronteras comerciales entre países, permitiendo únicamente el libre flujo de capitales y mercancías. Por ejemplo, México, entre 1994 y 2005, puso en marcha un total de 12 tratados comerciales, involucrando a 12 países del Norte, Centro y Sur de América, la Unión Europea, Japón e Israel. En contrapartida, la migración laboral de nacionales hacia Estados Unidos, aún sin tratado, se tornó más intensa y dinámica, creciendo 10 veces más en relación a las pasadas dos décadas (Tuirán, 2002). Por su parte, las remesas enviadas a los familiares en los países de origen tuvo una tendencia de crecimiento similar al de la migración.

Tabla 1.1 Historia moderna de la migración internacional

Periodo	Lugar de origen	Lugar de destino	Motivo	Migrantes
Mercantil (1500-1800)	Europa	América África Asia Oceanía	Procesos de colonización y crecimiento económico	Colonos agrícolas Administradores y artesanos Empresarios, soldados y religiosos
Industrial (1801-1970)	Europa (países industrializados)	América (Argentina, Canadá E.U.) Oceanía (Australia, Nueva Zelanda)	En busca de nueva vida.	Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia
	México Fines SXIX	Estados Unidos	Trabajo en actividades agrícolas y manufactureras	Campesinos
Postindustrial (1971-1990)	África Asia América Latina	Europa (Alemania, Bélgica, España, Francia, Italia, Portugal, Suecia, Suiza, países Bajos) Oceanía (Australia, Nueva Zelanda)	Pobreza, desempleo	Obreros, campesinos, profesionales
		América (Argentina, Canadá, E.U.)		
	Medio Oriente	Golfo Pérsico	Boom petrolero	Obreros
	Oriente	Asia (Japón, Corea, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia, Tailandia)	Trabajo en maquiladoras	Artesanos y obreros
Globalización (1991-Actual)	África Asia	América (Estados Unidos, Canadá)	Pobreza, desempleo	China, Congo, México, India, Kazakjastán, Filipinas, Ucrania

	América Oceanía Europa	Europa (Rusia, Alemania, Ucrania, Francia, Reino Unido, Pakistán)	Trabajo	
	Europa	Australia	Mejoría de vida	Europa
		India	Trabajo	Indonesia, Burundi
	Medio Oriente	Arabia Saudita	Conflictos étnicos, religiosos	Irán

Fuente: Elaborado sobre la base de Durand y Massey, 2003.

Históricamente la migración internacional puede dividirse en cuatro grandes periodos: mercantil, industrial, posindustrial y globalización (Durand y Massey, 2003).

I. Periodo Mercantil (1500-1800)

En el primer periodo los flujos migratorios fueron marcados por y desde Europa en los procesos de colonización del “nuevo mundo”. Los países de destino están localizados en los cuatro continentes objeto de dominio: África, América, Asia y Oceanía (tabla 1.1).

II. Periodo Industrial (1801-1970)

El periodo industrial que va del siglo XIX al segundo tercio del siglo XX, se caracterizó por una migración de familias enteras que dejaban tras de sí un status social aceptable, contrario a la migración México-Estados Unidos, que desde sus orígenes tiene como incentivo la falta de oportunidades, la marginación y pobreza de las zonas rurales.

III. Periodo postindustrial (1971-1990)

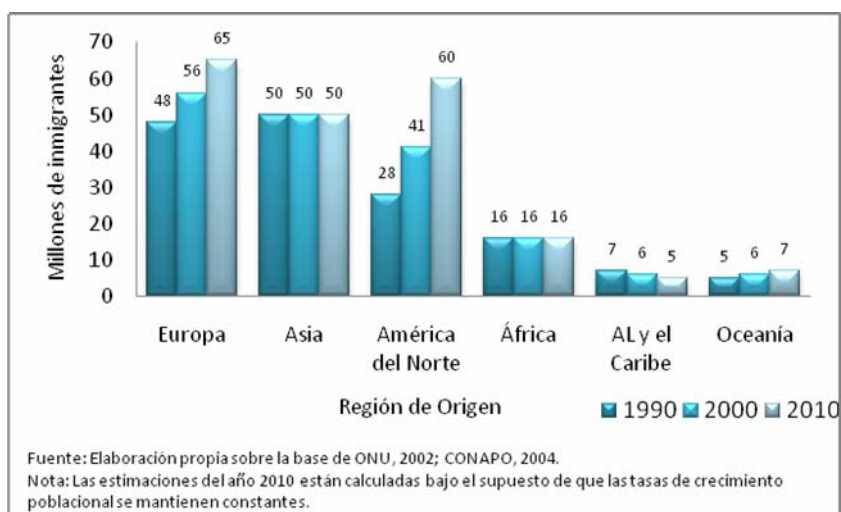
El tercer periodo, llamado posindustrial, significa un *cambio en el patrón migratorio internacional*, ya que los lugares de origen dejan de estar centralizados por Europa, para dar paso a una migración a nivel mundial. Antes de 1925, el 85 por ciento de la migración internacional se originaba en Europa; pero a partir de 1960, Europa contribuye en menor cuantía en los flujos mundiales de población, mientras que los flujos provenientes de África, Asia y América Latina han aumentado considerablemente.

IV. Periodo de la globalización (A partir de 1991)

El cuarto periodo, surge en la última década del siglo XX, cuya característica es una migración internacional que se consolida como un fenómeno global. Es de llamar la atención que en Asia no sólo Japón es un país atrayente de migrantes, sino también los nuevos países industrializados como Corea, Hong Kong, Malasia, Singapur, Tailandia y Taiwán.

En el año 2000 alrededor de 175 millones de personas residían en un país distinto del país en el que nacieron, lo que equivale al 3 por ciento aproximadamente de la población mundial. El número de emigrantes se ha más que duplicado desde 1970. La mayor cantidad se concentraba en Europa (32.1 por ciento), seguido muy de cerca por Asia (28.5 por ciento) y América del Norte (23.4 por ciento). Estas tres regiones absorbieron el 84 por ciento de los inmigrantes internacionales en ese año (ONU, 2004).

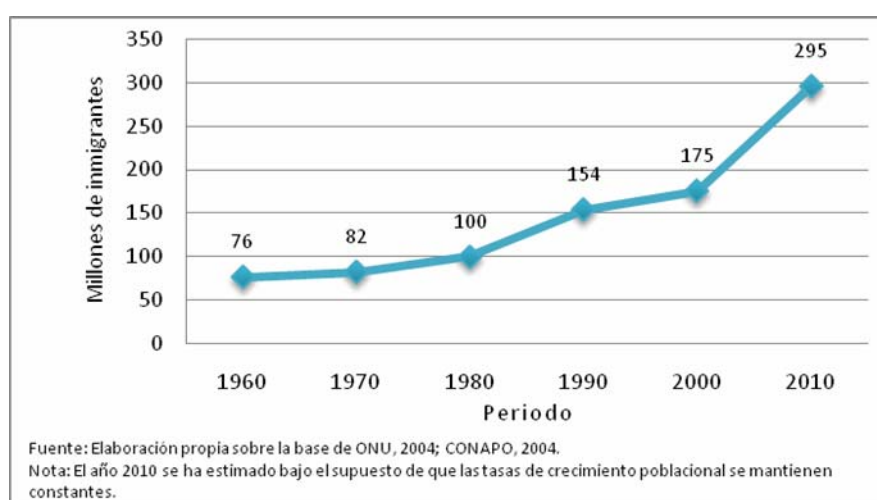
Figura 1.1 Número de inmigrantes internacionales por regiones, 1990, 2000 y 2010



Entre 1990 y 2000, la región de América del Norte obtuvo la mayor tasa de crecimiento poblacional, siendo de 47.8 por ciento, seguido por Oceanía y Europa con el 20.8 y 15.9 por ciento, respectivamente; Asia y África se mantuvieron sin cambios y América Latina y el Caribe registró un descenso de 15.7 por ciento en el mismo periodo (figura 1.1). En ese periodo el flujo de mexicanos hacia Estados Unidos fue 10 veces superior al registrado dos décadas atrás; éste se estima en 480,000 personas, lo que sitúa a nuestro país como el principal emisor de emigrantes en el mundo (Delgado y Favela, 2004).

Haciendo un ejercicio hipotético hacia el año 2010, bajo el supuesto de que se mantienen las tasas de crecimiento poblacional observadas entre 1990 y 2000, América del Norte se situaría en segundo lugar con un total de 60 millones de inmigrantes, a tan sólo 5 millones de Europa, que conservaría el primer lugar en cuanto al volumen de migraciones internacionales, aunque desplazando a la región asiática al tercer lugar; las demás regiones conservarían su orden de importancia.

Figura 1.2 Número de inmigrantes internacionales a escala mundial



La cantidad de inmigrantes internacionales podría llegar en los próximos cinco años a 300 millones (figura 1.2), cifra 4 veces mayor a la registrada hace 50 años, de ahí que este fenómeno es reconocido como uno de los primordiales a investigar en el siglo XXI (Durand y Massey, 2003).

Países emisores y receptores de remesas

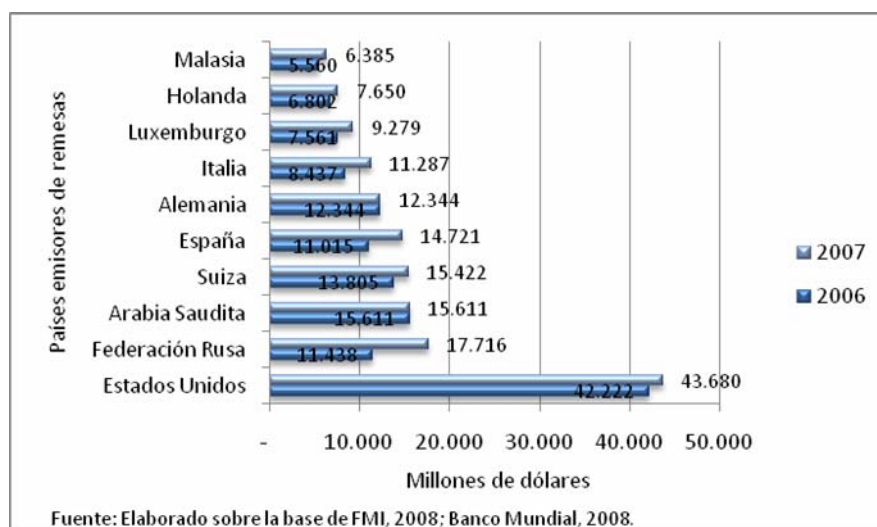
Estados Unidos es el principal país emisor de remesas, registró un monto de 43 mil 680 millones de dólares en el año 2007.

El segundo lugar lo ocupa la Federación Rusa que para el mismo año salieron de su país por concepto de remesas 17 mil 716 millones de dólares estadounidenses, desplazando al tercer sitio a Arabia Saudita, cuyos inmigrantes emitieron 15 mil

611 millones de dólares. Otros países emisores netos de remesas son de origen europeo excepto Malasia, que aparece en la posición décima (figura 1.3).

Como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) del 2006, el país que observa una mayor proporción de remesas enviadas por los inmigrantes a sus países de destino es Luxemburgo con el 18.2 por ciento, en segundo lugar se ubica Arabia Saudita con el 4.5 por ciento, en tercer lugar Suiza con el 3.6 por ciento. A pesar de que Estados Unidos sufre la mayor pérdida anual de divisas por concepto del envío de remesas es el que menor impacto tiene para su economía, pues representa sólo en 0.3 por ciento del PIB.

Figura 1.3 Principales países emisores de remesas, 2006-2007



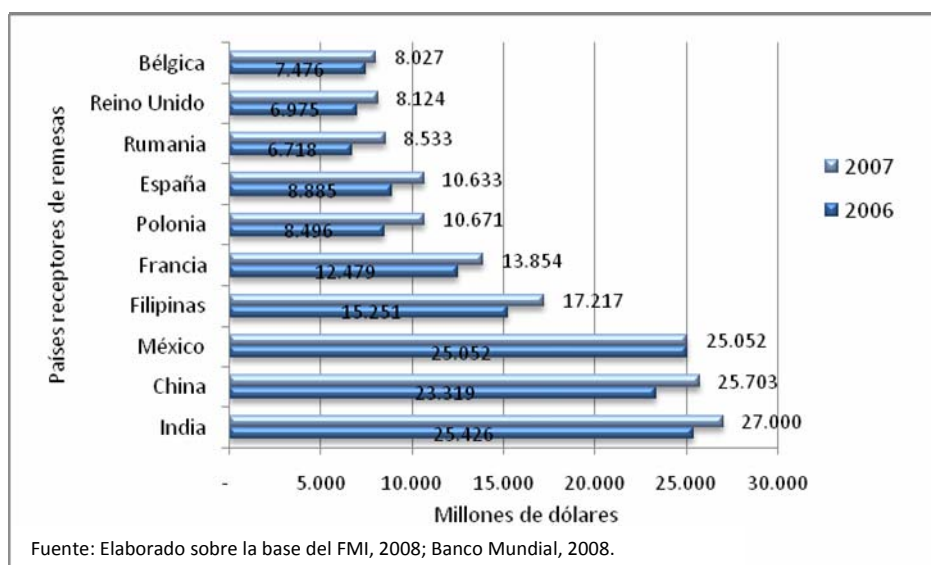
En este grupo de mayores emisiones de remesas mundiales, Rusia y Malasia, están clasificados por el Banco Mundial como economías con ingresos medios altos. Los otros ocho países pertenecen a economías de ingresos altos (Banco Mundial, 2008).

Datos del Fondo Monetario Internacional consolidados por el Banco Mundial ubican a México con 25 mil 052 millones de dólares captados en el 2007 por concepto de remesas, siendo uno de los principales países beneficiados por dichos ingresos provenientes del exterior, después de China y la India (figura 1.4).

Como porcentaje del PIB de 2006, el país que muestra una mayor dependencia del ingreso obtenido mediante las remesas es Filipinas con el 13.0 por ciento, en segundo lugar está Rumania con el 5.5 por ciento, en tercer lugar se ubica México con el 3.0 por ciento. El que menor dependencia tiene es Reino Unido, con apenas un 0.3 por ciento.

Es de llamar la atención que países como Francia, España, Reino Unido y Bélgica, clasificados por el Banco Mundial como economías de altos ingresos aparezcan en el grupo de los principales países captadores de remesas en los últimos años.

Figura 1.4 Principales países receptores de remesas, 2006-2007



Mientras que la India y México parecen haber disminuido el ritmo de crecimiento anual de remesas, China muestra una tendencia a la alza. Cabría esperar que en el corto plazo este país asiático se convierta en el líder en cuanto a captación de estos recursos provenientes de resto del mundo.

1.1.3 Uso e impacto de las remesas a nivel internacional

Los crecientes montos en los flujos anuales de remesas han despertado el interés de gobiernos provenientes de las economías de bajos ingresos, así como

académicos de países receptores y emisores de estas divisas, para indagar acerca del uso y destino de las remesas como un elemento esencial para detonar el desarrollo económico. En el debate se han definido dos grupos: quienes dan cuenta de una visión positiva del impacto de las remesas en los países de origen de los migrantes; quienes sostienen una visión pesimista respecto al uso e impacto de las remesas. Los optimistas argumentan efectos multiplicadores de las remesas hacia las comunidades de origen; dado su monto, el potencial económico y social a nivel macroeconómico podría aliviar problemas de falta de ahorro e inversión en los países subdesarrollados (ver tabla 1.2). Este grupo sostiene que el uso productivo de las remesas no se refiere exclusivamente a la formación de empresas, sino también a la formación de capital humano, vía gastos en educación y en salud (Lozano, 2000).

Tabla 1.2 Posiciones respecto al papel de las remesas en el desarrollo económico

Visión	
Pesimista	Optimista
Rusell (1986, 1992)	Durand, Parrado y Massey (1996)
Ahlburg (1991)	Waller (1998)
Lozano (1991)	Zárate (1998)
Taylor, et. Al. (1996)	Dieng (1998)
Stahal y Arnold (1986)	Alarcón (2000)
Papademetriou y Martín (1991)	Serrano (2000)
	Lowell y De la Garza (2000)
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Lozano, 2000.	

El grupo pesimista argumenta que los recursos obtenidos vía remesas son empleados principalmente para gastos de manutención familiar y no para invertirlos productivamente. Hay quienes van más allá señalando que el típico migrante es rural, dedicado a las actividades del campo, con una escasa o nula visión empresarial (Lozano, *ob. cit.*).

Como se ha tratado, durante la última década la cantidad de migrantes y el monto de las remesas mantienen una tendencia creciente, y se observan nuevos países que participan de la migración internacional, sobre todo, existe una gran diversificación en el número de los países de origen; la mayoría de los países de destino reciben más de un tipo de migración: migración laboral temporal,

migración definitiva, migración transnacional, refugiados políticos; las mujeres cobran mayor presencia en los circuitos migratorios de las regiones y en los diferentes tipos de migración.

Estos cambios son la base de una visión alentadora en los últimos años que ve en la migración internacional una oportunidad para el desarrollo sin que el debate esté resuelto.

1.1.4 Etapas históricas de la migración México-Estados Unidos

La relación migratoria entre México y Estados Unidos puede ser analizada mediante la clasificación de cuatro grandes fases. La primera fase llamada primeros enganches migratorios data de 1880 hasta 1941. La segunda llamada Programa Bracero, de 1942 a 1964. La tercera fase corresponde al periodo en que predominaron los trabajadores indocumentados, de 1965 a 1985. La última fase corre desde 1986 hasta nuestros días llamada legalización y clandestinaje (Durand, 1998; Durand y Massey, 2003).

La mayoría de los estudiosos del fenómeno migratorio México-Estados Unidos coinciden en señalar que los patrones migratorios han cambiado desde la última década del siglo XX. El comportamiento de variables como la edad, la escolaridad, la posición en el hogar, el tiempo de estancia, el estatus legal y el sexo, dan cuenta de ello (Delgado y Favela, 2004; Durand y Massey, 2003).

Etapas 1. Primeros enganches migratorios (1890-1941)

Los primeros datos estadísticos del ingreso de migrantes mexicanos a Estados Unidos datan de 1908. Sin embargo, desde la invasión estadounidense a México en 1846-47 que concluyó con la pérdida del territorio de los actuales estados de Arizona, California, Colorado, Nuevo México, Texas y Utah, una parte de la población quedó residiendo en Estados Unidos mientras que un 25 por ciento de la población mexicana residente en aquellos lugares pasó a vivir a territorio mexicano (Verduzco, 2000).

En general, durante el porfiriato no se dieron migraciones masivas, a pesar de que el 72 por ciento de la PEA se concentraba en la agricultura y las condiciones laborales eran pésimas. A partir de las dos últimas décadas del siglo XIX iniciaron las migraciones de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, alentadas por los llamados “enganchadores” que viajaban desde Norteamérica hacia el centro y occidente del país para reclutar trabajadores en las labores de construcción de las redes ferroviarias y la creciente industria en Chicago.

Entre 1911 y 1921 se estima que hubo una pérdida poblacional de 2.7 millones de personas debido a las muertes de hombres, mujeres y niños por nacer en el marco de la Revolución Mexicana. El fenómeno migratorio internacional se daba hacia Estados Unidos, Cuba y Guatemala, pero era de apenas un 13 por ciento de la población en dicho periodo (Verduzco, *ob. cit.*).

En contrapartida, entre 1911 y 1920 se da un importante flujo migratorio de trabajadores mexicanos hacia los campos agrícolas estadounidenses, registrándose un total de 219 004 inmigrantes, cifra 441 por ciento mayor que en la década anterior. El estallido de la Primera Guerra Mundial y la participación directa de Estados Unidos en el conflicto, orilló a la migración de mexicanos hacia los sembradíos en California y Texas, y en algunos casos no fue registrado ese movimiento poblacional que se estima entre 60 000 y 100 000 por año.

Las leyes antiinmigrantes de Estados Unidos no veía en sus inicios una amenaza en la mano de obra mexicana, lo cual no ocurría con otros países. En 1882 el gobierno norteamericano prohibió la importación de mano de obra China, en 1907 la de Japón, en 1917 la de otros países asiáticos, en 1921 la inmigración europea. De esta forma, entre 1921 y 1930, la inmigración mexicana aumentó a 459 287, o sea, el doble de la década anterior. No obstante, la Gran Depresión de 1929 orilló al gobierno estadounidense a la repatriación de 345 000 mexicanos entre 1929 y 1932. Entre 1931 y 1940 emigraron de México a Estados Unidos un total de 22 mil trabajadores (Verduzco, *ob. cit.*).

Etapas 2. Programa Bracero (1942-1964)

En 1942, los gobiernos de México y Estados Unidos firman el Contrato Bracero, con el objeto de contratar legalmente mano de obra mexicana, destinada a las actividades agrícolas debido principalmente al déficit de mano de obra norteamericana ocupada en labores bélicas con motivo de la Segunda Guerra Mundial (SGM). El Programa Bracero duró de 1942 a 1964. Gastelúm (1991) señala que dio inició con 4,203 trabajadores y para 1956 se había elevado a 445,197 trabajadores mexicanos. En total, durante el periodo se logró contratar a 5'050,093 millones de trabajadores mexicanos; en promedio anual, fueron contratados 209 mil trabajadores mexicanos.

Previo a su culminación, hubo fricciones entre ambos gobiernos por las campañas estadounidenses en contra de inmigrantes de origen mexicano, tal es el caso del programa Operation Wetback impulsado en 1954, año en que se llegó a deportar a 1'035,282 mexicanos. La guerra con Corea había terminado y Estados Unidos vivía nuevamente el fantasma del desempleo, aunque en menor cuantía que en la década de los treinta. La política del buen vecino que había operado durante la SGM fue olvidada, y empezó una deportación masiva del Servicio de Inmigración y Naturalización en coordinación con el ejército norteamericano. Cabe mencionar que todavía en 1967 hubo 7,703 trabajadores mexicanos contratados en el marco del Programa Bracero (Gastélum, 1991).

Etapa 3. Migración ilegal (1965-1985)

De acuerdo con Gastelúm (1991) de 1869 a 1973 fueron admitidos legalmente 1'754,681 mexicanos a los Estados Unidos. En contrapartida, la misma fuente



señala que de 1924 a 1972 se habían efectuado 8'267,000 aprehensiones de mexicanos sin documentos (figura 1.5).

Figura 1.5 El muro en la frontera México-Estados Unidos
El proceso migratorio laboral entre 1880 y 1970 no se había estructurado a partir de una selectividad geográfica muy distinta a la observada a partir de 1980. Dentro de los rasgos a destacar está la escasa

participación de los estados fronterizos, la mayoría de los municipios de las entidades con afluencia migratoria no tenían experiencia, y la pobreza no era el móvil de los migrantes. En general, los mexicanos procedían de zonas rurales, hombres solteros jóvenes, con empleo agrícola en su comunidad, de baja preparación académica, con poca experiencia en viajes y éstos de corte temporal.

El impacto migratorio fue alentado por las políticas migratorias estadounidenses, que empezaron a modificar el flujo desde los años setenta, como por la continua relación agrícola en los dos países. Mientras en la década de los 50's la mayor parte del flujo de inmigrantes procedía todavía de Europa y 39 por ciento de América, y apenas el seis por ciento de Asia, para los años ochenta la composición de los inmigrantes era de sólo diez por ciento de Europa, 37 por ciento de Asia y 49 por ciento de América (Verduzco, *op. cit.*).

Etapas 4. Legalización y clandestinaje (desde 1986 hasta el presente)

La Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986, conocida como la Ley Simpson-Rodino o Ley IRCA por sus siglas en inglés (*Immigration Reform and Control Act*), fue aprobada por el congreso norteamericano el 17 de octubre de 1986 y entró en vigor, al ser firmada por el presidente Reagan, el 6 de noviembre del mismo año. Tenía por objeto la legalización de la población extranjera que se encontraba indocumentada hasta el 1º. de enero de 1982. Paralelamente, el gobierno de Estados Unidos continuó con la contratación de trabajadores mexicanos a través del programa *Special Agricultural Worker* (SAW), permitiendo también la legalización a quienes hubiesen trabajado 90 días en los campos agrícolas entre 1985 y 1986. A partir de 1988 se decretaron sanciones para aquellos empleadores que contrataran trabajadores indocumentados.

Las ofertas de legalización hicieron cambiar los planes de los migrantes temporales, quienes vieron las ventajas que representaba el quedarse definitivamente en Estados Unidos. Hasta 1991 más de tres millones de inmigrantes buscaron legalizar su estancia, logrando ser aceptados 1.8 millones

bajo el acuerdo de amnistía y 1.2 millones a través del SAW (Durand y Massey, 2003).

La ley IRCA convirtió en inmigrantes permanentes a los indocumentados latinos y favoreció su movilidad geográfica. Así, los nuevos migrantes se incorporaron atraídos por las facilidades que había para arreglar papeles, pero sobre todo por la gran cantidad de familias que decidieron reunificar su vida al norte de la frontera y, de esa manera, poner fin a muchos años de separación conyugal. Se llama clandestina la migración de este periodo porque en su afán de obtener su residencia, algunos migrantes mexicanos que habían entrado ilegalmente a los Estados Unidos también falsificaron documentos para solicitar la amnistía, o bien simplemente para conseguir empleo. En este último caso, los impuestos devengados para la pensión, descontados vía nómina, nunca llegarán al verdadero trabajador y el gobierno estadounidense estará incrementando su erario público.

1.2 Dinámica territorial de la migración México-Estados Unidos

El censo estadounidense del 2000 contó un total de 281.4 millones de habitantes residentes en Estados Unidos. De estos, 35.3 millones dijeron ser de origen hispano. Los mexicanos representaron el 7.3 por ciento, los puertorriqueños el 1.2, los cubanos el 0.4 por ciento y otros hispanos constituyeron el 3.6 por ciento del total de la población (tabla 1.3).

1.2.1 Regiones de destino de los emigrantes en Estados Unidos

Los lugares de llegada de los migrantes mexicanos están determinados por los contactos, las relaciones, las amistades, y sobre todo, por familiares. Los jóvenes deciden migrar para probar suerte no tanto por necesidades económicas, pero ignoran que ese viaje puede determinar el rumbo de su vida. La elección del lugar de destino está en función de la extensión y la difusión de la red de relaciones que cada uno tenga; del capital social de cada migrante (Durand y Massey, 2003).

Tabla 1.3 Distribución de la población hispana en Estados Unidos, 2000

País	Población	Porcentaje
------	-----------	------------

México	20'640,711	58.5
Puerto Rico	3'406,178	9.6
Cuba	1'241,685	3.5
Centro América	1'686,937	4.8
Sudamérica	1'353,562	3.8
Fuente: Elaborado sobre la base del US Census Brief, 2002; Durand y Massey, 2003.		

Entre los años de 1990 y el 2000 la población mexicana residente en Estados Unidos creció a una tasa del 52 por ciento, mientras que la población total de ese país creció a tan sólo 13.2 por ciento. De los 20.6 millones de mexicanos el 55.3 por ciento vivía en el oeste, el 31.7 por ciento en el sur, el 10.7 por ciento en la región central y el 2.3 por ciento en el noreste (Census Bureau, 2001).

La migración de México hacia Estados Unidos ha sido mayoritariamente unidireccional, influida por la vecindad entre ambos países. La guerra de 1846-1848 y la cesión de territorio mexicano fueron factores determinantes. En el siglo XX la Revolución Mexicana y la Guerra de los Cristeros propiciaron nuevos desplazamientos hacia el vecino país del norte. La participación activa de Estados Unidos en la I y II Guerra Mundial facilitó la emigración de connacionales durante ese periodo. No obstante, la crisis mundial de 1929 propició la expulsión masiva de inmigrantes mexicanos radicando en Estados Unidos. La resultante ha sido la pérdida de por lo menos 20 millones de mano de obra hasta el año 2000.

Si bien existen connacionales en los 51 estados que conforman al vecino país del norte, en sólo 4 de ellos se concentra el 76.7 por ciento del total de la población mexicana: California, 8.5 millones; Texas, 5.1 millones, Arizona, 1.1 millones e Illinois, 1.1 millones (Idem.). Este último ha sido el estado predilecto de alguna comunidad guerrerense no determinada, según datos de la encuesta del *Proyecto Mexicano de Migración* para 71 comunidades, que alcanzó una concentración poblacional de 93.6 por ciento (Durand y Massey, 2003). El principal atractivo ha sido el salario de las industrias y del sector terciario.

En el marco de la globalización neoliberal, la más acabada expresión económica, política y social del régimen de producción capitalista, se han abatido las fronteras de las mercancías, pero siguen las restricciones del libre flujo de mano de obra.

No obstante, el flujo de migrantes se duplicó en un lapso de 25 años y el monto de remesas crece todavía a mayores tasas. (Delgado y Favela, 2004).

El censo estadounidense del 2000 también reveló que la ciudad donde mayormente viven mexicanos es el condado de Los Angeles, California (3 millones); en segundo lugar aparece el condado de Harris, Houston, Texas (815,000); en tercer lugar, el condado de Cook, Chicago, Illinois (786,000).

1.2.2 Causas de la emigración de México a Estados Unidos

Las causas macroeconómicas que orillan a migrar hacia Estados Unidos son múltiples. Las recurrentes crisis económicas sexenales, la aguda crisis rural, la fallida reconversión industrial, la alta dependencia de la industria maquiladora, son algunos de los factores económicos que explican cómo a pesar de los altos costos que implica el entrar ilegalmente a un territorio hostil, ante la falta de alternativas miles y miles de mexicanos ven en la migración internacional su estrategia de sobrevivencia y de elevación de sus niveles de vida (García, 2002).

A nivel microeconómico la causa principal de la migración de México a Estados Unidos se genera por motivos laborales (tabla 1.4). Datos de INEGI (2002) revelaron que 92 de cada 100 connacionales varones migraron en busca de o por empleo. En el caso de las mujeres la necesidad de emplearse predomina en la mitad de los casos. De esta forma, las migraciones están condicionadas principalmente por asuntos de trabajo.

La segunda causa que motiva la migración es la unión familiar. En el caso de los hombres representa el 9.8 por ciento de los migrantes. En el caso de las mujeres representa el 39 por ciento.

Tabla 1.4 Causas de la migración hacia Estados Unidos según sexo

Causas de la emigración	Emigración hacia EUA	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Total	2 475 064	2 011 243	463 821
Buscar trabajo	75.8	82.7	45.8
Consiguió trabajo	8.6	9.3	5.5
Reunirse con su familia	7.8	2.8	29.6
Estudiar	1.6	1.1	3.8

Matrimonio o unión	1.8	0.1	9.4
Salud	0.2	0.1	0.9
Otra causa	1.1	0.8	2.3
No especificado	3.1	3.1	2.7
Fuente: Elaborado sobre la base de INEGI, 2002 y 2004.			

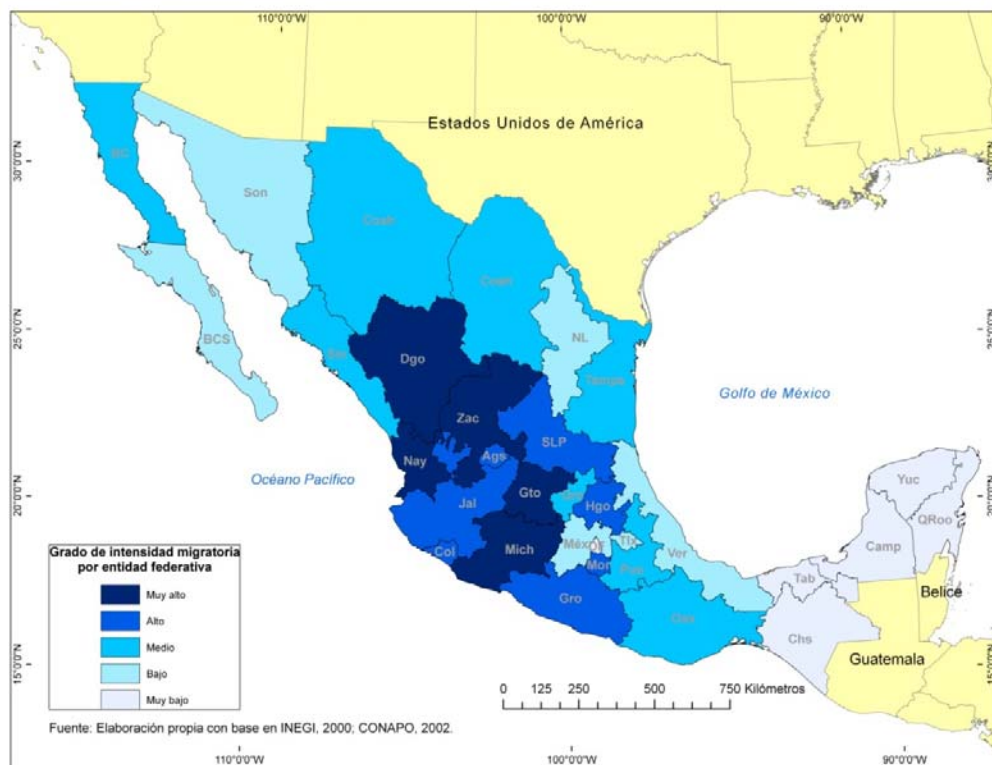
Mientras el imaginario colectivo de los migrantes conciba al vecino país del norte como la fuente inagotable de empleos y el país de las maravillas, aunado a la incapacidad de la economía mexicana para generar anualmente un millón de empleos permanentes y bien remunerados, las principales causas de la emigración de nuestros connacionales serán por oportunidades laborales.

1.2.3 Índice de intensidad migratoria internacional en México

Basado en el cuestionario ampliado del Censo de INEGI (2001b), CONAPO (2002) elaboró el índice de intensidad migratoria a escala estatal y municipal, indicador que permite conocer las principales manifestaciones de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos. Distingue cinco diferentes grados de intensidad migratoria: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.

Las entidades tradicionalmente migratorias hacia Estados Unidos ocupan la categoría de muy alto y alto grado de intensidad. Ahí se localiza a Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, Colima, Jalisco y San Luis Potosí (figura 1.6). Destacan en ese grupo tres entidades migratorias emergentes: Guerrero, Hidalgo y Morelos.

Figura 1.6 Grados de Intensidad Migratoria Internacional en México, 2000



En Guerrero, el alto GIM se explica por el elevado porcentaje de hogares que reciben remesas. Este es de 7.9 por ciento, por encima del 4.4 por ciento que tiene México en promedio.

A diferencia de las regiones norte y centro del país que presentan una estructura municipal mayoritariamente urbana, la región sur presenta una estructura municipal predominantemente rural (tabla 1.5). Este hecho sucede tanto en el grupo de municipios de alta migración como en los de baja migración, por lo que no es posible concluir sobre el comportamiento del fenómeno a nivel nacional. Arroyo (2004) señalaba la controversia respecto a la posible correlación positiva entre subdesarrollo e intensidad migratoria. Al respecto, el Informe sobre Desarrollo Humano en México 2006-2007 (PNUD, 2007) al comparar la relación sobre desarrollo humano e intensidad migratoria a nivel municipal menciona que los municipios más rezagados, los más pobres, observan una intensidad migratoria menor, al igual que los municipios de mayor desarrollo. Existe una tendencia de mayor intensidad migratoria en municipios rezagados en términos relativos pero no en los de mayor rezago. En una gráfica la

relación del comportamiento entre el índice de intensidad migratoria y el índice de desarrollo humano sería una curva en forma de “u” invertida.

Tabla 1.5 Los municipios de México: alta y baja migración por regiones, 2000

Totales	Nacional	Región Norte	Región Centro	Región Sur
	2443	338	1199	906
Alta	509	58	330	121
Urbanos	342	40	252	50
Rurales	167	18	78	71
Baja	1934	280	869	785
Urbanos	1090	208	593	289
Rurales	844	72	276	496
Fuente: Elaborado sobre la base de INEGI, 2001a; CONAPO, 2002.				

En las últimas mediciones de INEGI (2002 y 2004) se aprecia la incorporación de entidades emergentes a las entidades de tradición migratoria internacional. En la tabla 1.6 se puede apreciar al Estado de México, Oaxaca, Puebla, Hidalgo, Veracruz y Guerrero con una participación desde el 2.7 por ciento hasta el 4.5 por ciento del total nacional.

Esta es una de las características del nuevo patrón migratorio entre México y Estados Unidos cuya configuración inicia a partir de 1990. Por otra parte, las entidades de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí, Zacatecas y Durango, continúan con su perfil expulsor de mano de obra.

Tabla 1.6 Principales entidades expulsoras de migrantes hacia Estados Unidos

Entidad de origen	Porcentaje
Total	100
Guanajuato	14.6
Jalisco	10.3
Michoacán	10.0
San Luis Potosí	5.4
Zacatecas	4.6
México	4.5
Oaxaca	4.2
Puebla	3.8
Hidalgo	3.7
Veracruz	3.5
Durango	3.1
Chihuahua	2.9

<i>Guerrero</i>	2.7
Otras entidades	23.5
No especificado	3.4
Fuente: Elaborado sobre la base de INEGI 2002a y 2004.	

Las corrientes migratorias hacia Estados Unidos están compuestas por población cada vez más joven dentro de la PEA. En consecuencia, la migración hacia Estados Unidos significa la pérdida de población con el mayor potencial productivo. El desafío es convertir los flujos migratorios que revelan problemas del desarrollo en oportunidades para alcanzarlos. Por edades, el 41.5 por ciento de los mexicanos que migran a Estados Unidos tienen entre 15 y 24 años de edad, 26 por ciento tienen entre 25 a 34 años y 18.8 por ciento tienen entre 35 y 49 años (INEGI 2002a; INEGI, 2004)

Las políticas de endurecimiento fronterizo no han tenido el efecto esperado sobre la reducción de flujos migratorios, pero sí cambian las condiciones en las que se lleva a cabo el proceso, el costo y la duración de la estancia en el exterior, afectando la circularidad migratoria. La evidencia empírica demuestra que el incremento de políticas restrictivas no disuade la migración pero sí cambia las rutas de cruce y las condiciones de seguridad en que dicho cruce se lleva a cabo (PNUD, 2007).

1.2.4 Monto y distribución regional de las remesas en México

Las remesas familiares captadas por el Banco de México en el año 2004 arrojaron un total de 16, 613 millones de dólares. La distribución de estos ingresos por entidad federativa favoreció en orden categórico al primer grupo de entidades conformadas por Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Estado de México, entidades migratorias tradicionales (ver figura 1.7). Un segundo grupo en importancia lo conforman Puebla, Distrito Federal, Veracruz, Guerrero y Oaxaca, entidades migratorias emergentes. El tercer grupo lo constituyen Hidalgo, Chiapas, Zacatecas, Morelos, San Luis Potosí y Querétaro, entidades migratorias diversas. El cuarto grupo está compuesto por Sinaloa, Aguascalientes, Nuevo León, Durango, Tamaulipas, Nayarit, Chihuahua, Tlaxcala y Coahuila. El último grupo lo

conforman el resto de entidades con la más baja captación de remesas provenientes de Estados Unidos.

Figura 1.7 Distribución de las remesas familiares por entidad federativa, 2004



Un rasgo característico del siglo XXI lo representa el fenómeno de la migración con repercusiones a nivel mundial, sea como país receptor o como país expulsor. La migración internacional mexicana tiene como principal país de destino a Estados Unidos. En general, es una migración por motivos laborales, pero también de reunificación familiar. El migrante prototipo se ubica en un mercado laboral de baja remuneración económica carente de prestaciones sociales.

Para entender la migración internacional mexicana es necesario observar a distintas escalas las relaciones que van entretejiendo los migrantes, así como comprender los procesos específicos de producción y transformación territorial. A diferencia de otras migraciones hacia Estados Unidos, la de México se distingue por su vecindad, historicidad y masividad. La mayoría de los inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos ingresaron por primera vez sin documentos. Quienes llegaron antes de 1986 tuvieron la oportunidad de

regularizar su situación migratoria apelando a la ley Simpson-Rodino, creada unilateralmente por el gobierno norteamericano. Los que ingresaron después de 1986 continúan con la esperanza de lograr ser residentes algún día.

A pesar de no ser generalmente aceptado como teoría, el capital social comunitario permite comprender el proceso migratorio desde el ámbito local. Las redes sociales han sido importantes en el cruce de la frontera norte del país, en el proceso de adaptación de los nuevos migrantes y es determinante del lugar de destino. Al ir madurando las redes pueden llegar a crear comunidades transnacionales. El elemento central de la investigación lo constituye el conjunto de prácticas de los emigrantes. Cómo ellos diseñan sus “estrategias” para llegar desde su comunidad a una ciudad radicalmente diferente. Los espacios de origen y los espacios de llegada son parte de un todo, separarlos instituiría una ruptura en el tiempo y en el espacio.

El programa Bracero y la Ley IRCA alteraron el patrón migratorio. De una migración temporal, masculina y rural se pasó a una migración definitiva, masculina/femenina, rural/urbana.

El reconocimiento al derecho a migrar que existe desde hace más de medio siglo en la Declaración de los Derechos Humanos pareciera no existir en la postura del gobierno de los Estados Unidos, que a pesar de sus actitudes represivas, intimidatorias, no logra frenar el deseo de cruzar la frontera de casi medio millón de mexicanos al año.

Capítulo 2

La emigración internacional en Guerrero

Capítulo 2. La emigración internacional en Guerrero

Como se expuso en el capítulo anterior, la migración México-Estados Unidos cuenta con más de un siglo de historia ininterrumpida. En sus inicios, este fenómeno abarcaba una geografía limitada del territorio nacional. Sin embargo, desde 1990 el flujo migratorio procedente de entidades federativas no tradicionales se ha incrementado notablemente; de ahí que lo novedoso no sea la migración en sí misma, sino la extensión espacial y la magnitud histórica que ésta ha alcanzado en los últimos años, debido a la incorporación de entidades emergentes y de nuevos destinos al circuito migratorio internacional entre México y Estados Unidos.

Para comprender el fenómeno de la migración hacia Estados Unidos, se deben observar los procesos migratorios con una perspectiva poblacional, demográfica, de mercados laborales, y no a partir de una agenda internacional que responda a intereses territoriales externos, como es el caso de Estados Unidos y su preocupación por la seguridad fronteriza y el terrorismo internacional a partir del 11 de septiembre del 2001. Sin embargo, desde el Programa Bracero (1942-1964) no ha habido otro acuerdo bilateral en materia migratoria entre ambos gobiernos.

Si bien existen estudios estatales, municipales e incluso locales del fenómeno migratorio, éstos focalizan las experiencias de las entidades federativas de mayor tradición migratoria. De modo tal que poco se sabe de las nuevas entidades incorporadas a dichos procesos durante los últimos años.

En este contexto, el capítulo dos muestra el comportamiento de la migración internacional en el circuito migratorio Guerrero-Estados Unidos. Inicia con una sección sobre las características socioeconómicas de la entidad, continúa mostrando el comportamiento migratorio a nivel municipal, centrando su atención en los grados de intensidad migratoria y el envío de remesas familiares. Prosigue con el análisis sobre posibles relaciones causales entre la dinámica migratoria internacional y tres variables socioeconómicas: PEA, ingreso y marginación. Finaliza con una reflexión sobre las implicaciones que la migración ha significado para el desarrollo regional de Guerrero, a partir del envío de remesas.

2.1 Características socioeconómicas del estado de Guerrero

El estado de Guerrero representa el 3.2 por ciento de la superficie del país (INEGI, 2006). Colinda al norte con Michoacán, México, Morelos y Puebla; al este con Puebla y Oaxaca; al sur con Oaxaca y el Océano Pacífico; al Oeste con el Océano Pacífico y Michoacán. El territorio se divide en 7 regiones: Acapulco (A), Centro (C), Costa Chica (CCH), Costa Grande (CG), Montaña (M), Norte (N) y Tierra Caliente (TC) (figura 2.1 y tabla 2.1).

Figura 2.1 Regiones del estado de Guerrero

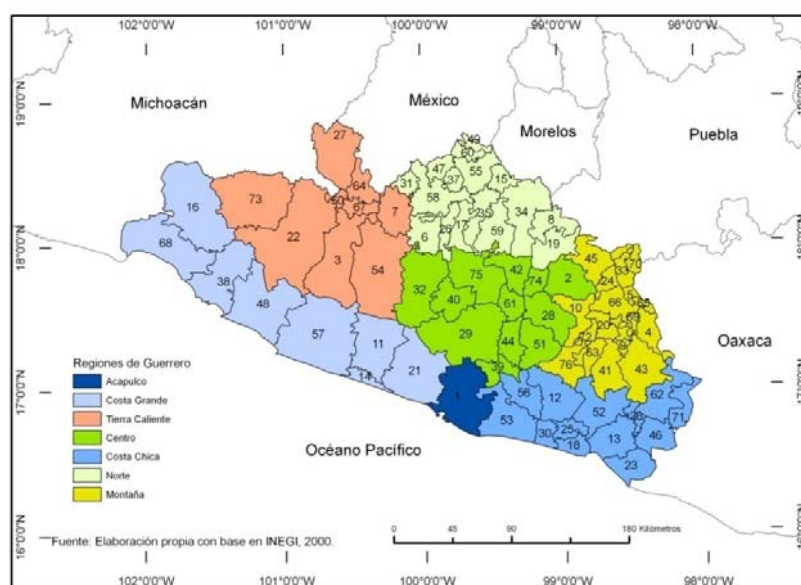


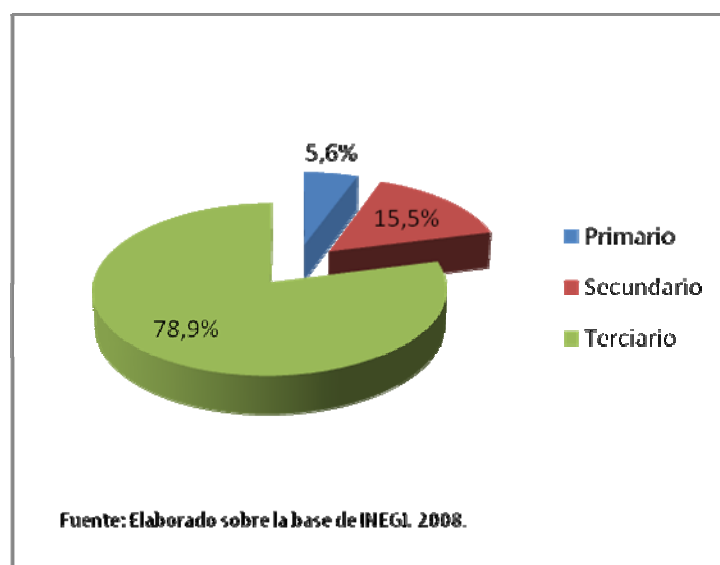
Tabla 2.1 Municipios del estado de Guerrero, 2000

No.	Nombre del Municipio	Región	No.	Nombre del Municipio	Región	No.	Nombre del Municipio	Región
01	Acapulco de Juárez	A	26	Cuetzala del Progreso	N	51	Quechultenango	C
02	Ahuacuotzingo	C	27	Cutzamala de Pinzón	TC	52	San Luis Acatlán	CCH
03	Ajuchitlán del Progreso	TC	28	Chilapa de Álvarez	C	53	San Marcos	CCH
04	Alcozauca de Guerrero	M	29	Chilpancingo de los Bravo	C	54	San Miguel Totolapan	TC
05	Alpoyeca	M	30	Florencio Villarreal	CCH	55	Taxco de Alarcón	N
06	Apaxtla	N	31	General Canuto A. Neri	N	56	Tecoanapa	CCH
07	Arcelia	TC	32	General Heliodoro Castillo	C	57	Técpan de Galeana	CG
08	Atenango del Río	N	33	Huamuxtitlán	M	58	Teloloapan	N
09	Atlamajalcíngo del Monte	M	34	Huiztuc de los Figueroa	N	59	Tepecoacuilco de Trujano	N
10	Atlixac	M	35	Iguala de la Independencia	N	60	Tetipac	N
11	Atoyac de Álvarez	CG	36	Igualapa	CCH	61	Tixtla de Guerrero	C
12	Ayutla de los Libres	CCH	37	Ixcateopan de Cuauhtémoc	N	62	Tlacoachistlahuaca	CCH
13	Azoyú	CCH	38	José Azueta	CG	63	Tlacoapa	M
14	Benito Juárez	CG	39	Juan R. Escudero	C	64	Tlalchapa	TC
15	Buenavista de Cuéllar	N	40	Leonardo Bravo	C	65	Tlaxiataquilla de Maldonado	M
16	Coahuayutla de José Ma Izazaga	CG	41	Malinaltepec	M	66	Tlapa de Comonfort	M
17	Cocula	N	42	Mártir de Cuilapan	C	67	Tlapehuala	TC
18	Copala	CCH	43	Metlatónoc	M	68	La Unión	CG
19	Copalillo	N	44	Mochitlán	C	69	Xalpatláhuac	M
20	Copanatoyac	M	45	Olinalá	M	70	Xochihuehuetlán	M
21	Coyuca de Benítez	CG	46	Ometepec	CCH	71	Xochistlahuaca	CCH
22	Coyuca de Catalán	TC	47	Pedro Ascencio Alquisiras	N	72	Zapotitlán Tablas	M
23	Cuajinicuilapa	CCH	48	Petatlán	CG	73	Zirándaro	TC
24	Cualác	M	49	Pilcaya	N	74	Zitlala	C
25	Cuauhtepic	CCH	50	Pungarabato	TC	75	Eduardo Neri	C
						76	Acatepec	M

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, 2001a.

La economía del estado de Guerrero es una de las más atrasadas de México. El PIB estatal ha sido históricamente insuficiente para generar oportunidades de ahorro, inversión y empleo. Durante el periodo 2001-2006, la producción estatal aportó tan solo el 1.7 por ciento en promedio anual al PIB nacional (INEGI, 2008). El sector terciario es determinante en la generación de riqueza en el estado (figura 2.2).

Figura 2.2 Participación en el PIB estatal de Guerrero por sector, 2006



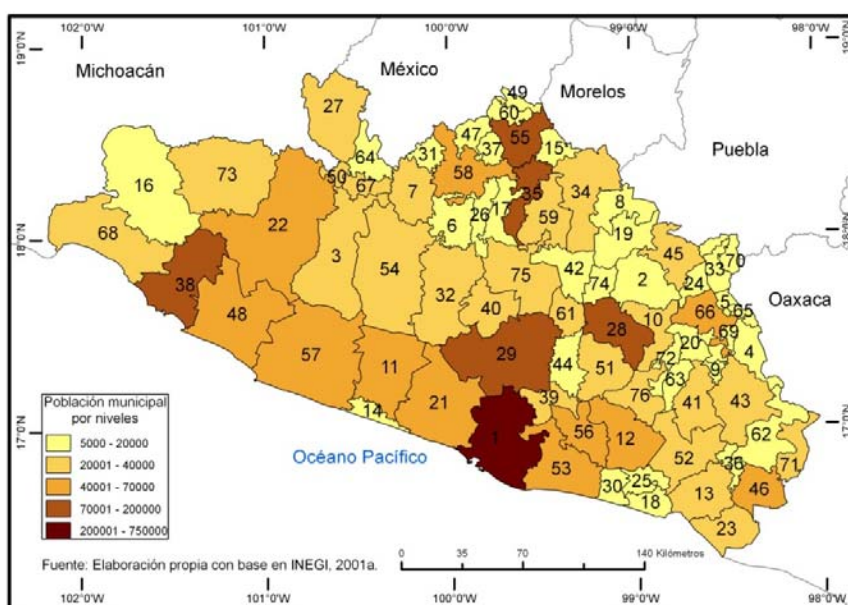
El 14.1 por ciento de la superficie estatal se destina a la agricultura, 8.7 son pastizales, 50 por ciento de bosque, 26.3 por ciento de selva y 1 por ciento se ocupa para otros fines (*Ob. Cit.*, 2006). La FAO (2005), reportó que el 89.0 por ciento del territorio tiene vocación agrícola, pecuaria o forestal.

Menciona también que el 44.9 por ciento de la población de Guerrero habita en comunidades rurales y el 65.0 por ciento de ésta es de origen étnico. El segundo Censo de INEGI (2005) detectó un total de 42 lenguas indígenas, predominando el náhuatl (35.2%), mixteco (28.8%), tlapaneco (24.1%) y amuzgo (9.8%). Del total de población indígena, el 23 por ciento no habla español, siendo en su mayoría mujeres (61.2%).

Existen un total de 7,719 localidades, según datos del tercer informe del gobierno del estado Guerrero (2008), de las cuales en cerca de dos mil 500 viven hasta 10

habitantes. La dispersión geográfica de estas localidades y lo accidentado de la orografía dificulta el revertir los elevados grados de marginalidad que registra ancestralmente la entidad. En contraparte, los municipios con mayor población son Acapulco (1 en la figura 2.3) en la Región Acapulco, José Azueta (38) en la Región Costa Grande, Chilpancingo (29) y Chilapa (28) en la Región Centro, Iguala (35) y Taxco (55) en la Región Norte.

Figura 2.3 Tamaño de población por municipio, 2000



Es en el sector rural donde persisten los mayores problemas de pobreza, marginación y desigualdades sociales: altos índices de población con desnutrición, analfabetismo, viviendas precarias, insuficiencia y carencia de servicios públicos básicos, escasas vías de comunicación, entre otros; asimismo, se presenta el desplazamiento continuo y permanente de la PEA, hacia el norte del país y a los Estados Unidos, provocando un desaliento y abandono de las actividades agropecuarias, particularmente del estrato de jóvenes que buscan mejores oportunidades y perspectivas de vida.

Las posibilidades de atraer inversión en áreas distintas al sector turismo son limitadas, debido al incipiente proceso de adopción tecnológica, el insuficiente

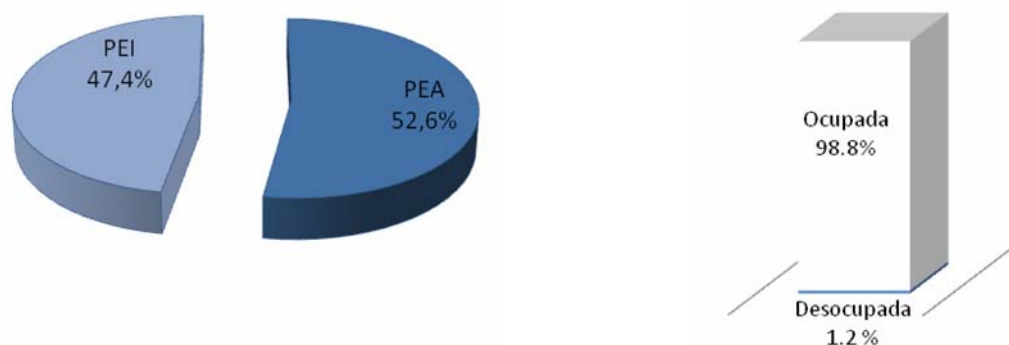
desarrollo de las capacidades humanas, de la infraestructura y del sistema financiero, así como de la estrechez del mercado interno y el predominio de elevados porcentajes de la población en pobreza y extrema pobreza. Tanto el campo como la industria no son competitivos en el mercado nacional e internacional (Gobierno de Guerrero, 2006).

El bajo valor agregado que se tiene en la producción primaria, la falta de diversificación productiva, la dispersión de las unidades de producción, la escasa infraestructura productiva, los conflictos agrarios, los altos costos de insumos y transporte, así como, ineficiencia en la administración de recursos públicos, ocasiona que gran número de productores rurales, produzcan únicamente para el autoconsumo (*Ob. Cit.*, 2006).

2.1.1 Población económicamente activa, 2005

En el año 2005 la población del estado de Guerrero de 14 y más años fue de 2 millones 118,950 personas, de las cuales 1 millón 102,841 (52,6%) formaron parte de la PEA (figura 2.4). El 23.0% se concentró en el sector primario; 20.5% en el secundario y 56.5% en el terciario. Por sexo, las mujeres representaron el 39.6% de la PEA total en el estado y los hombres el 60.4% (INEGI, 2006).

Figura 2.4 Población económicamente activa, inactiva y porcentaje de ocupación

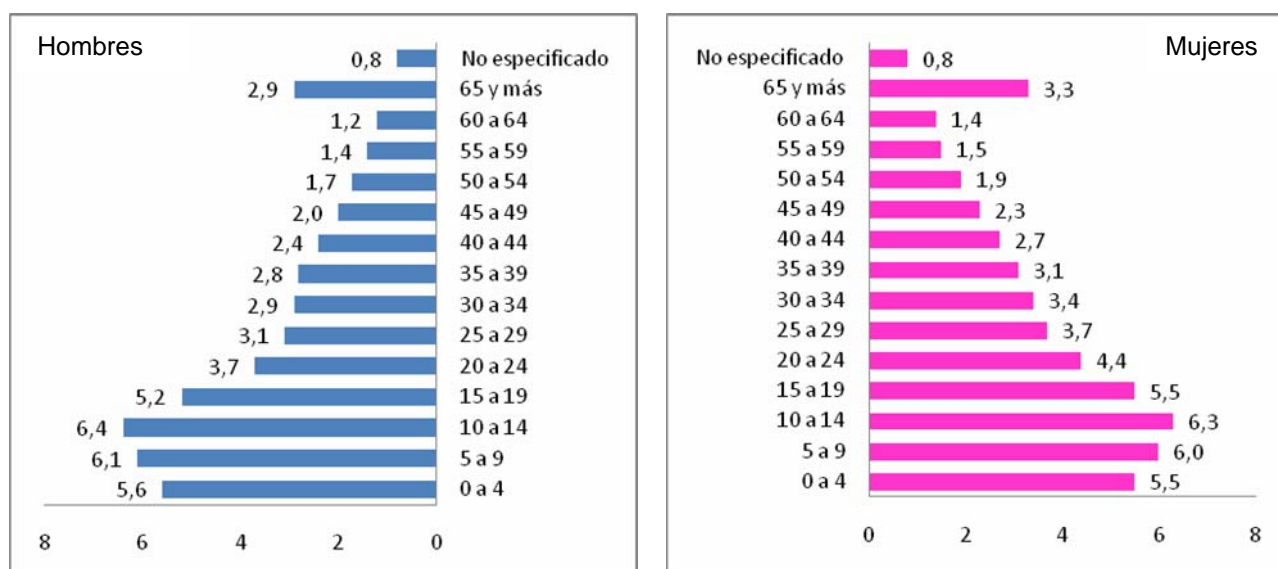


Fuente:

Elaborado sobre la base de INEGI, 2006.

Entre 1990 y 2000 la PEA en Guerrero aumentó 5.7 puntos porcentuales; entre 2000 y 2005 registró un nuevo incremento de 10 puntos (INEGI, 1991; INEGI, 2001a; INEGI, 2006). En el último censo de población, el porcentaje más alto de PEA fue de 60.6, registrándose en Xochistlahuaca, municipio que observa un crecimiento sustancial de 20.5 puntos porcentuales comparados con la PEA de 1990. Aunque cabría esperar una mayor PEA en un municipio urbano, el caso de Xochistlahuaca sorprende por su alto grado de ruralidad; el 82 por ciento de la población está asentada en localidades menores a 2,500 habitantes, que en su mayoría son indígenas amuzgos. En contraparte, el porcentaje menor de PEA fue de Xalpatláhuac, de 13.7 por ciento, lo que significó una disminución de 6 por ciento respecto a su PEA de 1990.

Figura 2.5 Población total por grupo quinquenal de edad según sexo, 2005



Fuente: Elaborado sobre la base de INEGI, 2006.

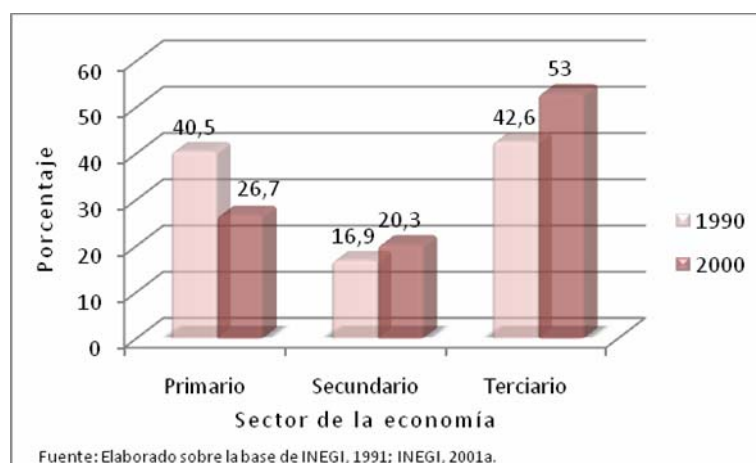
En la figura 2.5 se muestra la estructura poblacional por grupos quinquenales. La barra más alta para hombres y mujeres se alcanza en el rango de edades de 10 a 14 años. Nótese como la base más ancha de la pirámide sigue estando de 0 a 19 años. Es el bono demográfico del estado de Guerrero; la mayoría de estos niños y jóvenes están capacitándose en las escuelas.

Sin embargo, el abandono del campo en la última década del siglo XX es evidente en la mayoría de los municipios de Guerrero. Desde 1990 la estructura porcentual de la PEA ha ido modificando su participación en los tres sectores de la economía estatal. El incremento en la PEA en los últimos 15 años se debió a una mayor participación de la mujer en las actividades económicas, pero con bajos niveles de ingreso debido a su corta edad, inexperiencia y baja tecnificación laboral.

Sector primario. Perdió casi 14 puntos porcentuales de la PEA entre 1990 y 2000 (figura 2.6). De un total de 76 municipios, en 41 disminuyó la PEA, en 34 se incrementó y en 1 no registró variación. Durante el periodo analizado, el municipio que más perdió población laborando en el sector primario fue Xalpatláhuac, con un 68 por ciento. Otros dónde también disminuyó la PEA del sector primario fueron municipios urbanos como: Acapulco, Chilpancingo, Iguala, Taxco, y José Azueta, mismos que destacan por su actividad comercial o turística.

Sector secundario. Respecto al sector secundario, éste absorbía en el año 2000 el 20 por ciento de la mano de obra estatal. Llama la atención que sólo un municipio de Guerrero registró una tasa decreciente.

Figura 2.6 Comportamiento de la PEA en Guerrero 1990 y 2000



Sector terciario. Los 76 municipios registraron cifras positivas. La tendencia laboral es hacia el abandono de las actividades del campo y la incorporación en actividades comerciales y de servicios, mientras que el sector secundario permanece estancado

y dependiente del sector público más que privado. La PEA que labora en actividades del sector de los servicios se incrementó 10 puntos porcentuales durante el periodo.

2.1.2 Índice absoluto de marginación, 1990-2000

CONAPO (2004) define a la marginación como un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios.

Señala que el índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas (*Idem.*).

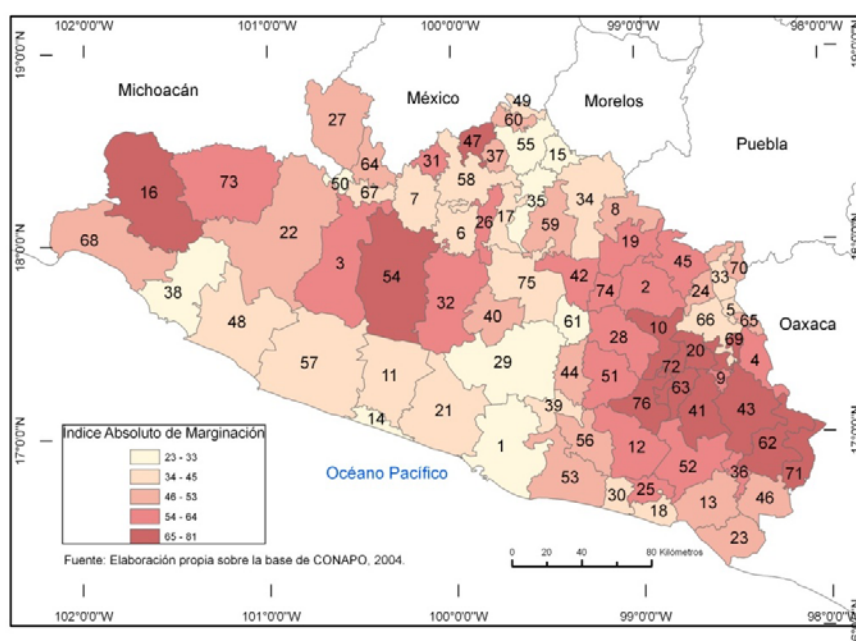
Entre 1990 y 2000 hubo avances importantes en los indicadores absolutos de marginación municipal en Guerrero. Un indicador igual a 100 indica el máximo grado de marginación absoluta; por el contrario, un indicador de 0 significa que no existe marginación absoluta en la población objetivo.

A nivel nacional los municipios y/o delegaciones con los más bajos índices de marginación absoluta son: Benito Juárez y Coyoacán, en el D.F., San Pedro Garza García y San Nicolás de los Garza, en Nuevo León, oscilan alrededor del 6 por ciento. Para el caso de Guerrero, un estudio de la FAO (2005) señaló que el 88.3 por ciento de los municipios que integran el estado de Guerrero se encuentran en un nivel de marginación alto y muy alto, en los cuales habita la mayor proporción de la población rural. En 37 municipios de los 76 que tenía Guerrero en el 2000 tenían como elemento común aglutinar al 100 por ciento de sus localidades en poblaciones menores a 5,000 habitantes. Esto da una idea del grado de ruralidad existente en la entidad.

Los índices más bajos del IAM en Guerrero se observaron en Acapulco (1), Chilpancingo (29), Iguala (35), José Azueta (38) y Taxco (55), que corresponden con localidades de importancia en donde subyacen actividades turísticas, comerciales o ser sede de los poderes estatales (gráfica 2.7).

En contrapartida, el caso extremo de Guerrero y del país es el municipio de Metlatonoc (43), que aunque logró bajar su índice de 93.2 a 81.3 puntos en la pasada década, presenta elevados rezagos en indicadores de marginación y extrema pobreza. Su población de 30 mil habitantes es indígena, asentada en territorios rurales, alcanza niveles de analfabetismo del 72 por ciento y el 90 por ciento de los trabajadores sobrevive con un nivel de ingreso menor o igual a 2 salarios mínimos, siendo la actividad preponderante la agricultura de temporal en tierras de baja productividad y escasa capitalización.

Figura 2.7 Índice absoluto de marginación en Guerrero, 1990-2000



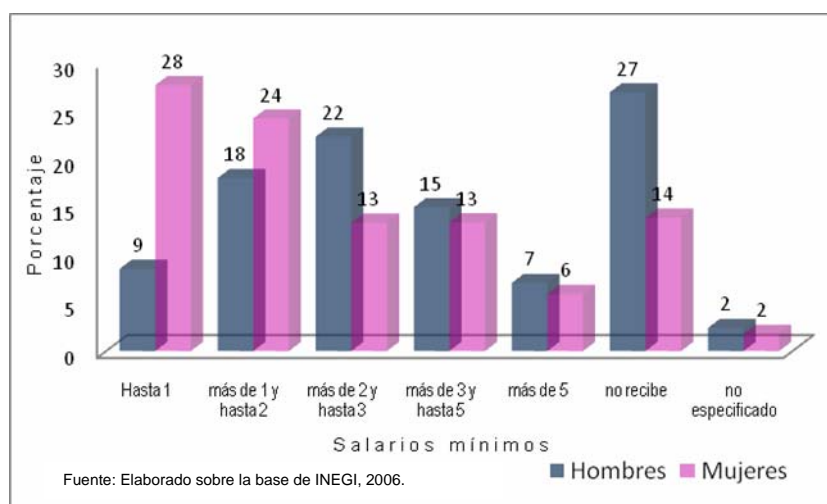
Similar a Metlatonoc existen otros municipios cuyos rasgos comunes son tener población indígena, asentamientos rurales, altos índices de analfabetismo, carencia de agua entubada, de baño, de energía eléctrica, de habitaciones. Es el caso de Xochistlahuaca (71), Tlacoachistlahuaca (62), Alcozauca de Guerrero (4), Copanatoyac (20), Atlixtlac (10), Zitlala (74), Copalillo (19), Ahuacuotzingo (2),

Zapotitlán Tablas (72), Martir de Cuilapa (42), Chilapa de Alvarez (28), Atlamajalcingo del Monte (9), Acatepec (76), Quechultenango (51) y Olinalá (45), asentados en las regiones de la Montaña y Costa Chica (figura 2.7). En el 2000 el promedio de población indígena en México fue de 7.1 por ciento. Guerrero se situó por encima del promedio nacional con el 13.9 por ciento.

2.1.3 Niveles de ingreso laboral, 2005

Los problemas estructurales del desarrollo en el país y la nueva división internacional del trabajo, han propiciado el desarrollo desigual de los sectores productivos, dando lugar a un proceso de terciarización de la economía (servicios financieros, informáticos, comerciales, turísticos, entre otros) y, por otro lado, a un proceso de desindustrialización y reducción del sector primario. En el estado conviven regiones de marginación y pobreza extrema con polos internacionales de desarrollo turístico lo que implica niveles de desigualdad superiores al promedio nacional. Así, en el contexto nacional, Guerrero aparece como la entidad federativa con más pobres. En 1990 ocupaba el tercer sitio después de Chiapas y Oaxaca, sin embargo, en el transcurso de esa década el nuevo modelo económico, la crisis económica y las medidas de ajuste incrementaron la pobreza (Gobierno del estado, 2005).

Figura 2.8 Porcentaje de la PEA e ingreso según sexo, 2005



Un alto porcentaje de la PEA en Guerrero está ubicada en el sector informal o en actividades agropecuarias de baja productividad. El 27% de los hombres trabaja sin percibir ingresos; en el caso de las mujeres el 14% trabaja sin obtener beneficio (figura 2.8). En consecuencia, tres de cada cinco personas no pueden satisfacer sus necesidades básicas y, más aún, dos de cada cinco no tiene lo suficiente para comer; es decir, no tienen acceso a los mínimos indispensables para su desarrollo y sobreviven por debajo del límite oficial de la pobreza (*Idem.*).

2.2 Características de la emigración internacional en Guerrero

En México, la migración internacional que tiene como destino Estados Unidos es fundamentalmente laboral. Guerrero no es la excepción. A nivel nacional, el 98 por ciento de la migración internacional se dirige hacia el vecino país del norte; la tendencia en Guerrero se agudiza, alcanzando el 99 por ciento (INEGI, 2001b).

En general, las características del nuevo patrón migratorio del país también se manifiestan en la entidad. Flujos migratorios de todas las edades, participación masculina y femenina, rural y urbana, tendencia hacia el no retorno, expansión espacial del fenómeno, incremento en la magnitud de los flujos, entre otras.

La curva del crecimiento demográfico de Guerrero tuvo a partir de los años 60's un punto de inflexión, cambiando su pendiente de positiva a negativa. En esa década alcanzó un 3.1 por ciento promedio anual. En los años 70 fue de 2.7 por ciento. En los años 80 de 2.2 por ciento. En los años 90 de 1.6 por ciento y entre 2000 y 2005 cayó a tan sólo 0.3 por ciento, una de las tasas más bajas del país en la primera mitad de la presente década (INEGI, 2006).

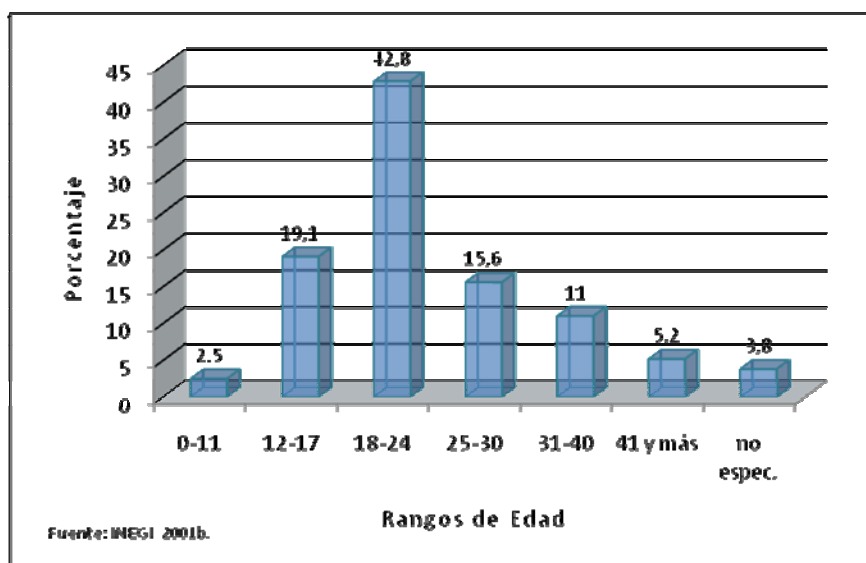
El descenso en la tasa de mortalidad y la disminución en la tasa de natalidad, ponen al descubierto la pérdida de población derivada de la migración. Este hecho genera un gradual envejecimiento de la población, reflejado en una menor proporción de niños y, por ende, un mayor peso relativo de los adultos mayores.

La emigración internacional en Guerrero no era un fenómeno recurrente hace apenas dos décadas. Se manifestaba en algunos municipios de las regiones Norte y Tierra Caliente. En 1990, 16 de los 75 municipios pertenecientes al estado de

Guerrero no registraron población migrante internacional (INEGI, 1991). Para el año 2000, sólo 3 de los 76 municipios que representaban el total estatal no habían experimentado desplazamientos poblacionales a nivel internacional (INEGI, 2001b). Los tres municipios no registrados en esta dinámica migratoria eran Iguala, Atlamajalcingo del Monte y Acatepec. Este último creado en 1993, ubicado geográficamente en la Región Montaña. Sin embargo, estos tres municipios se beneficiaron de envíos de remesas para el mismo periodo aunque en porcentajes por debajo de la media estatal (CONAPO, 2002). Las estimaciones de CONAPO se hicieron con base en la muestra del diez por ciento del *XII Censo General de Población y Vivienda* de INEGI (*ob. cit.*). Una explicación de esta discrepancia podría ser la salida de los migrantes antes de 1990 y su permanencia por lo menos hasta el 2000 en aquel país. Otra explicación podría deberse a errores metodológicos derivados de la muestra para poblaciones pequeñas. De un total de 9,181 cuestionarios aplicados en Guerrero sobre migración internacional en el 2000, para el caso de Acatepec no hubo muestra pero si en Atlamajalcingo (9 cuestionarios) e Iguala (22 cuestionarios) cuyas muestras resultan insuficientes.

La figura 2.9 muestra el comportamiento migratorio por rangos de edad. Se registran edades menores de un año, lo que presupone una migración familiar de parejas recientes.

Figura 2.9 Migración de Guerrero por rangos de edad, 1995-2000

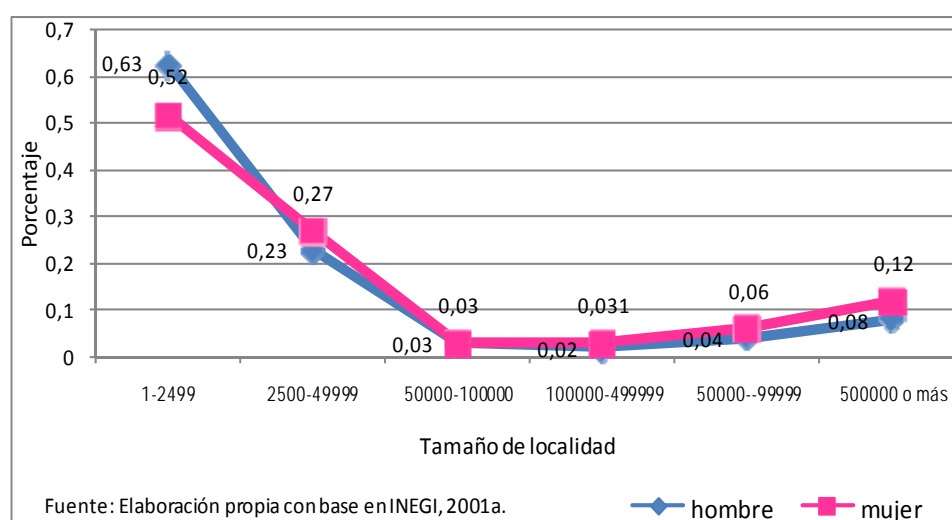


El 80 por ciento de los migrantes tiene como máximo 30 años de edad. La moda estadística se alcanza a los 18 años de edad. El comportamiento de la curva normal observa un crecimiento que obtiene su máximo en el rango 18-24 años, que representa el 43 por ciento del total. Los subsiguientes rangos van disminuyendo conforme avanza la edad de los migrantes. La emigración de mano de obra joven será un factor determinante que merme las potencialidades de desarrollo del estado. Es lo que los estudiosos del tema llaman *pérdida del bono demográfico*.

Durante el periodo 1995-2000, el mes de mayor emigración fue enero (14.0 por ciento) y el de menor noviembre (5.3 por ciento). No obstante, los flujos migratorios se dan durante los 12 meses del año, pero su incidencia es mayor en el primer semestre, ya que se registra el 60.6 por ciento de los desplazamientos totales.

Además de Estados Unidos, la muestra censal de INEGI (2001b) captó migraciones marginales hacia Canadá, Japón, Suiza, Alemania, Italia, España, Israel, Brasil y Guatemala. Estas migraciones juntas representan el 1 por ciento del total de las emigraciones internacionales en Guerrero.

Figura 2.10 Distribución porcentual de la migración de Guerrero a Estados Unidos, por tamaño de localidad y por sexo, 1995-2000

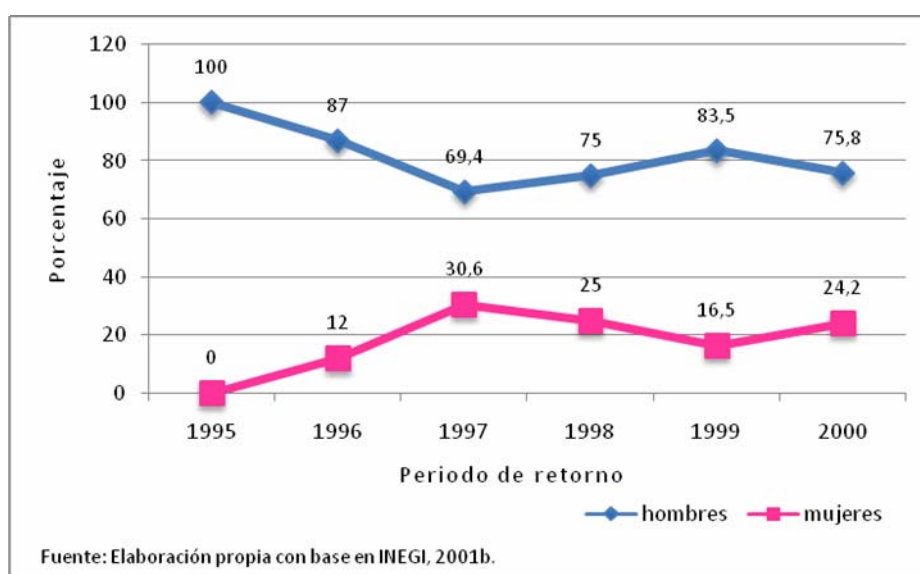


No obstante, la migración hacia Estados Unidos de localidades mayores a medio millón de habitantes, en términos porcentuales, destaca por su perfil femenino. El 12 por ciento de las mujeres emigró desde la ciudad de Acapulco, mientras que en el caso de los hombres lo hizo sólo el 8 por ciento del total por sexo (figura 2.10).

De la base de datos vivienda y hogares del 2000, se aprecia que entre 1995 y 2000, el 8.4 por ciento de los hogares tenían al menos un familiar que había emigrado, y otro 3 por ciento no especificó su condición migratoria. El 70.9 por ciento de los hogares que experimentaron el fenómeno de la migración lo hicieron con sólo uno de sus familiares, el 19.2 por ciento con dos miembros, el 5.8 por ciento con 3 miembros; el otro 5 por ciento de las familias guerrerenses que emigraron a Estados Unidos sufrieron la ausencia de 4 y hasta 12 familiares. A medida que aumenta el número de emigrantes por familia, la participación de las localidades de baja densidad se hace más notoria, llegando a ser hasta 12 el número de emigrantes en una sola familia.

Finalmente, el 90.9 por ciento no había regresado al momento del censo. Del total que decidió volver a su lugar de origen, el 58.7 por ciento lo hizo durante el invierno, particularmente en el mes de diciembre, siendo el año 1999 en el que se registraron la mayoría de los viajes de regreso a sus comunidades (figura 2.11).

Figura 2.11 Año de retorno por sexo, 1995-2000

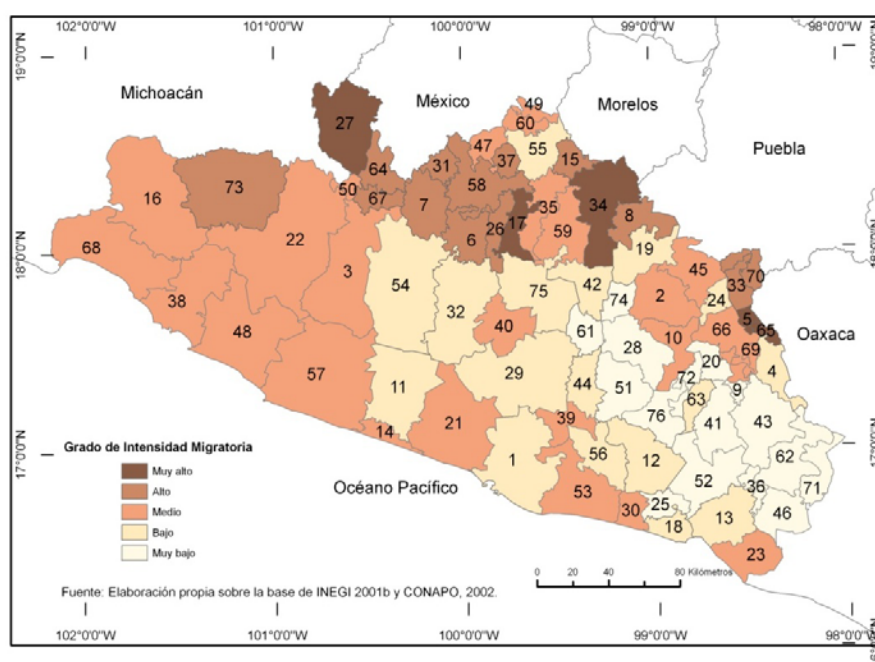


Dada la mayor migración masculina es normal que quienes retornan a sus lugares de origen son predominantemente los hombres. Los años 1998 y 2000 muestran una estructura porcentual semejante a los migrantes por sexo al momento de irse, es decir $\frac{3}{4}$ partes son hombres y $\frac{1}{4}$ parte mujeres. Los años 1995, 1996, y 1999 revelan una migración de retorno masculina por encima de lo normal con escasa participación femenina.

2.3 Remesas, Índice de Intensidad migratoria e índice absoluto de marginación

En este apartado se expone el índice de intensidad migratoria (IIM) que construyó CONAPO (2002) clasificando cinco grupos: *muy alto*, *alto*, *medio*, *bajo* y *muy bajo*. El índice pondera tanto la intensidad del flujo migratorio intercensal 1990 y 2000, como el porcentaje de hogares que recibieron remesas en el mismo periodo. Para mayor comprensión del comportamiento geográfico del fenómeno en Guerrero se construyeron mapas temáticos para cada uno de los grupos.

Figura 2.12 Municipios de Guerrero por Grado de Intensidad Migratoria



Municipios con grado de intensidad migratoria *muy alto*

En la clasificación de CONAPO (2002) son cinco los municipios con un GIM *muy alto*. Excepto Cocula (17) los demás colindan con entidades federativas:

Cutzamala de Pinzón (27) con Michoacán y el Estado de México, Huitzuco de los Figueroa (34) con Morelos y Puebla, Alpayeca (5) y Tlalixtaquilla de Maldonado (65) con Oaxaca (figura 2.12).

En cuanto a la recepción de remesas familiares, todos ellos están muy por encima del promedio de 7.9 por ciento en Guerrero. El 33.7 por ciento de los hogares en Cocula se benefician de estos ingresos, el 30.2 por ciento en Cutzamala de Pinzón y el 25.2 por ciento en Huitzuco de los Figueroa.

Por otra parte, Alpayeca y Tlalixtaquilla de Maldonado pertenecen a la región Montaña, donde la mayoría de los municipios observan los índices de migración internacional más bajos del estado. Este comportamiento atípico podría explicarse por su colindancia con Oaxaca y cercanía con Puebla. Como se mencionó en el capítulo anterior, estas entidades al igual que Guerrero pertenecen al grupo emergente del fenómeno migratorio hacia Estados Unidos.

Municipios con grado de intensidad migratoria *alto*

Un total de 13 municipios fueron clasificados con un GIM *alto*; todos ellos también reciben remesas familiares por encima del promedio estatal en un rango que va de 30.4 a 12.3 por ciento; otro elemento común es el tener registros de una emigración cuyos orígenes se remontan al Programa Bracero y que ha crecido en los últimos 20 años.

Los municipios de la región Norte son: Ixcateopan de Cuauhtémoc (37), Apaxtla de Castrejón (6), Teloloapan (58), Atenango del Río (8), Gral. Canuto A. Neri (31), Cuetzala del Progreso (26) y Buenavista de Cuellar (15). Los de la región Tierra Caliente, Tlalchapa (64), Tlapehuala (67), Arcelia (7) y Zirándaro (73).

Nuevamente aparecen dos municipios de la región Montaña, Huamuxtitlán (33) y Xochihuehuetlán (70), viniendo a romper con la lógica de la migración internacional conocida hasta entonces para Guerrero. Ambos son colindantes al oeste con Oaxaca y Puebla. Esta ubicación geográfica se intuye sea el factor determinante del comportamiento de los flujos migratorios y captación de remesas por encima del promedio de la región y del estado.

Municipios con grado de intensidad migratoria *medio*

Este grupo está compuesto de 25 municipios que registran un GIM *medio*. El 68 por ciento se sitúa por encima del promedio estatal de 7.9 por ciento. Su representatividad por regiones es de 6/7. Sólo Acapulco que es municipio y región a la vez no aparece en este grupo. Esta cobertura geográfica en casi todo el estado es una característica del nuevo patrón migratorio en Guerrero.

No hay un comportamiento tal que justifique la participación de municipios en los flujos. Lo mismo se localizan municipios urbanos como Iguala de la Independencia (35) y José Azueta (38), que municipios rurales como Atlixac (76) o Xalpatláhuac (69), con realidades diferentes.

La migración de estos municipios si bien tiene sus orígenes generalmente a partir del Programa Bracero, la magnitud de sus flujos migratorios en los últimos años no tiene precedente histórico.

Municipios con grado de intensidad migratoria *bajo*, 2000

En este grupo de 17 municipios cuyo GIM es *bajo*, se puede apreciar excepto en Acapulco (1), Taxco (55) y Chilpancingo (29), una emigración casi nula en la década de los 80, de ahí que se explique el bajo porcentaje de hogares que reciben remesas. Además, estos tres municipios son económicamente de los más importantes en Guerrero, pero con incrementos en el número de migrantes que va de 2 a casi 5 veces entre las dos últimas décadas del pasado siglo.

Otro rasgo distintivo del nuevo patrón migratorio es la participación urbana. Las tres ciudades arriba mencionadas pasaron de ser atrayentes de mano de obra a ser expulsoras de la misma.

En este municipio la representación geográfica por regiones de Guerrero es plena. Existe 1 de Acapulco, 5 del Centro, 4 de la Costa Chica, 1 de la Costa Grande, 3 e la Montaña, 1 de Tierra Caliente y 2 de la región Norte.

Municipios con grado de intensidad migratoria *muy bajo*

El quinto y último grupo aglutina a 16 municipios con un GIM *muy bajo*. El común denominador es el alto grado de ruralidad, pues en 6 de ellos llega al 100 por ciento y en otros 6 es mayor al 72 por ciento, siendo además los de mayor marginación y pobreza, destacando Metlatonoc (43), el más atrasado en estos indicadores a nivel nacional. También en la mayoría de los municipios predomina la población indígena.

Esta realidad geográfica contraviene a lo generalmente aceptado sobre la causas de la migración: la marginación y la pobreza. El Informe sobre Desarrollo Humano en México (PNUD, 2007) afirmaba que los municipios más pobres tienen una intensidad migratoria menor, al igual que los municipios de mayor desarrollo humano. La mayor intensidad migratoria ocurre en municipios rezagados en términos relativos, pero no en los de mayor rezago.

2.2.1 Impacto socioeconómico del envío de las remesas familiares

El impacto de la migración de connacionales hacia Estados Unidos se ve reflejado en su forma de vestir, los gustos musicales, los deportes que practican, los programas televisivos, entre otros. Sin embargo, para efectos de este estudio el impacto que interesa es el generado por las remesas familiares y colectivas. Estas son el componente más visible de la migración a nivel individual y comunitario. Los migrantes generan valor y parte de éste se transfiere a sus comunidades de origen, generalmente al seno de la familia nuclear, en la lucha por mejorar los niveles de bienestar.

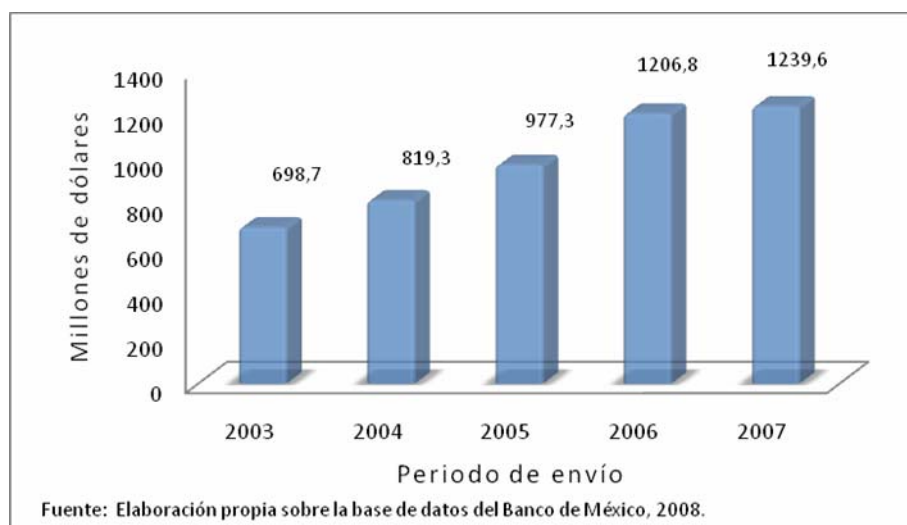
A nivel municipal, 75 de los 76 municipios que tenía la entidad en el año 2000 registraron flujos migratorios internacionales en algún grado. Como se mencionó en el apartado anterior, en promedio el 7.9 por ciento de los hogares guerrerenses recibía remesas familiares enviadas desde Estados Unidos (CONAPO, 2002). La mayor dependencia se observó en el municipio de Cocula, perteneciente a la región Norte del estado, con 33.7 puntos porcentuales. En contrapartida, la menor

captación de remesas se dio en el municipio de Acatepec, ubicado en la región Montaña, con apenas el 0.1 por ciento. El único municipio que no registró envío de remesas fue Xochistlahuaca, perteneciente a la región Costa Chica, aunque sí se reportan desplazamientos de población migrante a nivel internacional entre 1995 y el año 2000 (INEGI, 2001b).

En el 2003, las remesas familiares enviadas a Guerrero fueron de 699 millones de dólares y cuatro años después crecieron un 77.4 por ciento alcanzando 1,240 millones de dólares (figura 2.13).

Es notorio apreciar el ascenso de forma ininterrumpida de las remesas familiares desde 2003 hasta 2007. Sin embargo, mientras que del 2005 al 2006 crecieron a una tasa del 23.5 por ciento, para el periodo del 2006 al 2007 perdieron 20 puntos porcentuales. Esta disminución en el ritmo de crecimiento de las remesas familiares es una realidad nacional. El Banco de México (2007) señala que la tasa de crecimiento anual de las remesas cerró en 1.4 por ciento mientras que en el mismo lapso de 2006 el crecimiento anual llegó a 20.4 por ciento en México. Las causas de tal disminución se deben al endurecimiento de las medidas para atenuar la migración ilegal a Estados Unidos, la desaceleración en el sector de la construcción y las expectativas de menor crecimiento en la economía de aquel país.

Figura 2.13 Remesas familiares enviadas a Guerrero 2003-2007



2.2.2 Impacto macroeconómico de las remesas familiares

Si se compara estos ingresos provenientes del exterior con los ingresos públicos del gobierno estatal es posible apreciar la magnitud e impacto de las remesas familiares en la economía de Guerrero. Desde el punto de vista del equilibrio fiscal, los ingresos deben equipararse con los egresos. Ahora bien, si se comparan las remesas con el presupuesto de egresos de la entidad, convirtiéndolas primero en pesos para luego obtener la relación de proporcionalidad que guardan, es posible medir el impacto de las remesas familiares en términos de los ingresos o gasto del gobierno estatal.

El gasto público del estado de Guerrero se financia primordialmente con recursos provenientes de las participaciones, aportaciones y subsidios federales. Sólo el 3 por ciento de los recursos son producto del esfuerzo recaudatorio del Estado. En el año de 2007 el Presupuesto de Egresos aprobado por la Cámara de Diputados en Guerrero fue de 25,800 millones de pesos. Esto representó un incremento porcentual del 5 por ciento respecto al año anterior, a precios corrientes. Por su parte, las remesas en el 2007 alcanzaron la cifra de 13 mil 635 millones de pesos. Su crecimiento en términos porcentuales fue de 2.7 por ciento respecto al año anterior, a precios corrientes (tabla 2.2).

Al dividir las remesas entre el Presupuesto de Egresos de Guerrero se observa que esta proporción ha ido en aumento al pasar del 46 por ciento en el año 2004 al 54 por ciento en el año 2006; para el año 2007 hay la pérdida de un punto porcentual. Esto se debió fundamentalmente a la disminución en el ritmo de crecimiento de las remesas.

Tabla 2.2 Presupuesto de Egresos y Remesas del estado de Guerrero, 2004-2007

Año	Remesas enviadas de EUA a Guerrero	Paridad \$11 pesos x \$1 dólar	Presupuesto de Egresos	Remesas/Presupuesto
	millones de dólares	millones de pesos		porcentaje
2004	819,3	9012,3	19464,6	0,46
2005	977,3	10750,3	24,115,9	0,45
2006	1,206,8	13,274,8	24,565,5	0,54
2007	1,239,6	13,635,6	25,800,2	0,53
Fuente: Elaborado sobre la base de datos de la Cámara de Diputados 2004-2007; Banco de México, 2008.				

Los estados que reciben más ingresos por remesas como proporción del PIB son Michoacán (16%) y Zacatecas (9%), seguidos por entidades que no son de gran tradición migratoria, Oaxaca (8%) y Guerrero (8%). La más alta dependencia es de 16 puntos porcentuales del PIB estatal respectivo y el promedio nacional es de 2.7 por ciento. No obstante la alta dependencia de remesas, el *Informe sobre Desarrollo Humano. México 2006-2007* (PNUD, 2007) señala que si bien el impacto de las remesas en los hogares es positivo, desde el punto de vista intertemporal y de desarrollo local, regional y nacional, una estrategia basada en las remesas no es el mejor escenario para el desarrollo de Guerrero ni de México.

Las remesas familiares impactan en todos los niveles de las economías de ambos países. Los trabajadores mexicanos indocumentados y legales en Estados Unidos contribuyen con sus cuotas al financiamiento de los sistemas de seguridad social y de pensiones, inclusive con números de seguridad social falsos. Aparentemente estas aportaciones representan un pasivo del sistema de protección social estadounidense con los trabajadores mexicanos. Sin embargo, dadas las condiciones en que se recaudan estos recursos, en realidad se traducen en un subsidio de los trabajadores mexicanos al sistema de aquel país.

La migración internacional por motivos laborales hace que Guerrero se pierda la oportunidad de beneficiarse de la estructura demográfica y de las bajas tasas de dependencia, así como la ampliación de cobertura y fortalecimiento del sistema de protección social. El llamado bono demográfico del país se convertirá pronto en un pagaré demográfico. El estar perdiendo progresivamente fuerza laboral durante las edades de más alta productividad no contribuye al crecimiento de la economía guerrerense, ni a los fondos de protección social. Algunos migrantes volverán al país cuando no puedan ser contratados en Estados Unidos dada su vejez y demandarán servicios de salud, sociales y el derecho a una vida digna (PNUD, 2007).

2.2.3 Relación entre el índice de intensidad migratoria, el ingreso y la PEA

Esta sección se realizó con la finalidad de comparar el índice de intensidad migratoria con el comportamiento de la PEA y el porcentaje de la población laboral que percibe menos de dos salarios mínimos. De encontrarse alguna correlación se podría explicar la dinámica migratoria internacional a nivel municipal, partiendo de variaciones en el ingreso o en la población laboral.

Población de ingreso *alto*

Con la finalidad de ver si existe alguna relación entre migración e ingreso, es que se construyó este primer grupo, caracterizado por aglutinar a los cinco municipios económicamente más importantes de Guerrero: Acapulco, Taxco de Alarcón, Iguala de la Independencia, Chilpancingo de los Bravo y José Azueta, cuyas tasas de PEA están por encima del promedio estatal (43.3) y el porcentaje de quienes ganan desde cero hasta dos salarios mínimos es menor a la media aritmética estatal (66.2). La relación entre migración e ingreso en este grupo de altos ingresos es ambigua. La mayoría de los municipios capta un porcentaje de remesas por encima del promedio estatal (7.9 por ciento) pero éste es el grupo cuya PEA recibe mejores ingresos.

Tabla 2.3 PEA e Ingreso *alto* en Guerrero, 2000

Municipios del estado de Guerrero	Región	% Hogares que reciben remesas	GIM	PEA 2000	PEA < 2 SM
Acapulco de Juárez	A	5,5	Bajo	50,0	62,1
Coyuca de Catalán	TC	10,3	Medio	30,6	60,7

Taxco de Alarcón	N	4,0	Bajo	49,3	59,4
Arcelia	TC	21,3	Alto	36,5	57,3
Tlapa de Comonfort	M	8,3	Medio	36,3	56,8
Iguala de la Independencia	N	14,1	Medio	51,3	51,2
Chilpancingo de los Bravo	C	5,9	Bajo	49,7	47,9
Pungarabato	TC	12,4	Medio	49,2	46,0
José Azueta	CG	7,2	Medio	53,8	44,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CONAPO, 2002; INEGI, 2001a.

En Acapulco, Taxco y Chilpancingo cuando la PEA es del 50 por ciento, el GIM es bajo. En Coyuca de Catalán, Arcelia y Tlapa, cuando la PEA es menor al 50 por ciento, el GIM es medio. Hasta aquí pareciera existir una relación inversa entre la PEA y el GIM. Sin embargo, en Iguala y José Azueta se observan tasas de PEA mayores al 50 por ciento y un GIM medio (tabla 2.3). En tres de los nueve municipios que conforman este grupo, el GIM es *bajo*, en cinco *medio* y en uno es *alto*. La captación de remesas familiares alcanza su máximo en Arcelia, región de Tierra Caliente y el mínimo en Taxco, región Norte.

Población de ingreso *medio*

Este grupo muestra un comportamiento errático en cuanto a una relación causal inversa entre la PEA de ingresos menores y el GIM. Por cada 10 trabajadores, 7 perciben ingresos que no rebasan los \$3000 pesos. Cabría esperar incrementos en el GIM a medida que aumenta la proporción de trabajadores con los más bajos ingresos. Sin embargo, Eduardo Neri y Cualac observan un GIM “bajo” y el caso extremo es Atlamajalcingo del Monte que registra un GIM “muy bajo”. En contrapartida, cuando por cada 10 trabajadores, son 6 los que perciben un máximo de dos salarios mínimos, se esperaría un descenso en el GIM, y los casos de Cutzamala y Huitzuco son contradictorios, registran uno “muy alto” (tabla 2.4).

Tabla 2.4 PEA e Ingreso *medio* en Guerrero, 2000

Entidad/Municipio	Región	% Hogares que reciben remesas	GIM	Tasa PEA	PEA < 2 SM
Huamuxtitlán	M	17,6	Alto	35,3	74,6
Cocula	N	33,7	Muy Alto	33,1	74,5
Xochihuehuetlán	M	16,4	Alto	23,6	74,0
Coyuca de Benítez	CG	7,1	Medio	41,4	73,9
Ometepec	CCH	1,8	Muy Bajo	45,3	73,8
Zirándaro	TC	13,6	Alto	36,0	73,6

Florencio Villarreal	CCH	12,2	Medio	35,9	72,5
Juan R. Escudero	C	9,8	Medio	34,6	72,4
Cualác	M	3,8	Bajo	20,9	71,9
Atlamajalcingo del Monte	M	0,8	Muy Bajo	21,8	70,8
Ixcateopan de Cuauhtémoc	N	24,2	Alto	27,2	70,2
Tepecoacuilco de Trujano	N	14,7	Medio	34,5	70,1
Benito Juárez	CG	10,4	Medio	43,5	68,5
Atenango del Río	N	19,3	Alto	24,1	67,3
Teloloapan	N	21,3	Alto	36,0	67,2
Eduardo Neri	C	4,6	Bajo	41,3	66,1
Tlalchapa	TC	30,4	Alto	32,9	66,0
Buenavista de Cuéllar	N	12,3	Alto	49,1	65,6
Cutzamala de Pinzón	TC	30,2	Muy Alto	30,2	65,2
Tixtla de Guerrero	C	1,4	Muy Bajo	47,9	64,8
Tlapehuala	TC	21,8	Alto	39,7	64,6
Técpan de Galeana	CG	7,5	Medio	43,5	64,6
Unión La	CG	7,0	Medio	39,8	64,5
Apaxtla	N	23,9	Alto	28,3	64,1
Petatlán	CG	10,1	Medio	45,5	64,1
Huitzuco de los Figueroa	N	25,2	Muy Alto	34,2	63,1
Guerrero	Entidad	7,9	Alto	43,3	66,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CONAPO, 2002; INEGI, 2001a.

Oscila alrededor del promedio estatal cuya PEA es de 43.3 por ciento, los hogares que reciben remesas son el 7.9 por ciento, los que perciben hasta dos salarios mínimos representan 66.2 por ciento del total. Respecto al GIM, 2 municipios registraron niveles de intensidad clasificado como *muy bajo*; uno *bajo*; 8 *medio*; 10 con *alto* y 3 con *muy alto*. De las remesas, Cocula es el municipio que alcanza la más alta captación de remesas familiares, con el 33.7 por ciento. No existe un comportamiento claro entre las variables población, *ingreso* medio y migración internacional.

Población de ingreso *bajo*

Una característica de este tercer grupo es la generación de ingresos por debajo del promedio estatal.

Tabla 2.5 PEA e Ingreso *bajo* en Guerrero, 2000

Municipio	Región	% Hogares que reciben remesas	GIM	PEA	PEA < 2 SM
Coahuayutla de JM Izazaga	CG	10,6	Medio	31,4	85,9
Cuetzala del Progreso	N	16,5	Alto	34,0	85,3
Quechultenango	C	1,9	Muy Bajo	31,8	84,8
San Luis Acatlán	CCH	1,6	Muy Bajo	36,4	84,6

Ayutla de los Libres	CCH	2,3	Bajo	39,4	84,4
General Canuto A. Neri	N	18,2	Alto	17,7	84,4
Ahuacuotzingo	C	9,3	Medio	20,1	83,9
Alpoyeca	M	20,9	Muy Alto	37,0	83,4
San Marcos	CCH	13,3	Medio	36,6	82,0
Pilcaya	N	5,6	Medio	43,5	81,4
Tlacoapa	M	2,5	Bajo	41,1	81,1
Azoyú	CCH	6,2	Bajo	38,0	80,2
Copalillo	N	4,9	Bajo	28,7	80,0
Tetipac	N	6,3	Medio	29,3	79,8
Alcozauca de Guerrero	M	3,2	Bajo	20,3	79,6
Chilapa de Alvarez	C	1,5	Muy Bajo	43,3	79,5
Pedro Ascencio Alquisiras	N	8,8	Medio	15,2	79,4
Copala	CCH	8,5	Bajo	38,3	79,4
Cuajinicuilapa	CCH	13,0	Medio	41,2	78,3
Olinalá	M	10,8	Medio	25,8	77,9
Copanatoyac	M	1,0	Muy Bajo	29,3	77,6
Ajuchitlán del Progreso	TC	12,6	Medio	34,3	76,9
Mochitlán	C	2,9	Bajo	35,2	75,9
Atoyac de Alvarez	CG	4,0	Bajo	46,0	75,3
Xalpatláhuac	M	8,7	Medio	13,7	75,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CONAPO, 2002; INEGI, 2001a.

En él se encuentran municipios pertenecientes a 6 de las 7 regiones que conforman el estado de Guerrero, lo cual da cuenta de un patrón de pobreza generalizado. El comportamiento del índice de intensidad migratoria es cambiante. En 4 municipios fue *muy bajo*, en 8 *bajo*, en 10 *medio*, en 2 *alto* y en 1 *muy alto* (tabla 2.5). Lo anterior muestra una nula relación entre la dinámica migratoria y los niveles de ingreso *bajo*. Dado que por cada 100 familias, alrededor de 80 subsisten con menos de dos salarios mínimos mensuales, los ingresos provenientes de las remesas tienen un mayor impacto positivo en la atenuación de la pobreza en estos hogares.

Población de ingreso *muy bajo*

Este último grupo está caracterizado por tener las tasas de PEA más altas que reciben menos de dos salarios mínimos. El rango va de 94 a 86 por ciento, y lo encabeza Acatepec, el municipio 76 formado entre 1990 y 2000, donde el 99 por ciento de su población es indígena. En general, estos municipios tienen una población indígena mayor al 50 por ciento y como puede apreciarse en la tabla 2.6 sus niveles de ingreso reflejan condiciones de pobreza extrema en todos los municipios.

Tabla 2.6 PEA e Ingreso *muy bajo* en Guerrero, 2000

Municipio	Región	% Hogares que reciben remesas	GIM	Tasa PEA 2000	PEA 2000 < 2 SM
Acatepec	M	0,0	Muy Bajo	47,9	94,0
Atlixac	M	6,3	Medio	36,2	93,6
Zapotitlán Tablas	M	0,1	Muy Bajo	52,2	93,4
Zitlala	C	0,9	Muy Bajo	44,0	93,0
Tlacoachistlahuaca	CCH	0,9	Muy Bajo	45,9	90,6
Metlatónoc	M	0,5	Muy Bajo	35,9	89,9
Xochistlahuaca	CCH	--	Muy Bajo	60,6	89,3
General Heliodoro Castillo	C	7,9	Bajo	33,0	88,1
Mártir de Cuilapan	C	1,9	Bajo	47,2	87,9
Cuautepec	CCH	2,3	Muy Bajo	37,9	87,9
Tlaxiataquilla de Maldonado	M	12,8	Muy Alto	27,1	87,3
Malinaltepec	M	0,7	Muy Bajo	45,4	87,1
Igualapa	CCH	1,8	Muy Bajo	38,0	87,1
San Miguel Totolapan	TC	6,4	Bajo	34,8	87,0
Leonardo Bravo	C	6,4	Medio	37,7	86,4
Tecoanapa	CCH	6,8	Bajo	35,9	86,0

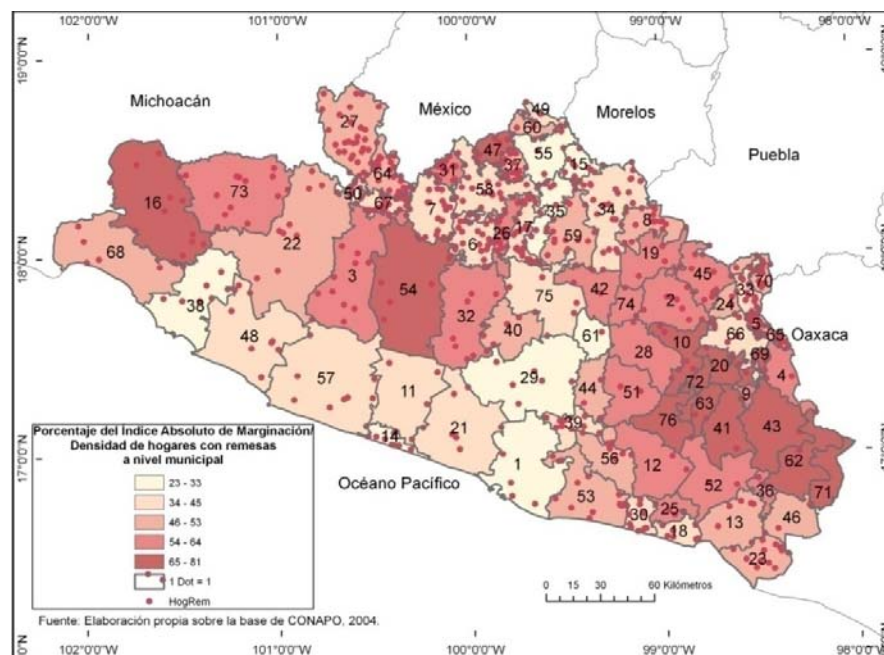
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CONAPO, 2002; INEGI, 2001a.

En cuanto a las tasas de la PEA, el municipio de Tlaxiataquilla de Maldonado observa la más baja de tan sólo 27.1 por ciento, seguido de Gral. Heliodoro Castillo, con el 33 por ciento. En contrapartida, Zapotitlán Tablas y Xochistlahuaca destacan por tener tasas en su PEA mayores al 50 por ciento. De los 16 municipios que conforman este grupo, en 10 el GIM es *muy bajo*, en otros 4 es *bajo* y sólo en 2 alcanza niveles promedio. Por la escasa presencia del fenómeno migratorio, el porcentaje de hogares que se ven beneficiados del envío de remesas es bajo, aunque Tlaxiataquilla representa un caso atípico ya que 13 de cada 100 hogares reciben remesas.

2.2.4 Relación entre remesas y el índice absoluto de marginación

El objetivo de comparar el IAM con los hogares que reciben remesas familiares es para demostrar que no existe una relación directa entre marginación, pobreza y migración, como suele pensarse.

Figura 2.14 Índice absoluto de marginación y hogares con remesas en Guerrero, 2000



Como se vio antes, la región Montaña se caracteriza por tener los más elevados índices de marginación municipal de Guerrero. En la figura 2.14 se puede apreciar que es donde menor cantidad de remesas familiares impactan en la entidad, excepto los municipios que colindan con Oaxaca y Puebla. Las regiones Tierra Caliente y Norte, tienen el mayor impacto de remesas familiares y los más bajos índices absolutos de marginación en la entidad. La región Costa Chica se beneficia más de las remesas familiares que la Costa Grande, particularmente Florencio Villareal (30) y Cuajinicuilapa (23). El caso de Acapulco (1) el beneficio de las remesas familiares es de bajo impacto y en la región Centro destaca el municipio de Juan R. Escudero (39). Los datos del IIM 2000 muestran que en Guerrero no existe una relación, inversa o directa, entre sus componentes (migración y remesas) y los grados de marginación municipal.

A manera de conclusiones, se pueden sintetizar las ideas siguientes:

El nuevo patrón migratorio internacional también se puede apreciar en el estado de Guerrero: la dinámica migratoria ha incorporado nuevas localidades, teniendo a. Estados Unidos como el principal país de destino; los flujos migratorios se componen de hombres y mujeres de todas las edades, predominando la población joven entre los migrantes; la tendencia hacia el no retorno ha superado la

migración circular propia del Programa Bracero; los municipios con población mayoritariamente indígena ya empezaron a experimentar desplazamientos internacionales.

Por tamaño de localidad, las poblaciones menores a 2,500 habitantes catalogadas como rurales tuvieron la mayor movilidad migratoria en la segunda mitad de la pasada década. En general, se aprecia que la emigración está muy localizada en los territorios menos densos de la entidad.

La mayoría de los municipios que presentan los más elevados índices de marginación se ubican geográficamente en la región de la Montaña. Dado que los municipios con la más alta marginación y en condiciones de pobreza extrema son los que muestran el menor grado de intensidad migratoria, sería erróneo afirmar que las causas de la migración internacional puedan ser explicadas a partir de estos dos indicadores.

El mayor porcentaje de participación de la PEA en la economía durante los últimos años se debió a una mayor incorporación de la mujer en actividades productivas, pero su inserción a los mercados laborales se ha dado en actividades de baja remuneración salarial.

En el caso de los municipios que colindan con otras entidades federativas, es posible que las lógicas migratorias estén vinculadas a relaciones socioeconómicas con pobladores de estas entidades federativas y no necesariamente con las lógicas migratorias del estado de Guerrero. Esta situación se observa en cuatro de los cinco municipios que alcanzaron un índice de intensidad migratoria “muy alto”: Huitzuc de los Figueroa colinda con Morelos y Puebla; Cutzamala de Pinzón colinda con Michoacán y México; Alpoyeca y Tlalixtaquilla de Maldonado colindan con Oaxaca. Estos últimos dos municipios pertenecen a la región Montaña, donde la mayoría de municipios alcanzaron un índice de intensidad migratoria “muy bajo”.

Este comportamiento no ordenado del fenómeno migratorio en Guerrero aleja la posibilidad de construir un patrón migratorio homogéneo a partir de las variables socioeconómicas analizadas.

Hasta este capítulo 2 sólo se ha hecho mención de ingresos provenientes del exterior derivado de los envíos de remesas familiares, sin poder responder todavía a la hipótesis planteada en la introducción debido a que será en el estudio de caso sobre la comunidad transnacional de San Juan Unión (capítulo 4) cuando se de a conocer los resultados de la encuesta sobre el impacto de este tipo de remesas en la economía de los hogares de la comunidad. Sin embargo, existe otro tipo de remesas llamadas colectivas porque en su recaudación contribuyen otros migrantes de la misma comunidad. Se requiere contar con una organización social sin fines de lucro y la voluntad de los migrantes de reunir fondos para una causa altruista en beneficio de su comunidad de origen. A través de las remesas colectivas se logran tres hechos relevantes: cohesionar a las comunidades de origen con las comunidades de destino; involucrar a los tres niveles de gobierno y financiar obras sociales en regiones antes excluidas. A diferencia de las remesas familiares son flujos que se destinan fundamentalmente a la inversión social; son más flexibles que las remesas familiares a modalidades de financiamientos productivos, o que requieran de cierta acumulación de capital.

En este marco, en el capítulo 3 se expone el origen de la organización social de migrantes guerrerenses radicados en Chicago. El municipio de Taxco de Alarcón, sin ser el de mayor captación en cuanto a remesas familiares destaca a nivel estatal por el nivel de organización social comunitaria en Estados Unidos, particularmente en Chicago, Illinois, donde Guerrero ocupa el primer lugar en cuanto a número de clubes de migrantes de origen mexicano, sin que a la fecha se conozca de alguna investigación que haya documentado este importante hecho.

Capítulo 3

Orígenes de la Organización Social de Migrantes Guerrerenses Radicados en Chicago

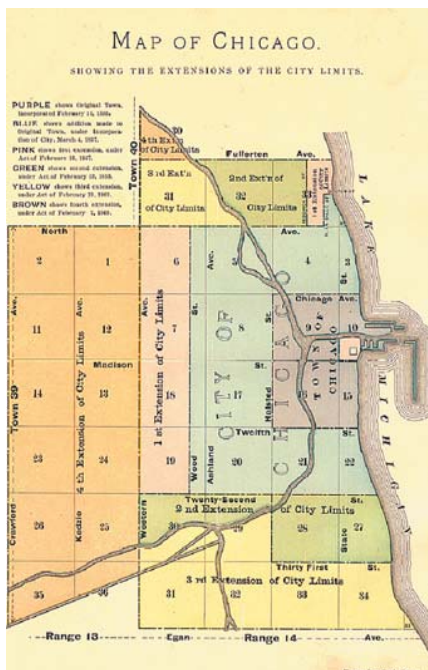
Capítulo 3. La organización social de migrantes guerrerenses en Chicago

El objetivo central del presente capítulo fue dar cuenta del contexto en el que surgen las organizaciones sociales de migrantes mexicanos radicados en Chicago, haciendo énfasis en los clubes de migrantes procedentes del estado de Guerrero. Un segundo objetivo consistió en analizar a nivel municipal el impacto de las remesas colectivas canalizadas a Guerrero a través del *Programa 3x1 para Migrantes* durante el periodo 2002-2005.

3.1 Las primeras migraciones mexicanas hacia Chicago

En 1835, Chicago era un pueblo que por el comienzo de la construcción del canal de Illinois y Michigan alcanzó 4,000 habitantes; esta cifra aumentó al terminar el canal en 1848 y la llegada del ferrocarril, a principios de 1850, año en que el censo poblacional de Estados Unidos detectó a los primeros mexicanos radicados en Chicago (50), empleados en la construcción de las vías de ferrocarril (Arias y Tortolero, 2001).

Figura 3.1 Límites históricos de la ciudad de Chicago, 1835-1869



En principio, la ciudad de Chicago fue sobre todo un puerto y un centro comercial, pero pronto se convirtió en un importante enlace ferroviario nacional y un centro industrial destacado. Las oleadas de inmigrantes procedentes de Europa (checos, italianos, griegos, judíos, lituanos, polacos, rusos y serbios) provocaron que Chicago se convirtiera en un crisol de diferentes comunidades étnicas. A fines del siglo XIX la ciudad de Chicago tuvo cuatro expansiones motivadas principalmente por las migraciones europeas sobrepasando el millón de habitantes (figura 3.1). En los primeros años de 1900s, el

Fuente: Andreas, 1885.

flujo de mexicanos empezó a crecer. Aunado a la búsqueda de mejores oportunidades económicas, algunos llegaron huyendo de la incertidumbre de la revolución (iniciada en 1911) o escapando de las persecuciones religiosas de la Guerra Cristera (1926-1929). El censo de 1930 mostró 20,000 mexicanos viviendo en Chicago, cuyo patrón de asentamiento fue el establecimiento en tres barrios (*neighborhoods*): Near West Side, South Chicago, y Back of the Yards (Año Nuevo, 2000); laboraban en industrias del acero, en la construcción y mantenimiento de las vías del ferrocarril y en empacadoras de carne. Sin embargo, la población disminuyó durante la *Gran Depresión* debido a la repatriación promovida por el gobierno de los Estados Unidos motivada por la crisis económica y el desempleo generalizado en aquel país. Antes de finalizar la década de los 30's la población mexicana había disminuido a 16,000. Muchos de los inmigrantes mexicanos llegaron a Chicago después de pasar varios años en Texas, Arizona y Nuevo México, empleándose como trabajadores agrícolas. (Ganz y Strobel, 2004). Algunos de ellos se emplearon en la recolección de betabel, (García, 2003; figura 3.2). Estas primeras migraciones se mantuvieron a muy baja intensidad hasta 1950.

Figura 3.2 Trabajador “betabelero” mexicano



Fuente: Arias y Tortolero, 2001.

Las segundas oleadas migratorias mexicanas en el Medio Oeste de los Estados Unidos ocurrieron después de la segunda mitad del siglo XX (figura 3.3), motivadas por el Programa Bracero (1942-1964), llegando a convertirse en

verdaderos flujos migratorios a partir de 1990. Un factor determinante fue la puesta en vigor de la Ley IRCA de 1986, cuyo propósito inicial era contener la migración ilegal pero que en los hechos fue un detonante que aceleró los desplazamientos de cientos de miles de mexicanos hacia el vecino país del Norte. (Durand y Massey, 2003).

Figura 3.3 Migrantes mexicanos en el vagón de tren rumbo a los EUA



Fuente: Arias y Tortolero, 2001.

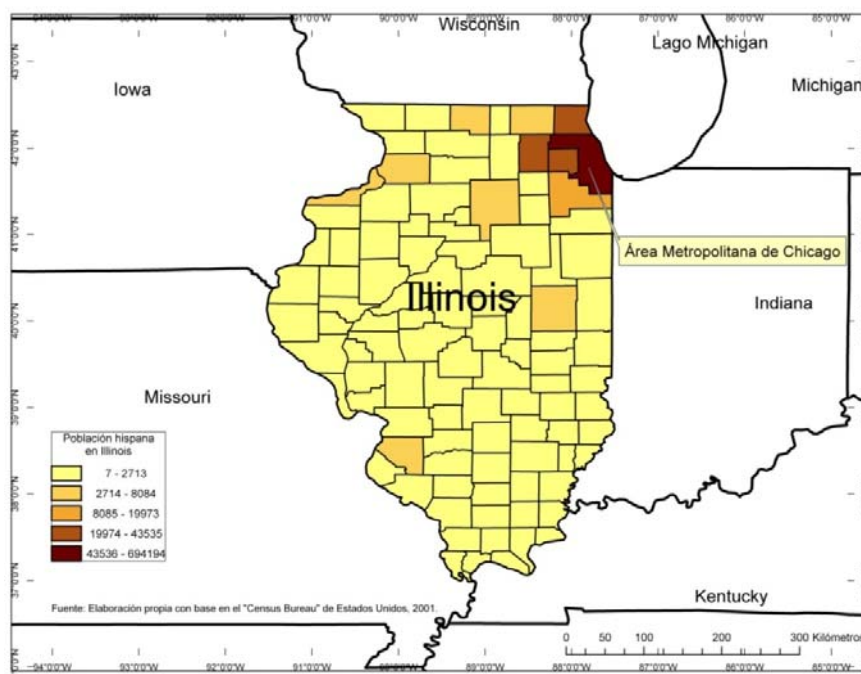
Un segundo factor de atracción es la propia mano de obra mexicana dispuesta a emplearse en actividades del campo, con salarios mínimos y sin derecho a prestaciones sociales. Las características generales del patrón tradicional migratorio era el ser mano de obra masculina, rural y de retorno.

Entre 1990 y 2000, la población de Chicago tuvo un aumento de 830,000 habitantes, lo cual se tradujo en un total de ocho millones 100 mil personas (Paral, Ready, Chun y Sun, 2004). El crecimiento de la población latina en la región ha sido detonado, sobre todo, por mexicanos, cuya población aumentó 88 por ciento (497,487 personas) entre 1990 y 2000. El segundo grupo latino más grande de la región es el puertorriqueño, aunque su incremento fue de sólo 4 por ciento (6,048 personas) en el mismo periodo.

El Censo del 2000 reportó 1'144,390 mexicanos radicados en el estado de Illinois. Chicago se ha convertido ya en una importante metrópoli mexicana, como la tercera población más grande de mexicanos en los Estados Unidos, después de California y Texas (Census Bureau, 2001).

El área metropolitana de Chicago comprende seis condados: McHenry, Lake, Kane, DuPage, Will y Cook. Tan sólo este último aglutina a 786,000 latinos (*Ob. Cit.*, 2001). En la figura 3.4 aparece de café más oscuro.

Figura 3.4 Los condados del área metropolitana de Chicago



Otros cálculos propios basados en la matrícula consular han sido realizados por la Representación Consular mexicana en el Medio Oeste, afirmando que el 20 por ciento de la población que vive en Chicago es de origen mexicano.

Geográficamente, a nuestra Representación le corresponde atender a tres estados: Illinois, Wisconsin y norte de Indiana. De acuerdo con proyecciones derivadas del censo de población del año 2000 y de nuestro propio registro matricular, la población mexicana en ese mismo orden estaría distribuida de la siguiente manera: 1 millón 500 mil, 150 mil y 80 mil; es decir, habría 1 millón 730 mil mexicanos residiendo en nuestra circunscripción. De ellos, un millón 200 mil estarían concentrados en el área metropolitana de Chicago; es decir, uno de cada cinco habitantes de Chicago, es mexicano (Gómez, 2006).

Características de la población mexicana en Chicago:

- a) Los latinos de origen mexicano conforman el 20 por ciento de la población de Chicago.
- b) El 78 por ciento de la población hispana de Chicago es de origen mexicano.
- c) Una tercera parte de los niños en los jardines de niños de Chicago son de origen mexicano.
- d) El 70 por ciento de la población mexicana en Chicago tiene entre 20 y 40 años de edad.
- e) El promedio de edad es alrededor de 25 años.
- f) La comunidad mexicana se ha convertido en la primera minoría en Chicago desde 2003.
- g) Entre 1990 y 2000, los mexicanos han comprado 200,000 casas en la ciudad de Chicago.
- h) El 75 por ciento de los mexicanos que viven en Chicago son dueños de un automóvil.
- i) Actualmente los mexicanos en Chicago han abierto más de ochenta mil nuevas cuentas bancarias, con 150 millones de dólares en depósitos.
- j) Los mexicanos en Chicago transfieren mensualmente a México más de 100 millones de dólares.
- k) Oriundos de Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Zacatecas, el Distrito Federal, el Estado de México, San Luis Potosí y Durango cuentan por el 80 por ciento de los mexicanos que viven en la ciudad.



Fuente: Ganz y Strobel, 2004.

Figura 3.5 Las fiestas mexicanas en el barrio de Hull-House, 1920-1940

Los principales barrios donde vive la comunidad mexicana en el área metropolitana de Chicago son: La Villita, Pilsen, Brighton Park, Gage

Park, Back of the Yards y los pueblos de Cícero y Berwyn. Hull House era uno de los antiguos barrios de Chicago donde solían celebrarse las fiestas patrias durante los años 1930's participando activamente los inmigrantes mexicanos (figura 3.5).

3.1.1 Transformación del espacio de llegada

El barrio Near West Side donde llegaron los primeros mexicanos reclutados en Texas al empezar el año 1916, para trabajar en las vías de tren cercanas y, después en fábricas y diversos servicios en la ciudad, estaba ocupado por italianos, rusos, griegos y polacos. El barrio South Chicago donde se ubicaban las fundidoras de acero que atrajeron a obreros mexicanos no calificados, siendo vecinos de polacos, eslovacos y alemanes. En Back of the Yards las empacadoras de carne reclutaron trabajadores mexicanos, conviviendo con polacos e irlandeses. Este es el contexto de los tres primeros barrios donde se establecieron los primeros mexicanos en Chicago, cada uno con sus diferencias económicas y étnicas. Los mexicanos reconocieron a sus vecinos como europeos más que americanos, y aunque había una tendencia a pensar en términos de “nosotros” y “ellos”, había también un claro entendimiento de que unos grupos étnicos europeos eran más amigables que otros. Al mismo tiempo, era entendible que la interacción con otros grupos étnicos podría variar de barrio a barrio (Año Nuevo, 2000). Los polacos era el grupo étnico que mayor presión ejercía en contra de los recién llegados mexicanos. Curiosamente, las luchas sindicales impulsadas por los europeos durante los difíciles años de la Gran Depresión (1930's) como una estrategia de sobrevivencia económica, fue la oportunidad para que los mexicanos se unieran con otras etnias en la formación del Sindicato Unidos de Trabajadores del Acero y en diversas huelgas por esos años. La sindicalización de mexicanos también se dio en las empacadoras de carne y otras actividades económicas.

A medida que la población mexicana fue cambiando en los años de la posguerra, los mismos barrios cambiaron también. Los cambios más grandes ocurrieron durante los 1960's en la comunidad de Near West Side, la reanudación urbana había desplazado más de la mitad de la comunidad chicana. Aunque no se sabe exactamente hacia donde se mudaron, los más jóvenes y los más influyentes

dejaron el barrio por completo. De los 9,000 que se vieron obligados a salirse de Hull House, se estima que la mitad se mudó hacia el sur a una extensión del viejo barrio alrededor de la calle 18, la cual hasta los 1950's había sido una colonia Bohemia o Checa llamada "Pilsen". Con el cierre de Near West Side, Pilsen llegó a ser el principal punto de llegada para los inmigrantes mexicanos. Hacia 1970, los mexicanos habían alcanzado el 55% de la población total de Pilsen. Así, de pronto los mexicanos tuvieron la primera representación étnica en el crisol de razas asentadas en Chicago.

Hoy en día los nuevos migrantes se están dirigiendo cada vez más a los suburbios. Un factor que ha influido en estos cambios de dirección ha sido la desindustrialización de la gran ciudad. Los empleos de la manufactura han disminuido obligando a los trabajadores a contratarse en otras ramas de la economía. La industria del ferrocarril al igual que la industria pesada del acero y automotriz, que atrajo los primeros mexicanos al Medio Oeste, ha disminuido drásticamente la demanda de empleo. Ahora los inmigrantes se emplean en la industria manufactura ligera: ensamble de juguetes y herramientas. La terciarización de la economía en esta fase del capitalismo no ha sido la excepción en Chicago: trabajos de limpieza, jardinería, restaurantes, centros de distribución de mercancías, son la alternativa de empleo (Rocha, 2006). Asimismo, la migración ha creado nuevos mercados laborales, los negocios mexicanos emplean a los mismos paisanos para cuidar a sus niños y a los niños de los mismos inmigrantes. Con el cambio de los mercados laborales, se modificaron los mecanismos de inserción laboral. Se ha pasado del enganche de principios del siglo XX, a la subcontratación de finales del mismo. Los trabajadores inmigrantes mexicanos orientados a empleos de manufactura y servicios, encuentran en la subcontratación un mecanismo de inserción laboral (*Idem.*).

La lógica laboral de la mayoría de los inmigrantes mexicanos ha sido contratarse como obreros o como prestadores de servicios en actividades que no requieren mayor experiencia. Con el tiempo adquieren un conocimiento de los procesos laborales, algunos logran independizarse y adquirir sus propios restaurantes,

comercios o empresas, en los espacios que han ido creando los mexicanos. El ejemplo mayor es la Calle 26, en el barrio mexicano *La Villita* (figura 3.6); ésta ocupa el segundo lugar en recaudación de impuestos para la ciudad -con casi un billón de dólares anuales- después de la elegante avenida Michigan, el corazón financiero de Chicago (Gómez, 2006).

Figura 3.6 Entrada principal a “Little Village” (La Villita)



Fuente: Trabajo de campo, 2006

La Cámara de Comercio de *La Villita* cuenta con más de 35 años de haberse fundado. En su entrada, por la *26th Street*, está un arco rematado con un techo de teja, típica de una ciudad colonial como Taxco, Guerrero. La Villita es un espacio comercial y de servicios

financieros de capital mexicano. Sus propietarios han pasado de ser empleados de los campos agrícolas, obreros de las fábricas de acero, empacadores de carne y trabajadores diversos, para emprender el mundo de los negocios, acercándose así a la realización del anhelado sueño americano.

Lo que importa destacar aquí es que la visión empresarial, la afiliación religiosa o la conformación de organizaciones sociales, surge de la convivencia, natural o forzada, que los mexicanos han tenido con otras etnias al momento de su llegada a la ciudad de Chicago. De no haber salido de su comunidad de origen, muchas de las organizaciones creadas por mexicanos en el extranjero no existirían. Más importante aún es reconocer que los auténticos clubes de migrantes han surgido “desde abajo”, sin necesidad de fomentar su creación en México por el gobierno federal en turno o por algún partido político. No obstante, ha habido intentos de cooptar estas organizaciones autónomas y autogestivas desde el gobierno. Como se expone en el siguiente apartado el caso de Guerrero. Este ejemplo (negativo)

debe llamar a la reflexión de las autoridades en el país por los riesgos de divisionismo y de desintegración que se corren al querer politizar sus acciones.

3.2 La organización mexicana en Chicago

Los antecedentes históricos de los clubes en los Estados Unidos se remontan a Nueva York y Chicago, con los inmigrantes judíos del Sur y Este de Europa en el siglo XIX. Estas organizaciones llegaron a tener en 1920 aproximadamente 3,000 clubes. Las comunidades migrantes tenían como finalidad luchar en contra de la discriminación social y laboral de la que eran objeto. Con los años derivaron en organizaciones mutualistas, ofreciendo seguro de vida y servicios médicos a sus miembros, así como derechos de funeral y repatriación de cadáveres. Otras experiencias de organizaciones europeas en Estados Unidos fueron las de inmigrantes italianos, polacos y checos (Bada, 2003, 2006; IME, 2004,)

Las primeras organizaciones mutualistas mexicanas que se conocieron fueron las *Comisiones Honoríficas*, que existieron tanto en Los Ángeles como en Chicago en los años 20's del siglo pasado. Éstas eran organizadas a través de los consulados y su fin era llevar a cabo fiestas patrias y proporcionar asesoría a los nuevos migrantes para adaptarse pronto a su nueva vida. Cinco años después, surgiría la *Confederación de Sociedades Mexicanas de los Estados Unidos de América*, aglutinando en torno a sí a 35 sociedades mutualistas mexicanas. El fin último que perseguían estas asociaciones era de autoayuda y ofrecían apoyos económicos por desempleo, enfermedad, accidentes o gastos funerarios. Ayudaban a los nuevos migrantes a ajustarse a su nuevo entorno, a paliar la discriminación y a proteger a sus miembros del choque cultural y económico inherente a las diferencias del idioma, costumbres, relación laboral, clima, entre otros factores, de los lugares de destino en comparación con sus lugares de origen. Con el paso del tiempo y el surgimiento de la segunda generación, estas organizaciones fueron desapareciendo a mediados del siglo XX (Bada, 2006).

Al aprobarse la Ley IRCA en 1986, el auge por las organizaciones de migrantes volvió a resurgir en los años 90's, aunque desde los 70's se tenían registrados esfuerzos aislados por parte de oriundos de Zacatecas y San Luis Potosí.

Los clubes de oriundos o *Hometown Associations* (HTA por sus siglas en inglés) tienen una larga historia, pero fue a partir de la creación del Programa de Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME) de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en 1990, cuando se les dio un gran impulso por medio del apoyo del gobierno mexicano. Desde entonces se crearon un gran número de clubes y federaciones de oriundos, lo cual aumentó considerablemente su impacto en sus localidades de residencia (IME, 2004).

En la actualidad, en Chicago coexisten más de 500 agrupaciones mexicanas localizadas en distintos ámbitos de participación: 120 comunidades religiosas, 170 concilios escolares y más de 280 clubes y asociaciones de migrantes. Tal ha sido el impacto en la ciudad de destino que en las comunidades de base religiosas se oficia misa en español; los concilios escolares son una especie de junta directiva paritaria sobre la cual recae la máxima autoridad y cada vez son más escuelas con mayoría de estudiantes de origen mexicano; los clubes de migrantes originarios de 13 entidades federativas, celebran anualmente igual cantidad de eventos culturales evocando a sus raíces (Dante Gómez, entrevista, Chicago, 2006).

De acuerdo con los objetivos de cada una de las organizaciones, se distinguen dos radios de acción. En primer lugar, la búsqueda de soluciones para problemas y necesidades inherentes a su residencia en Estados Unidos: inmigración, educación, salud, cultura, vivienda, adicciones, delincuencia, servicios de la ciudad. En segundo lugar, el mutualismo, consistente en los fondos para contingencias y repatriación de cadáveres y la interacción con comunidades de origen a través de programas de gobierno para fortalecer la infraestructura mediante la introducción de servicios públicos.

Cabe mencionar, además, la existencia de diversas organizaciones gremiales, como sindicatos donde participan muy activamente los mexicanos, así como cámaras de comercio y asociaciones empresariales hispanas y mexicanas.

En nuestra circunscripción tenemos registro de 285 clubes de oriundos, que han constituido, en su mayoría, 14 federaciones y asociaciones de clubes de 11 estados de origen. Sin embargo, existen 33 clubes de estados donde hay federación, que han optado por mantenerse independientes, y 26 clubes de estados donde aún no se ha constituido ninguna federación. Esto quiere decir que tenemos registro de 214 agrupados en federaciones o asociaciones de oriundos. (*Ídem.*)

Las organizaciones comunitarias de migrantes de origen mexicanos radicados en Chicago, generalmente se agrupan en un nivel de organización más elevado: las federaciones y los clubes de oriundos. Ambas afilian a clubes comunitarios. Algunas de las federaciones, a su vez se agrupan en torno a la Confederación de Federaciones (Confemex), entendiendo por esta la integración de las federaciones con una representación geográfica a escala nacional. Sin embargo, existen clubes de migrantes independientes, que no pertenecen ni a las federaciones ni a los clubes de oriundos de la entidad respectiva, por considerar que detrás de la organización social existen intereses políticos de algunos líderes, gobiernos estatales o federales en México.

La Confemex surge en 1999, tras imponer un impuesto al cruce de vehículos de Estados Unidos hacia México desde \$400 hasta \$800 dólares, dependiendo del vehículo, las presidentas de Durango Unidos y de la Federación de Clubes Unidos por los Zacatecanos, Marcia Soto y Rosalía Ruíz, respectivamente, iniciaron un movimiento de protesta por considerar a dicha ley como una imposición del gobierno mexicano.

De manera inesperada logramos juntar 200 organizaciones para protestar sobre el impuesto, dispuestos a boicotear 5 productos mexicanos e incendiar 2 carros en la Av. Michigan, frente a las oficinas del Consulado mexicano... Después de un día y medio, logramos derogar la nueva ley y nos dimos cuenta de que unidos podemos lograr muchas cosas... (Marcia Soto, entrevista, Chicago, 2006).

En el 2006 la Confemex aglutinaba a 9 federaciones mexicanas: Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas. Tiene como misión trabajar binacionalmente con la comunidad mexicana y lograr una vida más digna y justa para sus familias tanto en Estados Unidos como en México. A su vez, cada federación trabajaba para mejorar las condiciones de sus pueblos de origen (tabla 3.1).

Uno de los objetivos que persigue Confemex, es realizar talleres de capacitación para detectar nuevos liderazgos entre la comunidad migrante. En octubre de 2006 se hizo una convocatoria para todos los clubes de migrantes mexicanos y de otras nacionalidades. El poder de convocatoria de estas estructuras quedó en

entredicho, debido a una asistencia muy baja de entre las organizaciones migrantes esperadas, dándole la razón a las organizaciones que cuestionaban justamente la falta de representatividad. Particularmente, los *Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste* desde su ruptura con la *Federación de Guerrerenses* han sido muy críticos con estas organizaciones a las que asocian con el Partido Revolucionario Institucional.

Tabla 3. 1 Confederación de federaciones mexicanas radicadas en Chicago (Confemex)

#	Nombre	Objetivo	Presidente
1	Federación de Chihuahua en Illinois	Trabajar activamente por el mejoramiento de la comunidad en el Medio Oeste.	Víctor Soria
2	Durango Unidos en Chicago. Federación de Duranguenses	Lucha por los derechos de los inmigrantes y promueve la participación cívica, económica y social de los duranguenses en los Estados Unidos y en nuestro país de origen.	Maricela Herrera
3	Federación Casas Guanajuato	Mantener la integración, el desarrollo social, económico y educativo de nuestros paisanos, así como nuestra cultura, a las nuevas generaciones de guanajuatenses radicados en Illinois.	Arcadio Delgado
4	Federación de Guerrerenses Radicados en Illinois	Agrupar a los clubes originarios del estado de Guerrero, con el fin de apoyar a nuestras comunidades de origen, trabajar activamente por los jóvenes y participar en la toma de decisiones de nuestros pueblos.	Gregorio Salgado
5	Federación de Hidalguenses en Illinois	Integrar a todos los hidalguenses en el estado de Illinois, sirviendo como vínculo de apoyo a su comunidad en aspectos sociales, cívicos, culturales, educativos y económicos	Julio Cesar Cortés
6	Federación de Clubes Jaliscienses en el Medio Oeste	Unir a la comunidad de Jalisco en Chicago	Abel de la Torre
7	Federación de Clubes Michoacanos en Illinois	Promover el bienestar y el progreso de los michoacanos tanto en el Medio Oeste de los Estados Unidos, como en el estado de Michoacán, México	Rubén Chávez
8	Federación de Oaxaqueños	Entre los individuos como entre las naciones el respeto al derecho ajeno es la paz	Juan Ruíz
9	Federación de Clubes Unidos Zacatecanos en Illinois y Medio Oeste	Trabajar para mejorar nuestras comunidades de Illinois y nuestro lugar de origen en Zacatecas.	Jaime Rodríguez
Fuente: Elaboración propia con información de CONFEMEX, 2006.			

3.2.1 Los clubes de oriundos

Después de que las organizaciones mutualistas mexicanas surgen y se extinguen en la primera mitad del siglo XX, en la segunda mitad se da una nueva tendencia hacia el asociacionismo, pero con la variante de que las comunidades en el extranjero mantienen el vínculo con sus comunidades de origen. Los primeros clubes datan de los años sesenta en California (Moctezuma, 2000), pero fue a partir de 1990, cuando se empezaron a observar dinámicas espontáneas de migrantes que buscaban reproducir sus comunidades de origen en los Estados Unidos, el sentirse lejos del pueblo les generaba una necesidad de estar en contacto los unos con los otros. De esta forma, se crean los clubes de migrantes con un perfil predominantemente rural, cuyo común denominador es pertenecer a la misma comunidad. Surgen desde abajo, de manera natural, apoyándose en las cadenas migratorias y en los lazos familiares. En su accionar se descubren liderazgos, muchos de los cuales no habían tenido ninguna experiencia ni organizativa, ni política ni de conducción de grupos sociales (Dante Gómez, entrevista, Chicago, 2006).

Al cambiar la estancia temporal por una definitiva, motivado por la ley de amnistía de 1986, al elevarse los costos del cruce fronterizo por aumento de la seguridad y la construcción del muro, al acentuarse la pobreza rural y alcanzar amplias zonas urbanas desde los años 80 en el país, las expectativas de vida de la población joven se fundaron en la migración hacia los Estados Unidos, a partir de ver una mejoría en el bienestar social de familiares, vecinos y amigos, con menor o igual capacidad productiva que ellos mismos. Estos elementos también contribuyeron a la creación de organizaciones sociales comunitarias.

3.2.2 La organización guerrerense

Los antecedentes documentados de los primeros clubes datan de los años de 1960 al seno de la comunidad zacatecana radicada en Los Ángeles, California. Sus alcances inicialmente eran más propios de una organización mutualista, ya que otorgaban apoyos solidarios a migrantes enfermos, accidentados o fallecidos

(Moctezuma, 2000). No obstante, en la segunda etapa de apoyo para llevar a cabo obras de infraestructura social utilizando únicamente recursos propios sin la participación del gobierno mexicano, motivo por el cual a esta etapa se le llama del “Cero por Uno”: el dólar migrante como único instrumento de financiamiento. Dichos proyectos consistían en la reparación de plazas, iglesias, parques deportivos y panteones (García, 2005).

En Guerrero, el primer club de oriundos data de hace 25 años. Surge con migrantes de la comunidad de Amealco, (ubicada al noroeste del municipio de Iguala de la Independencia), radicando en la ciudad de Chicago, Illinois, con la ilusión de construir la carretera de su pueblo al que se llegaba después de andar durante tres horas a caballo. En sus inicios había desconfianza y apatía de participar en la organización, como comentaba en la entrevista Isidro Arroyo, uno de los pioneros¹ del club, quien llegó a Chicago en 1973, siguiendo el ejemplo de su padre quien fuera migrante desde 1950, durante el Programa Bracero, y gracias a que ya había familiares de su comunidad viviendo en aquella ciudad.

A principios de los 80's, fue difícil convencer a la gente, era muy difícil, no nos creían porque ya lo habían intentado antes y el dinero se había desaparecido. Éramos jóvenes en ese tiempo, jovencitos de 20, 25 años, de manera que tuvimos ese sueño y nuestra meta era hacerlo realidad, se hizo el primer comité tengo entendido el primero a nivel nacional, porque yo no conocía a ninguna comunidad que estuviera organizada, que estuviera ayudando a sus pueblos. Todo mundo llegaba aquí y se enfocaba en su familia el mayor tiempo (Isidro Arroyo, entrevista, Chicago, 2006).

Una vez constituidos como Comité de Amealco, acordaron asignarse una cantidad que aportarían inicialmente para tener un fondo, en tanto hacían la gestión para financiar su anhelada obra. Por lo novedoso de su iniciativa lograron que el gobierno del estado los apoyara con el 80 por ciento del costo total de la obra y los migrantes aportaron el 20 restante, siendo gobernador José Francisco Ruiz Massieu (1986-1993). Así nació el esquema financiero gobierno-comunidad migrante, base del Programa 3x1.

¹ Además de Isidro Arroyo, Erasmo Pacheco y Pedro son los pioneros del Club Amealco.

Una obra tremenda porque ya había carretera hasta un pueblo antes de nosotros, que es Teucizapan, entonces nos faltaba el tramo nuestro eran como unos 4 km o 3.5, de pura roca y había que dinamitar, era una obra tremenda, finalmente lo logramos, fue la fecha más significativa para nosotros, se hizo una gran fiesta y logramos hacerlo, para recabar ese dinero hicimos bailes, invitamos a toda la comunidad y así fue como recuperamos nuestro dinero, los grupos donaban su actuación, había gente que nos donaba cervezas o refrescos, y así hacíamos cada 3 meses o 4 meses hacíamos un nuevo baile, eso lo empezaron a mirar los pueblos vecinos y empezaron a hacer lo mismo, que venían con nosotros para pedirnos un consejo, la forma de cómo hacerlo mejor y con nuestra poca experiencia compartíamos con ellos (Idem.).

Con la euforia de haber atraído la atención tanto del gobernador del estado de Guerrero como del Cónsul de México en Chicago, además de Amealco, surgieron otros tres clubes guerrerenses: Tecuizuiapan, El Potrero y Olinalá. Hacia 1987 estos cuatro clubes se constituyeron en la Asociación de Guerrerenses. Después se fueron adhiriendo comunidades como San Miguel, Apipilulco y Xonacatla. El auge de los clubes se basaba en dos principios: honestidad y transparencia. Mientras tanto, en 1993 se implementaba en Zacatecas el Programa 2x1 y para 1999 el programa cambia a la modalidad de 3x1 (García, 2005).

Al llegar el nuevo Consul, Oliver Parred, la relación entre la organización guerrerense y la representación del gobierno mexicano cambio. Uno de los desencuentros se debió a que en 1990 la Cancillería impulsa el Programa de Comunidades Mexicanas, el cual tenía como objetivo servir de enlace entre los clubes que empezaban a proliferar, accionando en su mayoría de manera aislada, para buscar controlarlos y dotarlos de una normatividad similar. El modelo que propuso la cancillería eran las Federaciones, una por entidad federativa, la cual debería aglutinar a los clubes de oriundos de una misma entidad.

El programa de Comunidades, una instancia federal, empieza a poner en un mismo plano los esfuerzos de estas organizaciones de oriundos y a darles esa proyección nacional para que ellas mismas empiecen a buscarse, a encontrarse y, por que no también a impulsar la creación de federaciones, ahí si ya la creación de federaciones se puede decir que fue inducida por el gobierno mexicano (Dante Gómez, entrevista, Chicago, 2006).

De este modo, en 1995 se crea la Federación de Guerrerenses, comienza con cinco clubes de oriundos, entre los cuales se encontraba Cuetzala, Temaxcalapa y Xonacatla.

La Federación de Guerrerenses es la primera en formarse de las federaciones que actualmente conocemos. Tenemos alrededor de 300 clubes de migrantes en Chicago. La federación fue un modelo para que otras organizaciones de clubes se agruparan, hasta antes de la federación de Guerrerenses... podrían existir clubes de un mismo estado pero desarticulados, muchas veces no se conocían los unos con los otros (Idem.).

Debido a las presiones ejercidas a través del Programa de Comunidades para unificar los clubes, en el caso de Guerrero entran en pláticas Fabián Morales e Isidro Arroyo, líderes de la Federación de Guerrerenses y la Asociación de Guerrerenses, respectivamente, acordando unificar esfuerzos y la Asociación declina a favor de la Federación.

Durante el gobierno de Rubén Figueroa Alcocer (1993-1996) las relaciones con las organizaciones guerrerenses se van deteriorando. No obstante, con el gobierno interino de Ángel Aguirre Rivero (1996-1999) vuelve a darse un acercamiento, del cual surge el primer convenio de trabajo entre el gobierno del estado y la federación. Un convenio en donde ya se incluía un esquema del 3x1, sólo que por cada dólar de los clubes, el gobierno del estado ponía el equivalente a tres. La primer Semana de Guerrero en Chicago se realizó en febrero de 1998. En julio del mismo año el titular de Sedesol, Esteban Moctezuma, y el gobernador de Zacatecas, Arturo Romo, firman otro convenio 3x1 pero con la participación de los tres niveles de gobierno, esquema que retomará el gobierno de Vicente Fox tres años después.

Un 3x1 antes de que haya surgido el primer 3x1 con Zacatecas, la diferencia es que con el 3x1 que nace en Guerrero, el gobierno del estado asumía las 3 partes... incluía el apoyo para la celebración de las semanas culturales, que nace con Guerrero también. El concepto de semana cultural ya se repite casi con todos los estados que tienen federaciones. En la primera semana cultural vino un ballet folklórico, una exposición pictórica, tríos, muestra de artesanías, una exhibición sensacional, la segunda semana fue más o menos similar; en la tercer semana logramos traer lo que es la sinfónica de Acapulco, un ballet de 30 integrantes y, bueno, echaban la casa por la ventana, estaba en su mejor momento la federación. (Idem.).

Es hasta el 2002 en que el programa 3x1 se convierte en programa federal, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social. Anteriormente las partidas presupuestales dependían de la habilidad negociadora del gobernador en turno con el titular de Sedesol. La decisión presidencial estimula el concurso por

mayores obras de infraestructura básica con la garantía de multiplicar los recursos gubernamentales a partir de las iniciativas de las organizaciones de migrantes mexicanos en el exterior.

En Chicago, surgen otras federaciones con clubes procedentes de los estados de Jalisco, Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, entre otras, hasta crear las 13 que hoy existen de diez estados. Las nuevas formas de organización comunitaria que experimentan los mexicanos que viven en los Estados Unidos ya empiezan a ser retomadas en algunos países de América Latina, en este sentido, los migrantes desean ser conocidos no solamente por los dólares que envían a sus comunidades, a sus familias, sino por estar aportando modelos de organización comunitaria que, dicho sea de paso, no han sido bien entendidos por los gobiernos mexicanos y mucho menos bien utilizados.

En lo que va de la primera década del siglo XXI los estados de Guerrero, Michoacán y Guanajuato han sufrido escisiones de clubes, por mezclar lo social con lo político. Los clubes que renuncian a las Federaciones han creado los Clubes de Oriundos.

Esos modelos que se traducen generalmente en cierta autoridad moral ante sus paisanos, ante sus coterráneos, ha sido percibidos con afanes más utilitarios, es decir, los migrantes influyen en la gente en México, vamos a ver a los migrantes, vamos a tratar de venderles esta idea, este candidato o incluso este producto (Dante Gómez, entrevista, Chicago, 2006).

En el año 2003, surge Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste orillado por la falta de renovación de los cuadros, la falta de profesionalización de los líderes, la falta de alternativas a los problemas cotidianos de una organización, la vigencia de estatutos y de la visión programática, aunado a la manipulación electoral por funcionarios públicos no exentos de actos de corrupción.

La federación empezó a crecer, a crecer, a crecer, llegó un momento, me da la impresión, en que los liderazgos que no estaban lo suficientemente maduros ya no supieron como contener esos líderes que también surgieron de otras partes, no siempre con la mejor capacidad para saber cómo hacer sus planteamientos, cómo elaborar sus estrategias para cumplir sus demandas y si explotando mucho el ánimo de la gente que quería hacer obras, porque de un tiempo para acá el hacer obras se convirtió en la razón única del estar en estas organizaciones (Idem.).

Las elecciones de las organizaciones de oriundos es cada año. De acuerdo con el estatuto de cada organización un club puede emitir un voto, siempre y cuando esté en activo. Es posible la reelección, pero no siempre es deseable por los riesgos de ruptura inherentes a toda organización. En el caso de la Federación de Guerrerenses radicados en Chicago, en la elección del 2003 para renovar la mesa directiva se contaba con 31 clubes, y el conflicto surgió, según Erasmo Salgado, coordinador general de Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste, por alterar el padrón de la organización, así como por la manipulación de funcionarios del gobierno del estado de Guerrero.

Traen gente que no conocemos, que no está afiliada y que de la noche a la mañana aparece y no sabemos ni quienes son. Se supone que deberían tener tres meses de estar afiliados. El otro punto, bueno cuando vamos a la segunda ronda la elección iba a ser a las 7 de la noche y la comienzan a las 6:30. La gente trabaja durante el día y normalmente se desocupan entre 6 y 7 de la noche, entonces era muy complicado. Aparte, si a eso le restas la intervención de Heriberto Huicochea que era el Secretario de Desarrollo Social y de pronto empieza a llamarles a los presidentes de los clubes. Fulano es el que conviene, si no votas por fulano tu obra no pasa y empezó a haber intimidaciones y también del mismo que era el Director de Atención a Guerrerenses en el Extranjero, Héctor Barenca. Cuando vemos eso nos damos cuenta que la organización está con un perfil hacia un partido político, nosotros dijimos bueno, ¿queremos seguir igual como estamos? Y, ¿queremos que siga la manipulación? Si no estabas en la mesa directiva tu obra no pasaba. Era el caso de San Juan Unión, Zapopan, tenían dos años solicitando el beneficio (Erasmo Salgado, entrevista, Chicago, 2006).

Son varias las voces que hacen un llamado tanto a las propias organizaciones sociales como a los partidos políticos para mantener una sana distancia de sus actividades cotidianas. No se valora el esfuerzo de miles de mexicanos que salen de su país ante la falta de oportunidades, aprenden a defenderse sobre la marcha y en ese andar sobresalen por organizarse en forma espontánea, desde abajo; el gobierno y los partidos políticos realmente se acercan a las organizaciones mexicanas en Estados Unidos para manipularlas desde las esferas del poder, desviándolas de su razón de ser.

Debemos ponderar mucho el papel de los grupos políticos y de las organizaciones, para que se creen los lazos adecuados, para que el reflejo político en México se de aquí en los espacios adecuados, que no sea en las organizaciones de oriundos que tienen otras razones distintas, las organizaciones tienen que trabajar con gobiernos estatales, municipales del signo político que sean, no se pueden utilizar como arenas electorales, esa me parece que debe ser una de las grandes enseñanzas de la pasada elección (Dante Gómez, entrevista, Chicago, 2006).

En el caso de José Luis Gutiérrez, un líder migrante michoacano, que actualmente funge como Director de la Oficina de Políticas y Abogacías de los Nuevos Americanos del gobierno de Illinois, comentaba:

...cada vez nos da mucha tristeza ver la falta de calidad en el diálogo político que se da en nuestro país, nos da mucha pena ver en la Cámara de Diputados la falta de valores, la falta de una óptica republicana ¿no?, vemos una descomposición social que no nos motiva mucho a regresar pero que si nos motiva a apoyar nuestras comunidades para que se superen. (José Luis Gutiérrez, entrevista, Chicago, 2006).

Y es que si los partidos políticos realmente quisieran ganar nuevos adeptos en la comunidad migrante, tienen en la promoción de la reforma migratoria binacional México-Estados Unidos la gran oportunidad de engrosar sus filas. Sin embargo, es probable que no haya ningún acuerdo bilateral en el corto o mediano plazo, pues Estados Unidos no ha manifestado interés al respecto. De aprobarse alguna reforma migratoria similar a la impulsada por Simpson-Rodino, millones de familias tendrían certidumbre y mayor estabilidad y no vivirían en la clandestinidad en Estados Unidos.

En 1998, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) reconocía un total de 441 clubes de migrantes mexicanos en los Estados Unidos, de los cuales Zacatecas tenía 113 (25.6 por ciento), Jalisco 74 (16.8 por ciento), Guanajuato 40 (9.1 por ciento), San Luis Potosí 39 (8.8 por ciento) y Guerrero aparecía con 23 (5.2 por ciento). En ese año, California aglutinaba en 1998 a 240 clubes de migrantes mexicanos, equivalente al 54.4 por ciento del total; Illinois ocupaba el segundo lugar con 82 (18.6 por ciento) y Texas a 73 (16.5 por ciento). Tan sólo estos tres estados concentraban al 90 por ciento de todos los clubes de oriundos de México.

Para el año 2003, la SRE reportaba 623 organizaciones migrantes de origen mexicano en Estados Unidos, lo que significó un crecimiento del número de clubes a una tasa promedio de 8 por ciento anual (figura 3.7).

Zacatecas conservaba el primer lugar con 126 (20.2 por ciento), Jalisco segundo con 100 (16.1 por ciento), y en tercer lugar aparecían Guerrero y Michoacán con

51 (8.2 por ciento) clubes cada uno, rebasando a Guanajuato 48 (7.7 por ciento) y a San Luis Potosí 23 (3.7 por ciento).

Figura 3.7 Clubes de oriundos mexicanos por estado de destino en Estados Unidos, 2003



Las tres entidades anteriores seguían acaparando a la mayoría de clubes de migrantes, California tenía 329 (52.8 por ciento), Illinois 170 (27.3 por ciento) y Texas 48 (7.7 por ciento).

Al 2005 en Chicago se tenían registrados un total de 251 clubes de migrantes mexicanos de 15 entidades federativas. Listados en orden categórico se tiene a: Guerrero con 59 (23.5 por ciento), Michoacán, 37 (14.7 por ciento); Zacatecas, 33 (13.1 por ciento); Guanajuato, 30 (12 por ciento); Jalisco, 26 (10.4 por ciento); Durango, 20 (8 por ciento); entre los más destacados.

Obsérvese que el estado de Guerrero está, en cuanto a número de clubes, por encima de los estados con tradición migratoria, y como se menciona líneas arriba, Chicago es la segunda entidad de la Unión Americana más importante respecto a organizaciones de clubes de oriundos mexicanos (figura 3.8 y tabla 3.2).

Figura 3.8 Número de clubes en Estados Unidos por estado de origen en México (1998-2003)

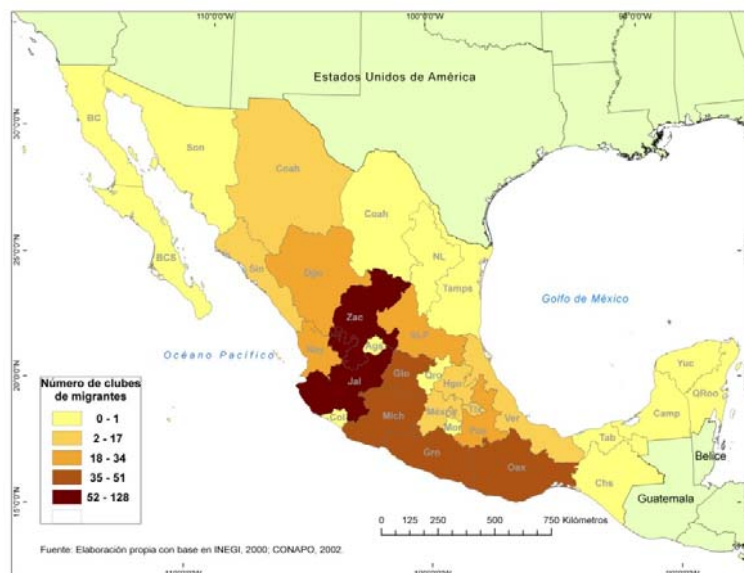


Tabla 3.2 Clubes y federaciones en Chicago, 1998–2005

Estado de Origen	Número de Clubes		Federación	
	1998	2005	1998	2005
Guerrero	36	59	Sí	Sí*+
Zacatecas	28	33	Sí	Sí*
Jalisco	21	26	Sí	Sí*
Guanajuato	22	30	Sí	Sí*+
Michoacán	14	37	Sí	Sí*+
Durango	3	20	Sí	Sí*+
San Luis Potosí	6	13	Sí	Sí
Hidalgo	0	7	No	Sí*
Oaxaca	4	6	No	Sí*
Edo. de México	1	4	No	Sí
Chihuahua	0	4	No	Sí*
Veracruz	0	4	No	No
Puebla	1	3	No	Sí
Distrito Federal	2	2	No	Sí
Nuevo León	0	1	No	No
Other	2	2	—	—
Total	140	251	7	13
*Indica membresía actual en la Confederación de Federaciones Mexicanas en el Mediooeste + Indica la existencia de más de una federación. Fuente: Elaborado con base en Rivera, Bada y Escala, 2005.				

3.3 Impacto de las remesas colectivas

Si bien existen al menos tres tipos de remesas: familiares, colectivas y empresariales (Goldring, 2005; tabla 3.3), el interés se centra en examinar el envío de remesas colectivas hacia Guerrero, a través de las organizaciones llamadas clubes de oriundos o de migrantes. Los clubes de oriundos, junto con los sindicatos y las agrupaciones comunitarias o vecinales promovidas por la Iglesia Católica, son las principales formas de organización social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos (IME, 2004).

Tabla 3.3 Tipología de remesas

Concepto	Familiares	Colectivas	Empresariales
Remitente	Personas migrantes laborando en la ciudad de destino	Clubes de oriundos radicados en el extranjero	Personas o grupos asociados de negocios
Receptor	Familiares en la localidad de origen	Comité en la localidad de origen	inversionistas
Balance: ingreso/ahorro/inversión	Mayoría: remesas = ingreso. Minoría: ahorro = inversión	Remesas = ahorro o donativo	Remesas = inversión
Lugar de origen/ubicación geográfica	Los fondos van dirigidos a familiares en la localidad de origen. El parentesco es más importante que el destino geográfico del dinero	Relación estrecha entre identidad del oriundo y el destino geográfico del dinero	La identidad del oriundo no es determinante para realizar la inversión a nivel local, estatal o nacional.
Control de las remesas	En general, la familia nuclear maneja el recurso, posiblemente siguiendo "órdenes" del remitente	Clubes en EUA; comités en México; gobiernos federal, estatal y municipal	Inversionistas. Papel limitado de las autoridades.
Esquema regulatorio	Responsabilidad moral	Estatutos de los clubes; convenios con gobiernos; reglas de operación del Programa 3x1, entre otros	Leyes del mercado. Posiblemente estímulos fiscales.
Usos/funciones	La mayor parte se destina para garantizar la reproducción social: alimentación, salud, vivienda, vestido, calzado, educación.	Crear infraestructura comunitaria, obras públicas: caminos, sistemas de agua potable, electrificación, escuelas, centros de salud, deportivos.	Iniciación o ampliación de un negocio particular
Expectativas de ganancias	Mejor calidad de vida	Donativo sin fines de lucro	Utilidades

Problemas que pueden afectar el flujo	El manejo del dinero puede traer conflictos de género e intergeneracional	El mal manejo de los recursos puede motivar el divisionismo y la disolución del club y/o comité. Las negociaciones con autoridades pueden ser ríspidas	Ganancias escasas, exceso de trámites, falta de infraestructura
Significado social	Ingreso. Estatus social y económico. Reclamo de pertenencia. Posiblemente polarización entre hogares con y sin remesas.	Experiencia organizativa, manejo de obras, trato con autoridades. Sentido de pertenencia comunitaria.	Estatus social y económico;
Significado político	Limitado a nivel familiar. A nivel agregado los migrantes son vistos como héroes y motor importante de la economía	Liderazgo para los representantes de los clubes. Posible trampolín a puestos de representación popular	Posible vínculo con actores políticos en el poder
Puntos de intervención, políticas públicas	Aumentar porcentaje de remesas disponible: reducir costos de transferencia. Reducir vulnerabilidad: acceso a crédito con tasas bajas, seguro social, atención médica. Elevar ingresos vía empleo y mejor trabajo	Desarrollar mecanismos de planeación participativa, transparente, democrática e incluyente para los migrantes.	Mejorar la infraestructura básica y de comunicación. Desarrollar mercados.
Fuente: Elaborado sobre la base de Goldring, 2005.			

En el panorama internacional del primer capítulo de esta investigación, basándose en la clasificación de Lozano (2000) se mencionaban dos visiones respecto al uso e impacto de las remesas en los países de origen de los migrantes: los pesimistas (Russell, 1986, 1992; Taylor, et al., 1996) y los optimistas (Durand, Parrado y Massey, 1996; Waller, 1998; Zárate, 1998; Dieg, 1998; Alarcón, 2000; Serrano, 2000; Lowell y de la Garza, 2000). En parte las posturas de estas visiones tienen que ver con el tipo de remesas a las que se haga referencia, como se pretende explicar en este capítulo al analizar las remesas colectivas y en el próximo capítulo cuando se aborde el tema de las remesas individuales.

Las remesas colectivas son los envíos de dinero que realizan los clubes de migrantes radicados en los lugares de destino en Estados Unidos hacia las comunidades de origen con el objeto de crear infraestructura básica. Este tipo de

organización se da en localidades rurales donde existe un amor al terruño, contrario a lo que pasa en los migrantes de tipo urbano donde su identidad no les mueve a organizarse con fines altruistas. La mayoría de los migrantes miembros de un club son gente que gana salarios cercanos al mínimo, pero con una disposición inquebrantable para luchar contra el atraso social y económico de sus comunidades de origen.

En sus inicios los clubes de oriundos se caracterizaron por su discreción, su trabajo silencioso, pero con tal solidaridad que los llevó a organizarse incluso en los lugares más apartados de Estados Unidos, independientes, sin contacto con otras organizaciones o con autoridades mexicanas. Otra característica es el trabajo voluntario de sus integrantes, que a diferencia de las organizaciones tradicionales, surgen y basan su desarrollo en el objetivo de dar y corresponsabilizarse en la solución de los problemas, no para exigir medidas paternalistas (Gómez, 2006).

A través de las remesas colectivas se logran tres hechos relevantes. Primero: Cohesionar a las comunidades de origen con las comunidades de destino. Segundo: Involucrar a los tres niveles de gobierno. Tercero: Financiar obras sociales en regiones antes excluidas (García, 2003; Goldring, 2005).

En el mismo sentido, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1999), menciona que las remesas colectivas son importantes porque materializan un lazo espontáneo y solidario entre agrupaciones de la sociedad civil; a diferencia de las remesas familiares, son flujos que se destinan fundamentalmente a inversión social; son más flexibles que las remesas familiares a modalidades de financiamientos productivos, o que requieran de cierta acumulación de capital.

El hecho de que las remesas colectivas no sean utilizadas como ingreso sino como ahorro, alienta a los gobiernos para “orientar” los recursos de los migrantes para invertirlos en sus comunidades, porque en un sistema de economía mixta donde los agentes privados orientan sus inversiones con criterios de rentabilidad y riesgo, y con un estado financieramente débil como para cumplir con sus más

elementales obligaciones sociales, la única alternativa que se les ocurre es cargarle la factura a los “traidores” del pasado y “héroes” del presente (Durand, 2005).

Hay mucha esperanza pero también mucha falta de respeto hacia nosotros, en el sentido de que si es la segunda fuente de divisas, se nos ha dicho que somos los héroes y no se que tantas cosas, pero en la acción, ¡eh! , el presidente Fox era una persona bien intencionada pero yo creo que le faltó fajarse un poco en la reivindicación de nosotros (José Luis Gutiérrez, entrevista, Chicago, 2006).

En este sentido, el *Programa 3x1 para Migrantes*, revela el nuevo papel del gobierno neoliberal mexicano, que pretende descargarse de sus obligaciones, aprovechándose de la generosidad de los migrantes para hacer obras de infraestructura en las comunidades rurales cuya obligación única compete al Estado (Durand, 2005).

Se podría pensar que estos canijos tienen mucha lana. La verdad, quienes tenemos de migrantes como 30 años nos mantenemos en un nivel como clase media, si no muy cerca de ella, ¿no? Que por lo menos podemos dejar de ir a trabajar hoy y no pasa nada, ¿no?, pero hay quienes trabajan, que están dentro de la organización y que ganan salarios de 8 o 9 dólares la hora. (Erasmio Salgado, entrevista, Chicago, 2006).

Adicionalmente, se pretende hacerlos corresponsables de la urgente necesidad de generar empleos, invirtiendo sus remesas en la creación de empresas en sus comunidades. Sin embargo, los migrantes han ganado en autoestima, el sentirse con un empleo, con un ingreso seguro, les ha hecho madurar y, principalmente reclamar sus derechos como migrantes. Como ellos mismos dicen: “antes callábamos, pero ahora ya aprendimos a hablar en público”.

... esperemos que el michoacano Felipe Calderón de un paso más allá en cuanto a la participación de sus migrantes en las decisiones de México como un estado migrante y yo creo que lo que le hace falta a México es una política integral de atención al migrante, a nivel federal y a nivel estatal, porque en el caso de Michoacán, en el caso de Zacatecas, en el caso de Jalisco, Guanajuato, Guerrero, son estados que un buen porcentaje de su población ya vive en este país, y las leyes y los programas de los estados yo las reviso y todavía están muy lejos de obedecer a esa realidad, se debe reconocer que muchos estados son estados migrantes, la mayoría de la población de los zacatecanos vive en Estados Unidos, el 40 por ciento de la población de Michoacán ya vive en Estados Unidos. ¿Qué hacen los gobiernos? Han tratado de ignorarlo, han tratado de ignorar esos problemas y yo creo que si no son lo suficientemente inteligentes las remesas van

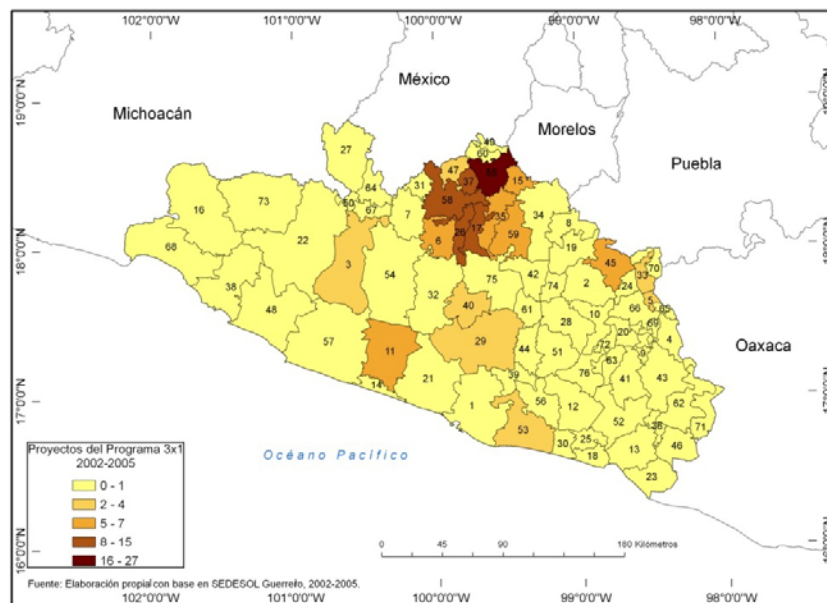
a dejar de llegar. Yo mando remesas porque mi mamá, mis hermanos, porque estoy construyendo, pero a mi hija le importa un carajo la cuestión de mantener ese contacto y ese vínculo con México, porque ella ya nació aquí, ya sus intereses y sus prioridades son otras. Yo creo que México tiene una oportunidad de oro en crear una cultura de solidaridad, una cultura de que sienta la comunidad que está siendo apoyada (Idem.).

3.3.1 Remesas canalizadas a través del Programa 3x1

Durante el periodo comprendido entre 2002 y 2005 se realizaron en el estado de Guerrero un total de 120 obras sociales del Programa 3x1, con una inversión total de 67 millones de pesos. Aunque los años 2002 y 2003 los participantes al interior del Programa fueron la Federación, el gobierno estatal y los clubes o asociaciones de migrantes, siendo hasta el año 2004 en que los municipios de Guerrero participaron (figura 3.9).

El monto de remesas que durante ese periodo los clubes de migrantes aportaron fue de 13.9 millones de pesos; de los diferentes niveles de gobierno, el federal apoyó con 25.4 millones, el estatal con 19.3 y el municipal con 8.5.

Figura 3.9 Impacto del Programa 3x1 para Migrantes en Guerrero, 2002-2005



De los 120 proyectos, la región Norte fue beneficiada con 82 (68.3 por ciento); de ahí la Montaña 8 (6.7 por ciento), Centro 8 (6.7 por ciento), Costa Chica 4 (3.3 por ciento), Tierra Caliente 3 (2.5 por ciento), Costa Grande 3 (2.5 por ciento) y Acapulco 1 (0.8 por ciento); otros, que corresponde a obras no clasificadas dentro de un municipio en particular, 11 (9.2 por ciento).

En la región Norte participaron 10 municipios, destacando Taxco de Alarcón con 19 proyectos, Cocula con 14 e Ixcateopan de Cuahutemoc con 12, durante el periodo en cuestión; en la región Centro 4 municipios, Chilpancingo y Leonardo Bravo con 3 cada uno y Juan R. Escudero con 1; en la región Montaña otros 3, Olinalá con 5, Huamuxtilán 2 y Cualac 1; la región Tierra Caliente 2, Ajuchitlan del Progreso con 2 proyectos y Tlapehuala con 1; las otras tres regiones Acapulco, Costa Chica y Costa Grande, fueron beneficiadas con sólo un municipio, Acapulco de Juárez, San Marcos y Atoyac de Alvarez, respectivamente.

Las obras principales que se realizaron fueron: pavimentación (28), caminos rurales (17), agua potable (16), asistencia social y servicios comunitarios (8), urbanización (8), infraestructura deportiva (7), entre los más importantes. Para el ejercicio fiscal 2006 la Sedesol Guerrero recibió 41 solicitudes, de las cuales fueron atendidas 34, destacando la participación de Clubes Unidos del Medio Oeste con 15, Clubes independientes 12 y Federación de Guerrerenses 7, con un monto de inversión total de 25.9 millones de pesos.

Comentarios finales:

En la era de la globalización, cuando lo que interesa al capital financiero es la existencia de economías de mercado en países subdesarrollados, cuya lógica capitalista es la búsqueda incesante de tasas de ganancia más altas e inversiones productivas con una tasa de retorno en el menor tiempo posible, en el marco regulatorio de libre competencia e igualdad de oportunidades a todos los mercados entre empresas nacionales y transnacionales, surge otro tipo de transnacionalismo social impulsada por clubes de migrantes interesados en detonar el desarrollo regional de las economías de sus lugares de origen, mediante proyectos de infraestructura básica y de servicios, así como proyectos

de remozamiento de iglesias, construcción de kioskos, plazas de toros, rodeos. Más que preocupados por generar más y mejores empleos, los migrantes regresan a sus pueblo para tratar de recuperar el tiempo perdido durante su larga ausencia, cuya tendencia se prolonga con el paso del tiempo debido a las políticas públicas poco amigables del gobierno de los Estados Unidos en materia migratoria. La preocupación por su lugar de origen sigue latente a pesar de la distancia y del cambio de residencia, de ahí que el impacto de estas estructuras organizativas se vea reflejado más en el contexto local de procedencia que en el de destino. Es a la escala comunitaria donde se cristalizan los esfuerzos de los migrantes organizados. El afán de realizar obras de infraestructura básica revela el espíritu solidario y el profundo compromiso con su pueblo natal, lo que le permite reafirmar su identidad y preservar su cultura, usos y costumbres. En la celebración anual del santo patrono participan migrantes no solo desplazándose desde los lugares de destino sino también con importantes aportaciones económicas para los gastos religiosos, música viva y jaripeos durante una semana.

Los miembros de los clubes son vistos en sus comunidades como personas que a través de la migración internacional hacia Estados Unidos han logrado superar las condiciones de pobreza en que vivían. Esta percepción, desafortunadamente, alienta el deseo de los adolescentes de seguir el mismo camino. También, se aprecia en los migrantes que ya cuentan con residencia y/o ciudadanía una superación personal y una mayor exigencia hacia sus derechos humanos, principalmente de quienes son líderes de los clubes y han logrado manejarse en dos contextos socioculturales diferentes: el anglosajón y el mexicano.

La influencia que los miembros de los clubes ejercen en sus comunidades de origen ha llevado a las autoridades gubernamentales a entorpecer las buenas intenciones de los migrantes, responsabilizándolos del desarrollo local, obligación constitucional del estado mexicano. La errónea concepción hacia los migrantes deriva de la falta de acercamiento de las autoridades de gobierno con los migrantes en sus lugares de destino; la idiosincrasia tiende a cambiar radicalmente entre la primera y segunda generación y se siguen desaprovechando

los vínculos individuales y organizacionales por un afán desmedido de obtener solamente sus remesas.

Es de admirar que la mayoría de los migrantes que apoyan a través de su club a su comunidad de origen ganen salarios mínimos en Estados Unidos. En algunos casos la pobreza y la exclusión social les siguen acompañando en sus lugares de destino debido a la escasa preparación y al no dominio del idioma inglés. Dada la escasa infraestructura productiva y la baja tecnificación de las actividades económicas en Guerrero, es común que los oriundos trabajen en oficios que han tenido que aprender allá, y se registraron casos extremos de migrantes profesionistas que no ejercen su carrera. En el presente año (2008), la recesión económica ha provocado despidos en fábricas o una disminución en la jornada de trabajo semanal; las deportaciones aunque no es una política generalizada como en los 1930's, ha llegado a darse en algunas empresas que han contratado personal de origen guerrerense que no cuenta con permiso para radicar y trabajar en Estados Unidos.

El estado de Guerrero a pesar de ser una entidad emergente en la migración internacional hacia Estados Unidos, ha sido pionero en la organización social comunitaria. La Federación de Guerrerenses fue la primera en su tipo creada por mexicanos en Chicago; antes existía la Asociación de Guerrerenses, misma que surge "desde abajo" por iniciativa de los propios migrantes. La posibilidad de conocer otras formas de organización de etnias europeas fue lo que alentó a los migrantes guerrerenses y a otros migrantes mexicanos a crear organizaciones de migrantes. No obstante, fue hasta el año 2002, siendo presidente Vicente Fox que se crea el *Programa 3x1 para Migrantes*, mismo que sirve como una especie de multiplicador de las obras sociales impulsadas por la comunidad migrante organizada.

Derivado de una inconformidad electoral surge Clubes Unidos del Medio Oeste, una organización autónoma e independiente constituida por clubes disidentes que renunciaron a la Federación. La lección es evitar la tentación de cooptar desde el poder del estado de Guerrero organizaciones sociales que le han puesto un

verdadero ejemplo al propio Estado mexicano. La petición reiterada de los líderes migrantes es que el gobierno mexicano sepa como piensan, como viven, cuales el interés que los ha llevado a organizarse. Si algo han aprendido los migrantes es a hablar con la verdad, abandonar actos de corrupción, ser honesto y transparente en las acciones que realicen.

Finalmente, la necesidad de las comunidades transnacionales de reafirmar su identidad se debe también al aislamiento que han padecido de una cultura anglosajona excluyente, de ahí la búsqueda de sus orígenes, su cultura, su arte, su idioma, su música, su historia. En el próximo capítulo se verá la emigración internacional de San Juan Unión, una de las comunidades pertenecientes al municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero, que cuenta con un club de migrantes cuyos miembros radican en Chicago, perteneciente a Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste.

Capítulo 4

La emigración internacional en San Juan Unión

Capítulo 4. La emigración internacional en San Juan Unión, Guerrero

La comunidad de San Juan Unión es de tipo rural, localizada al norte del estado de Guerrero. Su economía está basada en actividades agropecuarias de autoconsumo; los sectores secundario y terciario además de incipientes no tienen un peso importante en la generación de empleos ni en la apropiación de ingresos. En consecuencia, la PEA se ha visto orillada a realizar desplazamientos hacia otros mercados laborales nacionales y extranjeros. No obstante, el objetivo del presente estudio está enfocado únicamente a la migración internacional de los habitantes de San Juan Unión que se dirigen hacia los Estados Unidos.

La metodología aplicada inicialmente fue documental, para localizar el Área Geoestadística Básica (AGEB) 038-9 y los datos estadísticos de los últimos dos censos de población y vivienda. La metodología cualitativa aplicada fue la observación participativa durante la celebración de las fiestas del Santo Patrono San Juan Bautista, en los años 2006 y 2007. En la segunda visita (febrero 2007) se aplicó una encuesta de 30 cuestionarios (con una mayoría de preguntas cerradas), se realizaron 10 entrevistas abiertas a informantes clave, (incluyendo a las autoridades locales, a los miembros de los comités del agua y de la pavimentación, a migrantes pioneros que se desplazaron durante el Programa Bracero y a maestros de la comunidad) y una entrevista colectiva al grupo de sexto año, (para conocer la percepción de la migración internacional desde edades tempranas).

Para analizar el impacto de la migración internacional en San Juan Unión, se abordaron las cuatro etapas descritas en el capítulo 1: los primeros “enganches” (1890-1941), el Programa Bracero (1942-1964), la migración ilegal (1965-1985) y la legalización y clandestinaje (desde 1986). En la última fase se examina el impacto que las remesas individuales y colectivas han tenido en los niveles de vida de los migrantes de San Juan Unión.

4.1 Estrategia Metodológica

El estudio de caso se realizó en la comunidad de San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, localizada en la región Norte del estado de Guerrero, a 1,350 msnm, con latitud de 18° 25' 56" N y longitud de 99° 37' 47" O. Durante febrero de 2006 se inició con la observación participativa, registrando en el diario de campo aspectos geográficos y poblacionales típicos. Al mismo tiempo, se inició la aplicación de entrevistas a profundidad (10/27) a informantes clave de la comunidad de San Juan Unión; maestros, ex-migrantes, comisario municipal, amas de casa. En septiembre de 2006 se continuó en la ciudad de Chicago, Illinois, con la ejecución de entrevistas a profundidad (17/27). Las entrevistas se aplicaron a líderes de organizaciones comunitarias guerrerenses, representantes de gobierno mexicano y estadounidense, así como a migrantes pioneros. Mediante la técnica de la observación participativa aplicada en Chicago, se logró captar las formas de organización comunitaria de los migrantes guerrerenses y su cosmovisión binacional.

Basado en la propuesta metodológica de Yúnes-Naupe y Taylor (1999) para el estudio de pequeñas poblaciones rurales, en febrero de 2007 se aplicó una encuesta socioeconómica en San Juan Unión. El instrumento de medición fue un cuestionario semiestructurado. De un universo de 152 hogares que comprende la AGEB 038-9 (INEGI, 2002b), que representa al 100 por ciento de la comunidad, fue seleccionada una muestra representativa de 27 hogares utilizando la técnica del muestreo aleatorio simple. El nivel de confianza fue del 95 por ciento y el margen de error de +/-5 por ciento. Las primeras preguntas (4/39) permitieron identificar el sexo, edad, grado de escolaridad y estado civil de los encuestados. Las demás preguntas (35/39) arrojaron información sobre los montos, frecuencias, formas de envío y gasto de las remesas individuales; tipos de empleo, ingresos, nivel de vida, estatus migratorio, tiempos de estancia, entre otras variables de análisis.

Se diseñó una base de datos cuyo análisis se hizo en SPSS. Cada cuestionario fue verificado en la base de datos por su numeración consecutiva. El análisis de datos consistió en la aplicación del análisis estadístico descriptivo. Fueron elaboradas figuras de variables para su exposición en el apartado de resultados.

Existen diversas perspectivas teóricas y metodológicas que han tratado de explicar y predecir las lógicas que subyacen en las decisiones, individuales, familiares y colectivas de las dinámicas poblacionales a escala mundial. Algunas circunscritas dentro de los marcos políticos de los países involucrados, otras bajo la ortodoxia académica anglosajona. La mayoría de los enfoques fundamentan su punto de vista sobre una única referencia espacial (Faret, 1998). En general, las teorías adolecen de una relación causa y efecto que cae en el economicismo.

4.2 San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón

El municipio de Taxco se sitúa haciendo vértice con las capitales regionales de Toluca y Cuernavaca (a una distancia promedio de 100 km. entre cada una de ellas). En la frontera septentrional del estado de Guerrero, Taxco de Alarcón es limítrofe con los estados de México y Morelos. En 1850 fue constituido legalmente como municipio, siendo uno de los 38 municipios que integraron al estado de Guerrero, cuando éste fue creado.

Cuenta con una extensión territorial de 347 kilómetros cuadrados, que representa el 0.5 por ciento de la superficie total estatal. Datos de INEGI, muestran que en el año 2000 el municipio de Taxco contaba con una población de 100,245 habitantes y en el Censo de 2005 ésta sufrió un descenso de 0.1 por ciento.

La densidad de población municipal en el año 2000 era de 288.5 habitantes por kilómetro cuadrado, cifra que está polarizada por su cabecera municipal, ya que de las 141 localidades que lo conforman, la ciudad de Taxco concentra la mitad de la población municipal, Tlamacazapa, Acamixtla, Acuitlapan y Taxco El Viejo, son comunidades con una concentración poblacional entre 2,500 y 5,000; el resto (96.4 por ciento) son comunidades de corte rural con menos de 2,500 habitantes. Es el caso de San Juan Unión.

4.2.1 Localización geográfica de San Juan Unión

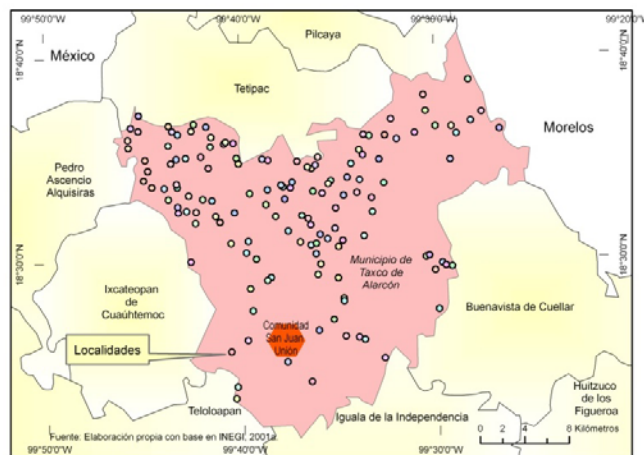
La comunidad de San Juan Unión pertenece al municipio de Taxco de Alarcón, localizada en la Región Norte del estado de Guerrero, a una altura de 1329 metros sobre el nivel del mar, una latitud de 18° 25' 56" N y una longitud de 99° 37' 47" O (figuras 4.1 y 4.2).

Se ubica a ocho kilómetros de la carretera federal 95 que comunica los municipios de Iguala de la Independencia con Taxco de Alarcón, a la altura del Puente Campuzano. Ocupa el lugar 17/141 por el tamaño de su población que al año 2000 contaba con 698 habitantes, registrando un índice de masculinidad de 85.1 por ciento, mismo que alcanza su valor máximo de 64.2 por ciento, al tomar en cuenta al segmento de población cuyas edades eran de 18 y más años.

Figura 4.1 Imagen satelital de San Juan Unión



Figura 4.2 Localización de San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero



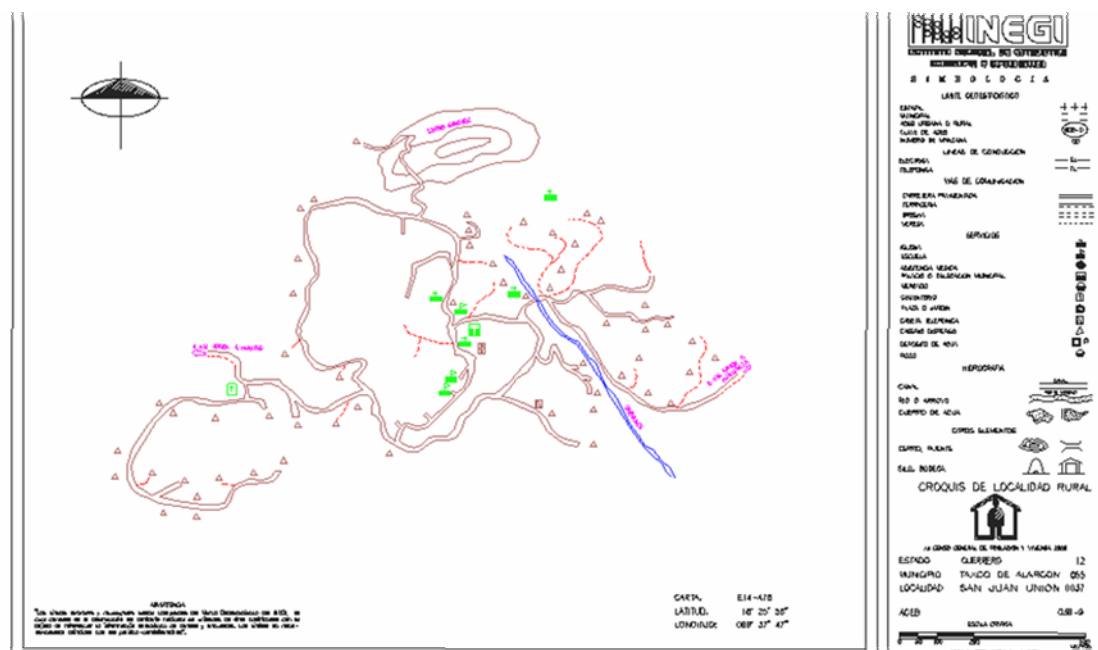
Fuente: Google, 2007.

4.2.2 Características socioeconómicas de San Juan Unión

Las oportunidades de empleo son escasas; la PEA (de la población mayor a 12 años) es de tan sólo 12.7 por ciento. La actividad primaria es la más importante, absorbe al 59 por ciento de la fuerza laboral. La actividad industrial es marginal, limitada a una panadería, aunque en los años 30 del siglo pasado hubo una importante actividad minera en el territorio de San Juan Unión, que generó empleos a otras comunidades colindantes como Huixtac, Icatepec y Temascalapa. El modelo de distribución poblacional en San Juan Unión es el de la dispersión (figura 4.3).

Las casas están asentadas sobre los lomeríos y la siembra se realiza en las inmediaciones de la vivienda, de ahí que los terrenos sean de una hectárea en promedio. La mayoría siembra maíz y en menor cuantía frijol y calabaza. La ganadería es escasa, a menudo se limita a uno o dos animales; es extensiva, no hay potreros sino que el ganado anda libre y es echado hacia otras localidades mientras se logra la cosecha, de ahí que alternen cada tercer año con los pueblos de Huixtac y Temaxcalapa.

Figura 4.3 AGEB rural 038-9, San Juan Unión



Fuente: INEGI, 2002b.

En los años 30's se explotaban las minas de mercurio localizadas en la periferia de la comunidad (figura 4.4), las cuales fueron generadoras de fuentes de empleo durante dos década para los habitantes del lugar así como de otros pueblos que venían en busca de trabajo (cabe mencionar que la paga por la realización de este trabajo era de un peso al día en los años treinta, en los años cincuenta ganaban siete pesos al día, mientras que en el año cincuenta y cinco ganaban 10 pesos por día).

Al término de su explotación los pobladores de San Juan Unión se quedaron sin trabajo y los que venían de otros lugares se fueron. Cuando se da el Programa Bracero, empiezan a salir a trabajar a Estados Unidos por invitación de don

Figura 4.4 Entrada a la mina de San Juan Unión



Aspecto de una de las minas de mercurio de San Juan Unión. Explotada en los años 30's. (Fuente: Trabajo de campo, 2007).

Moisés Pérez quien por cierto no era migrante, pero los invitaba y aconsejaba para irse a trabajar al vecino país del norte, para regresar --al término de seis meses-- a su comunidad para cultivar maíz que es una de las actividades básicas que se realiza en el pueblo (Entrevista con Don

Macario, San Juan Unión, 2007).

En la segunda mitad de la década de los años 50, cerró en definitiva la empresa minera, cuyos inversionistas eran extranjeros.

La actividad terciaria es la más deprimida y consiste en el comercio al por menor, concretamente la existencia de misceláneas. Esta organización empresarial a

partir de pequeñas unidades de producción es sostenida gracias al apoyo familiar; 4 de cada 10 trabajadores no perciben ingresos por su trabajo, otros 5 perciben entre 1 y 2 salarios mínimos, sólo uno percibe hasta 5 salarios mínimos. De esta forma, al igual que en las comunidades vecinas, la precaria economía de San Juan depende básicamente de la agricultura de temporal, misma que se practica cada 2 años por usos y costumbres con los pueblos colindantes a 10 kms en promedio, hacia el sur y noroeste de su territorio.

Por lo tanto, la situación geográfica y las contradicciones físicas propias de la localidad de San Juan no permiten que la actividad agrícola alcance un nivel de desarrollo acorde con el crecimiento demográfico de la población.

4.2.3 Infraestructura básica y de servicios

La comunidad de San Juan Unión no cuenta con agua potable entubada, ni con drenaje. Si cuenta con energía eléctrica. La única vía de acceso es de terracería.

Figura 4.5 Una persona extrayendo agua de un pozo común



En general, la región enfrenta problemas de abastecimiento de agua para sus habitantes. Los pobladores logran abastecerse de agua construyendo pozos que se agotan en tiempo de sequía (figura 4.5).

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Los pobladores cuentan con un kínder, una primaria y una telesecundaria. Existe una iglesia católica y una iglesia protestante. Dos panteones, uno público y uno privado.

Los cuerpos de agua se extinguen tan pronto terminan las precipitaciones pluviales, debido a la vegetación tipo selva baja espinosa perennifolia. De modo que los campesinos no podrían desarrollar condiciones óptimas para la agricultura, como lo es el contar con sistemas de riego que permitan cultivar durante todo el año y así obtener algunas ganancias para atender sus necesidades familiares.

Por otra parte, los cambios climáticos y la cada vez más impredecible precipitación pluvial interanual hace que cada vez más familias campesinas abandonen esta actividad que si bien su producción es limitada, de autoconsumo, forma una parte esencial de su cultura alimenticia y de sobrevivencia.

Debido a la temporalidad del empleo en el campo y la baja productividad de sus tierras, la movilidad de la población en San Juan Unión data de más de sesenta años. Con la insuficiencia de ganancias en la agricultura, el crecimiento demográfico ha conducido a los habitantes a buscar las actividades complementarias al exterior de la comunidad. Después de algún tiempo, las familias de San Juan Unión han logrado salir adelante gracias al empleo, ocasional o permanente, de uno o varios de sus miembros, en una actividad de tipo urbano. Por razones de relativa vecindad, el D.F. ha sido la ciudad de mayor atracción laboral, permitiendo el empleo en los sectores secundario y terciario.

1.3 El impacto de la emigración internacional en San Juan Unión

La emigración internacional de San Juan Unión tiene como país de destino a Estados Unidos. Esta migración es un proceso más reciente, pero que ha tenido en poco tiempo una importancia mayor a los desplazamientos internos que la antecedieron. Al igual que en México, en San Juan se distinguen cuatro etapas de la migración nacional: los primeros “enganches” (1890-1941), el Programa Bracero (1942-1964), la ilegalidad (1965-1986) y la legalización y clandestinaje (desde 1986). En esta última etapa el fenómeno social estudiado se caracteriza por convertirse en un verdadero flujo migratorio.

4.3.1 Primeros enganches migratorios (1890-1941)

Los primeros movimientos de personas desde la comunidad hacia “el Norte” registrados en las entrevistas a profundidad datan de 1941, año en que inicia la diáspora de San Juan Unión. Desde sus inicios la migración era de tipo laboral; los campesinos que se aventuraban a dejar su comunidad eran muy pocos, se iban a trabajar en el mantenimiento de las vías del ferrocarril y a la recolección de frutas y hortalizas. Esos años fueron difíciles no sólo para los migrantes sino para sus familias, ya que algunos lugareños sostenían que una vez en territorio “gringo” se los iban a llevar a combatir a la guerra; las despedidas eran similares a las de un funeral, pero a su regreso la algarabía comúnmente terminaba en festejo entre los hombres del pueblo.

4.3.2 El Programa Bracero (1942-1964)

El Programa Bracero se caracterizó por fomentar una migración legal, de tipo rural, temporal y masculina. La comunidad de San Juan Unión cumplía con ese perfil, de ahí que fuese una de las primeras que se incorporó al Programa Bracero en el estado de Guerrero. Las migraciones pioneras tuvieron el efecto multiplicador de difundir las nuevas prácticas migratorias en las comunidades rurales donde la movilidad espacial ya existía pero sobre distancias más cortas. De tal modo que las experiencias bajo contrato sirvieron en primer lugar de exploración para pocos individuos; posteriormente, servían de modelo para la extensión del fenómeno a otras poblaciones pertenecientes a los municipios de la región Norte, hasta propagarse a otras regiones de la entidad. En sus inicios, la posibilidad de tener un trabajo temporal en los Estados Unidos no tuvo el impacto deseado, como sí ocurrió en regiones de tradición migratoria internacional, el caso de los migrantes de Zacatecas o Jalisco. Para partir, los voluntarios debían acudir al centro de reclutamiento más próximo, que en este caso era Chilpancingo, a una distancia de 144 kms. El gasto para solicitar el ingreso al próximo reclutamiento corría a cargo de los interesados, lo cual representó un obstáculo para quien se desenvuelve bajo una economía de autoconsumo. Adicionalmente, la

incertidumbre de viajar a otro país que se sabía en guerra era un factor de inhibición a nivel familiar.

Un requisito inicial para solicitar ingresar al Programa Bracero era haber realizado el servicio militar y tener 20 años cumplidos. La forma de contratación oficial operaba de la siguiente manera; Primero: gobernación hacía llegar la convocatoria a las comisarías de la región. Segundo: los comisarios citaban al pueblo para reunirse en asamblea y los interesados en trabajar en los campos agrícolas estadounidenses deberían manifestarlo para elaborar una lista, que en el caso de San Juan nunca rebasó los 20 integrantes. Tercero: una vez completada la documentación gobernación daba a conocer la lista definitiva de quienes habían sido elegidos para irse en el siguiente periodo.

El estar alejados de la capital del estado corría como un elemento en contra para estar informados oportunamente de las convocatorias. En el caso de los enganches efectuados directamente desde Chilpancingo, éstos eran de hecho permitidos en ciertas épocas, sin llegar a difundirse en los pequeños centros poblacionales las ofertas de enganches a los Estados Unidos. Corrían el riesgo en efecto de sustraer una parte de la mano de obra a las necesidades propias de los propietarios locales, y más generalmente, al control que ejercían los caciques sobre el conjunto de la población. En sucesivas ocasiones, fue gracias a la lucha de algunos migrantes bien informados de sus derechos que la lista de voluntarios fuese establecida por las autoridades y dirigida a los centros de reclutamiento.

Asociado al aumento sensible de partidas en las regiones vecinas, el programa Bracero se constituyó como un elemento importante de la migración internacional en San Juan Unión.

La aparición en San Juan Unión de las lógicas de la migración temporal a los Estados Unidos de América responde sobre todo a un conjunto de factores de atracción procedentes del lugar de destino. Esa es la trayectoria de los primeros migrantes en los Estados Unidos que jugaron verdaderamente el rol de esbozo de la “cadena migratoria” que se va a desarrollar más tarde.

En la historia local de la migración, es fácil de reconstruir la cronología de las salidas y observar el papel que jugaron algunos pioneros para lograr animar, directa o indirectamente a otras personas del pueblo. El esquema observado era frecuentemente el siguiente: en un primer momento, un migrante movido por el programa Bracero o por sus relaciones con otras personas de otro pueblo de la región como Huahuaxtla, Icatepec, Huixtac, Zapoapa o Temascalapa, difunde en su entorno las posibilidades de trabajo en las actividades agrícolas del vecino país del Norte.

En el caso de San Juan Unión, don Moisés Pérez, era quien aconsejaba a quienes tuvieran interés en ir a trabajar a los Estados Unidos. El trabajo era fundamentalmente el mismo que se ejercía en los campos agrícolas de México, pero con una mejor paga, la información recibe un determinado eco. En un segundo momento, ese pionero o alguna otra persona decide abandonar sus actividades rurales de siempre para intentar su oportunidad en la ciudad.

La fuerte demanda de personal poco calificado, dispuesta a trabajar por los bajos salarios y sin garantía de permanencia, abre entonces una brecha para hacer llegar a otros comuneros. Se animaron señores como Crisóforo, Elfego y Blas Mena; Lencho, Magdaleno y Macario Guzmán; Federico y Antioco Barrera, Tello Huerta, Claudio Pérez y Florencio Roa, algunos trabajaban en la pizca de algodón y tomate; otros en la recolección de betabel, apio y brócoli, en los campos agrícolas de California, Arizona y Texas.

Los habitantes de San Juan preferían trabajar en la recolección de hortalizas, por ser una actividad lo más cercano a su experiencia laboral. La paga era 0.85 dólares por hora y la jornada de trabajo era de aproximadamente 10 horas diarias. A partir de ese momento, el sistema migratorio se pone en marcha directamente entre la comunidad en México y el centro urbano en Estados Unidos.

Quienes habían salido en la lista de gobernación para irse a trabajar al “norte” se desplazaban en un autobús de la empresa Flecha Roja de Iguala al Distrito Federal. Una vez en la capital del país, se dirigían a la Terminal de Autobuses del

Norte con destino a Empalme, Sonora, ciudad donde estaba el primer retén sanitario. Cada uno de los aspirantes a trabajar en los campos agrícolas estadounidenses era sometido a una primera inspección física exhaustiva.

Aprobado el examen médico en tierras mexicanas, proseguían el viaje por la vía terrestre con rumbo a la frontera norte del país a la altura de Mexicali, Baja California hasta llegar a la ciudad de Calexico, California. En esta última ciudad se realizaba un segundo y definitivo examen médico a los mexicanos reclutados, de cuyo resultado dependía la contratación temporal en los campos agrícolas de la frontera sur de Estados Unidos.

Estos eran momentos de incertidumbre y bastante denigrantes, tal y como cuenta Don Macario, quien en dos ocasiones tuvo necesidad de migrar hasta en dos ocasiones durante el Programa Bracero, la primera vez en 1956 y la segunda en 1963, justo un año antes de que éste diera fin.

Nos desnudaban bien, todo, todo, todo... éramos rete hartos formados en un galerón de Mexicali. Primero nos revisaban el miembro y después con una lamparita nos echaban luz por atrás para ver si teníamos “almorranas”; nos revisaban los ojos y los dientes. Enseguida nos revisaban las manos para ver si teníamos callos, porque querían gente de trabajo, gente de campo acostumbrada al trabajo pesado. (Anónimo, entrevista en San Juan Unión, 2007).

... nos fumigaban el cuerpo de pies a cabeza con un polvo blanco, que ni se conocía uno...ja, ja, ja, ... unas burletas que sufre el pobre, ¿verdad? (Don Macario, entrevista, San Juan Unión, 2007).

Una vez pasada la inspección sanitaria, los migrantes eran llevados a tomarse la foto para la credencial que portarían durante su estancia en Estados Unidos. Procedían a firmar el contrato, uno por uno y recibían ropa de trabajo y pijama para dormir, algunos por primera vez en una cama, que eran literas apiladas a lo largo de las galeras. Los que no lograban pasar el examen, no les permitían cruzar la frontera hacia Calexico, California (figura 4.6).

Figura 4.6 Localización de la ciudad de Calexico, California, Estados Unidos



Fuente: Google, 2006.

Los que salían mal del pulmón o infectados no pasaban, salían llorando. Esas personas se quejaban por todo lo que ya venían gastando, recuerdo un señor que se veía enterito, y decía no tengo dinero ni para regresar, ¿qué hago? estaba un camarada de por acá y llegó en ese rato, estaba saliendo gente de California para venirse a su tierra y lo vio llorando y le dice: ¿por qué lloras tú?, no llores, yo te voy a ayudar, aquí traigo un dinerito también, yo ya fui, ahora voy a ver a mi familia, pero no llores, -un señor enterito-, vamos a ver camarada, préstame tu sombrero. El que estaba llorando traía un sombrero, y que le presta, y el señor dice ahorita vas a ver... empieza a hablar, es bien hablantino, de Iguala, y empieza... señores tengan la bondad de cooperar para un compañero, un camarada, un hermano que salió mal y está llorando, y no es posible que lo veamos llorar y no le demos nada, ahí lo que pueda el que ya paso y el que va y le sobre dinerito échele por aquí, que allá va a ganar mucho y el que ya viene pues ya ganó que le eché también por favor, ¡al ratito el sombrero estaba bien copeteado!; ¡nooo, aquel muchacho dejó de llorar! (Idem.).

Otro caso, ocurrió en 1956 con un joven de San Juan Unión, que por no poder acreditar la mayoría de edad, le fue negada la contratación, aunque hoy en día es un próspero comerciante, que a pesar de tener residencia para ingresar a los Estados Unidos, decidió quedarse en su comunidad.

Un pariente mío... nos fuimos juntos y ya tenía la edad y no lo aprobaron desde allí en Empalme lo regresaron, que no tenía la edad y va pa tras, y éramos como 10 de por aquí, unos de aquí, otros de Huahuaxtla, Temaxcalapa, Huixtla, y dijeron: bueno compañeros, hay que darle de a 100, de a 200, que al fin nosotros ya salimos, vamos seguros, y sí, nos fuimos; yo me tocó hasta allá delante, en el condado de Sacramento, capital de California (Idem.).

Además de las penurias en los centros sanitarios, todavía no acababan los tratos discriminatorios para un sector de los migrantes. Dependiendo de la actividad agrícola a desarrollar, se elegían hasta mil trabajadores para emplearse en una misma plantación. En el corte de la naranja los mexicanos con sobrepeso no eran contratados, y debían esperar a otro granjero que no pusiese objeción a su condición física.

Quando nosotros nos fuimos nos contrató una compañía, allá en Calexico: Nos metieron a una sala grande, siéntense todos, aquí van a llegar los patrones, y todo el que se siente lo vamos a ayudar... Aquí está un patrón, quiere 500, quiere 1000 hombres, los quiere para la naranja, para el limón, pero esos que están gorditos ¡no!, que se sienten esos, ahí que estén sentados, esos que están gorditos no, se desarrancan porque están pesados, van pesados ellos y con el peso de la fruta pa'bajo. Entonces... hay que escoger, esos gorditos los vamos a mandar a ver a donde, pero a todos los vamos a acomodar (Idem.).

Dentro de las ventajas del Programa Bracero está el hecho de que la migración era legal, había garantía de un trabajo, así como la paga puntual por el trabajo devengado; los agricultores contaban con instalaciones para los trabajadores inmigrantes donde dormir, comer y asearse, transportación ida y vuelta a los campos agrícolas.

Váyanse hasta allá está un árbol, allá esta un micro, los va a llevar hasta el campo, había un campo de concentración muy grande, bien arreglado, todos los servicios, comedor, había comedor, ahí no era de que nos íbamos a hacer la comida, dormíamos en buenas camitas y cuando llegábamos como a estas horas (entre 6 y 7 de la tarde) a descansar allá, ¡nombre!, ya estaban las camitas bien arregladas y pasábamos al baño, pónganse su ropita limpia por lo menos pa que pasen al comedor, ya del comedor, se descansa un ratito y ya se van a su camita a descansar, con su ropita de dormir y así, ya nos enseñaron a civilizar más, más civilizado. No, es que el mexicano es tremendo, ¡no! El papel cuando en la mañana ¡no! Carretes pa allá, papel pa aca y pa'llá y unos se subían a la taza con todo y botas enlodadas, no feo, por más que le recomendaban; se sentaban con todo y bota. Y así entonces, ahí vivimos bien por que no más nos levantaban temprano, timbraban la primera, ándale prepárate vete al baño si es posible, báñate y cambia tu ropita y ya al comedor, salía uno del comedor y se quitaba uno la ropita limpia y se ponía la ropa de trabajo y ya está enumerado el carro que vas a subir, la troca dicen allá, y luego tu herramienta toda enumerada, y vámonos, a las 7 de la mañana. Ya dando a la 7 de la mañana ya estamos parados en el surco y dando a la 7 y ¡éntrenle!, ¡Órale! (Idem.).

La migración era de retorno. Los contratos podían ser de sólo 45 días y si el trabajador resultaba del agrado de su patrón, se le extendía su contrato laboral

más allá de los seis meses. A pesar de que era una migración institucionalizada por los gobiernos de México y Estados Unidos, tenía sus sesgos. Algunos aspirantes a irse en la próxima temporada, viajaban a México en busca de un “coyote” que los incluyera en la lista de gobernación por una cantidad que oscilaba entre los \$300 y \$500 (viejos) pesos, equivalente a una semana de trabajo en los Estados Unidos.

4.3.3 Migración ilegal (1965-1986)

A pesar de haber concluido el Programa Bracero, la migración internacional siguió dándose en San Juan Unión, ahora de manera ilegal. Aunque es preciso señalar que paralelo a la migración por contrato había una migración ilegal entre México y los Estados Unidos. Por otra parte, es importante destacar que la migración en la comunidad durante ese periodo era interna y externa.

Indirectamente conocí el caso de una familia que empezó a desplazarse hacia la ciudad de México, con más carencias que comodidades, para trabajar en el comercio informal (vendiendo tacos en un carrito móvil). Pronto Don Josué y hermanos, lograron salir adelante de su crisis económica y han prosperado en sus negocios. Desde hace años su empresa ha sido fuente de empleo de otros jóvenes de la comunidad que deciden desplazarse al DF. Actualmente, Don Josué es pastor de la iglesia cristiana interdenominacional que él mismo edificó en la comunidad, así como de un edificio con capacidad para albergar a 150 personas, un caso *sui géneris*.

Ya para el año 70, antes no, pues si iba uno allá andaba dando lástima, no tenían dónde llegar, no tenían dinero, no tenían pa la renta, quien iba a creer que Don Josué no tenía dinero aquí, mucha gente ahora ya tiene su carrito, ya vienen del D.F., de Cuernavaca para acá, en San Juan, en su carrito, sí, así es ese relajo de la migración, dentro del país y fuera del país (Idem.).

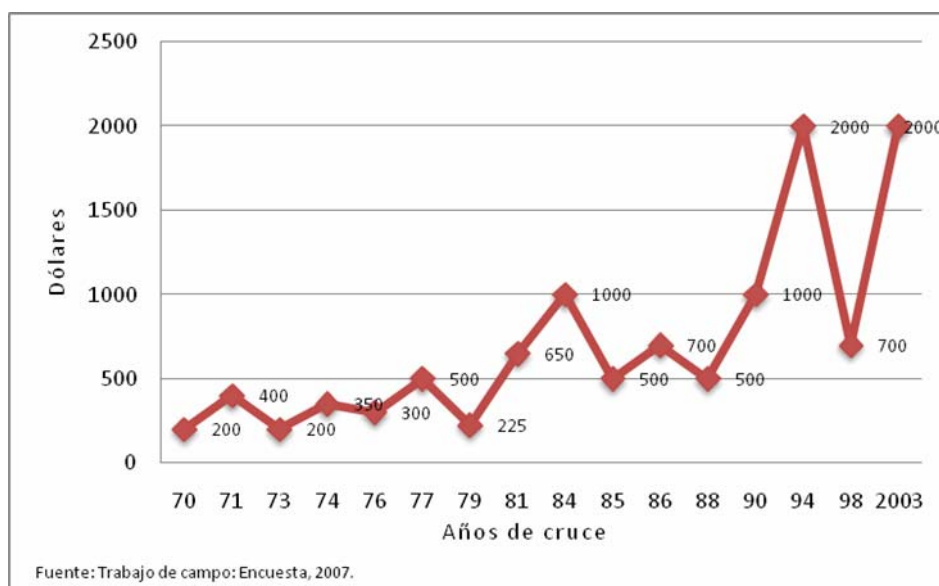
Volviendo a la migración internacional en la comunidad de San Juan Unión, había campesinos que empezaron siendo migrantes durante el Programa Bracero y, al término del mismo, continuaron desplazándose después de 1964, sin el permiso de la autoridad correspondiente. Es el caso de Don Federico Barrera, ya fallecido.

Los datos de la encuesta realizada a los habitantes de San Juan Unión en marzo de 2007 no registran entre 1965 y 1969 desplazamientos hacia los Estados Unidos. En cambio a partir de 1970 la frecuencia migratoria es continua y creciente a pesar de ser ilegal.

No obstante, se detectó por otra fuente al menos un caso que para cruzar la frontera norte del país lo hizo con visa de turista (no inmigrante) y actualmente cuenta con la ciudadanía americana. Es el caso de Don Memo, quien en la entrevista realizada en Chicago comentaba que antes de animarse a migrar a los Estados Unidos anduvo migrando internamente por motivos de trabajo y gracias a tener estudios más allá de la primaria.

Los varones que decidían pasar sin documentos, buscaban hacerlo contratando los servicios de un “coyote”. En 1970 el costo era de \$200 dólares en promedio; a fines de esa década se elevó a \$500. En los años 80 se duplicó el precio, cobrando hasta \$1,000 dólares por persona. En los años 90 volvió a duplicarse el costo por cruzar ilegalmente, alcanzando los \$2,000 dólares por persona (figura 4.7).

Figura 4.7 El costo por cruzar la frontera norte del país ilegalmente, 1970-2003

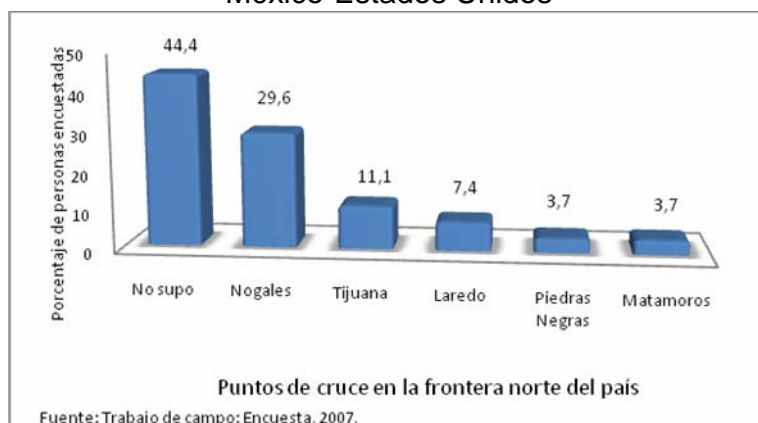


El alza de las tarifas provenientes del coyotaje se debía a dos factores: una mayor demanda por pasar la frontera en forma ilegal, incorporándose las mujeres y

familias completas, así como una mayor vigilancia de la patrulla fronteriza de los Estados Unidos.

Para la mujer el costo mínimo de cruzar ilegalmente la frontera norte del país en 1990 era de mil dólares y lo más que se ha llegado a pagar son dos mil dólares en el año 2003. Por edades migran desde los 18 años de edad. La mitad de los encuestados dijeron haber cruzado por primera vez la frontera México-Estados Unidos durante el periodo 1965-1986. Los dos puntos principales de cruce eran Nogales y Tijuana; otros puntos de menor afluencia fueron Laredo, Piedras Negras y Matamoros (figura 4.8).

Figura 4.8 Puntos de cruce de San Juan Unión en la frontera México-Estados Unidos

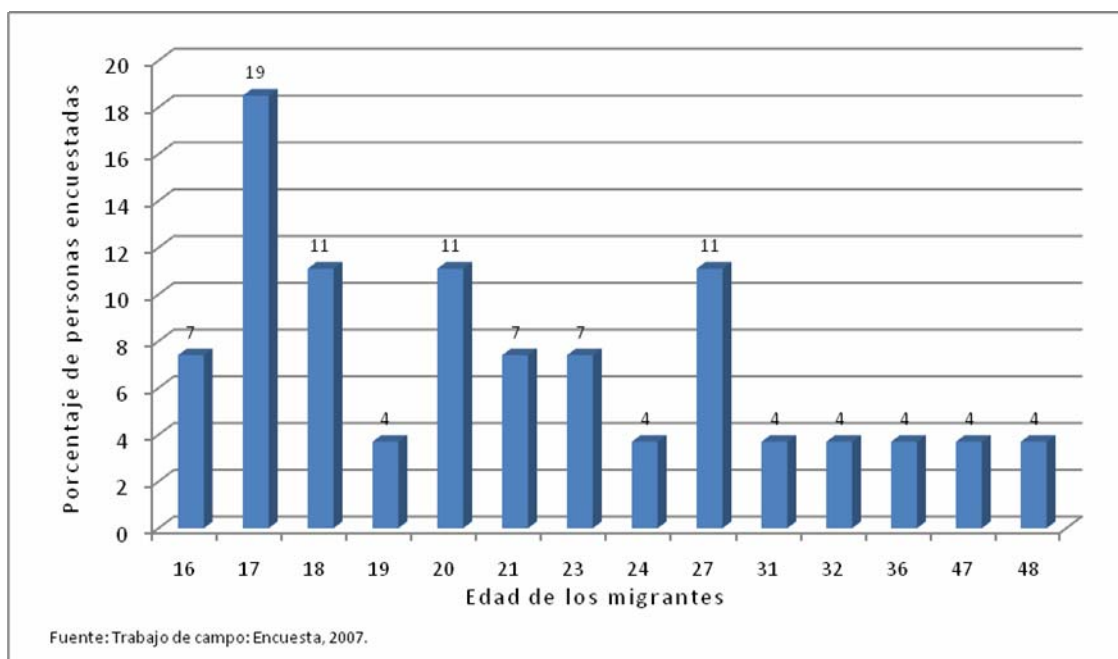


En la primera mitad de la década 1980-1990, el surgimiento de un flujo de trabajadores temporales marcó una etapa clave de todo el proceso migratorio en San Juan Unión. A partir de ese momento, el desarrollo de flujos fue más rápido. En esta etapa la migración seguía siendo circular aunque con una tendencia a permanecer por periodos más prolongados respecto al Programa Bracero. Los habitantes de San Juan Unión que decidieron migrar durante esta etapa, ya regularizaron su situación migratoria.

El 53 por ciento tiene residencia y el 47 por ciento tiene ciudadanía. Sus edades actuales fluctúan entre los 40 y 62 años, con un caso extremo de 72 años pero que vive en San Juan Unión.

Algunos de los familiares de migrantes dijeron desconocer el lugar de cruce fronterizo. Se registra una migración todavía masculina, pero ha descendido la edad promedio respecto a la etapa anterior. Ahora se registran casos de 16 y 17 años, la mayoría apenas rebasa los 20 años de edad. Se trata de los hijos de los migrantes del Programa Bracero, que también quieren “probar suerte y conocer el Norte” (figura 4.9).

Figura 4.9 Edad de los oriundos de San Juan Unión al momento de migrar a Estados Unidos



4.3.4 Legalización de la migración y clandestinaje (desde 1986)

Mientras que la duración de la segunda etapa (Programa Bracero 1942-1964) fue de 22 años y la duración de la tercera etapa fue de 21 años (migración ilegal 1965-1986), el gobierno de Washington se dio cuenta de que con la culminación del Programa Bracero no se había puesto fin a la migración de México hacia los Estados Unidos; por el

contrario, ésta simplemente proseguía de manera no autorizada. La cuarta y última etapa histórica de la migración internacional en San Juan Unión corre a la par del año en que fue puesta en vigor la Ley IRCA, en 1986.

Este fue el primer intento serio por frenar la migración indocumentada de la Unión Americana. Se legalizaron 2.7 millones de inmigrantes. Sin embargo, tuvo efectos alternos contrarios a la meta que se perseguía. Lejos de frenar la migración la propagó, y con ello, propició el abandono del campo y la comunidad a nivel familiar en México.

El caso de San Juan refuerza la hipótesis respecto al impacto que tuvo la Ley IRCA, también llamada Simpson-Rodino, en reconocimiento a los legisladores que la promovieron, en el sentido de que ésta vino a transformar el patrón migratorio entre México y Estados Unidos desde el punto de vista sociológico y demográfico, al tener como principal objetivo detener el flujo de indocumentados y regularizar la inmigración. Sin embargo, mientras la implementación de la Ley IRCA hizo aumentar sensiblemente el índice de legalidad de la comunidad migrante mexicana, abrió nuevos horizontes. Autores como Durand (2003) reconocen que otros procesos paralelos han jugado en contra, entre ellos la creciente población indocumentada y las actitudes y leyes represivas y discriminatorias en contra de la población migrante. Esta segunda consecuencia negativa de la ley también se refleja en San Juan Unión. El 40.7 por ciento de los casos de la encuesta aplicada correspondió a los migrantes ilegales que llegaron a los Estados Unidos después de 1986, una vez que el proceso de amnistía ya estaba cerrado. Se fueron de ilegales y continúan sin regularizar su situación migratoria después de 21 años. Este factor ha modificado la estancia de los trabajadores, pasando de ser temporal

a ser permanente. En la entrevista realizada a Jorge Durand, en Chicago, comentaba al respecto que:

Es un cambio forzado por las circunstancias y por las políticas migratorias por parte de Estados Unidos. Cada vez se hace más difícil pasar la frontera y más costoso. De este modo, aquel que logra pasar la frontera se queda porque pues ya no puede regresar, o ya no quiere poner su vida en riesgo o ya no quiere pagar tres mil o cuatro mil dólares para poder regresar. Antes había un sistema de *status quo* que no era legal, ¿no?, pero que funcionaba bien para ambas partes, que era, podían pasar de un lado a otro de la frontera (Jorge Durand, entrevista, Chicago, 2006).

Ahondando sobre la prolongación en la estancia del migrante, menciona las redes sociales que se crearon con la aprobación de la Ley IRCA.

Cuando en 1986 se legalizó a 2 millones 300 mil mexicanos y esos fueron una masa crítica de migrantes legales. Con la amnistía se legalizaron y esos a su vez han traído a más miembros, y han tenido hijos, se han casado, y eso forma ya una masa crítica que en los años 80 era fundamentalmente indocumentada, hoy en día no podemos decir lo mismo. Hoy en día son documentados, pero también hay muchos millones de indocumentados y eso es fundamental (Idem.).

También tenían derecho a vivir con su familia nuclear (esposa e hijos) y el beneficio alcanzaba a los padres del nuevo ciudadano americano. Esta lógica desatada por la amnistía aceleró la migración internacional de manera potencial en la última década del siglo XX.

La comunidad de San Juan Unión se enmarca plenamente a esta realidad. Los migrantes que llegaron a Chicago antes de 1982, lograron su residencia en 1986 con la Ley de Amnistía; cinco años después, en 1991 empezaron a hacerse ciudadanos estadounidenses. Como resultante, podían entrar y salir de manera legal de aquel país.

Al aplicar la entrevista colectiva fue muy impactante el constatar que de los 19 niños del grupo de 6º. Año, todos tenían al menos un familiar que se encontraba trabajando en algún lugar de los Estados Unidos, como se puede apreciar en la figura 4.10 levantaron la mano en señal afirmativa.

Figura 4.10 Alumnos del 6º año de San Juan Unión con familiares migrantes



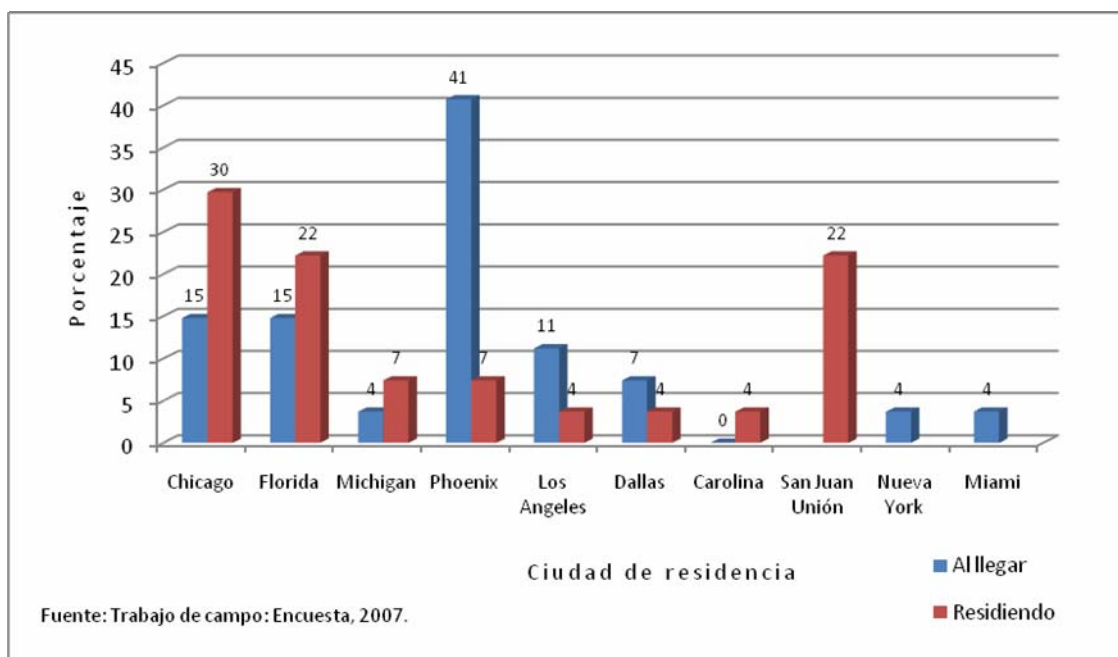
Fuente: Trabajo de campo, 2007.

En la entrevista colectiva los estudiantes del sexto año de primaria, de 12 años de edad en promedio, tenían una posición muy clara respecto a su participación en la migración internacional. Los diez niños del grupo esperaban cumplir 15 o 16 años de edad para irse al “Norte”, esgrimiendo razones como: ir a conocer por allá, a probar suerte, para trabajar unos dos o tres años y regresar con dinero y camioneta. Las nueve niñas afirmaron que no estaban interesadas en salir de su comunidad, lo cual resultó contradictorio respecto a la respuesta de los niños.

En San Juan Unión hay un kínder, una primaria y una telesecundaria. Para continuar estudiando los jóvenes deben migrar a la cabecera municipal de Iguala o Taxco. Si desean estudiar una carrera dentro del estado de Guerrero, la migración debe ser hacia Chilpancingo o Acapulco.

La encuesta aplicada a la comunidad de San Juan Unión precisa la información de la entrevista colectiva respecto a los lugares de llegada y de radicación de los migrantes. La principal ciudad de llegada al cruzar la frontera norte del país es Phoenix, pero la principal ciudad donde radican los oriundos de San Juan Unión es Chicago (figura 11).

Figura 4.11 Ciudades de llegada y de residencia en Estados Unidos



Otras ciudades de llegada son Florida, Michigan, Los Ángeles, Dallas y Nueva York. Respecto a las ciudades de radicación se localizaron Florida, Michigan, Phoenix, Los Ángeles, Dallas y Carolina. Cabe mencionar que el 22 por ciento de los migrantes encuestados radica en San Juan Unión. Todos ellos son personas en edad avanzada y opinaron que ya no son bien vistos para trabajar en Estados Unidos.

Las experiencias de los familiares migrantes pareciera ser el único referente laboral de los adolescentes y de los niños de San Juan Unión. Son más las familias que optan por mandar a sus hijos a los Estados Unidos, y los que le apuestan a la educación son casos aislados.

Fue hasta la realización de otras entrevistas que entendí la respuesta de las niñas. Don Manuel, quien vive con su esposa y la menor de sus hijas, comentaba en entrevista que su hija de 25 años se quiere ir a trabajar a Estados Unidos, pero no le da permiso por el temor de que nunca más regrese al pueblo. La estrategia de los padres en San Juan Unión es retener a las adolescentes hasta que se casen con alguien del pueblo. De esta manera, la esperanza de que regrese pronto a visitarlos y de mandarles remesas está presente.

La encuesta revela que a partir de 1990 surge en San Juan Unión la migración ilegal femenina, y los datos muestran cierta continuidad en los flujos de los primeros seis años del siglo XXI. Lo sorprendente es que también se van a edades muy tempranas a pesar de las resistencias de los padres. Es el caso de Margarita, una joven que estudió hasta la telesecundaria y lleva tres años sin estudiar. En la entrevista realizada afirmaba el deseo de irse antes de terminar el 2007.

El aumento de la migración de mujeres, niños y adultos mayores se explica tanto por la falta de oportunidades, la pobreza, pero también por la reunificación familiar, en la medida en que el jefe del hogar logra regularizar su situación migratoria. Una vez obtenida la residencia se abre la posibilidad de acceder a créditos inmobiliarios, aperturar cuentas bancarias, tramitar licencias de conducir, entrar y salir del país legalmente.

Lo cierto es que en San Juan Unión ya han emigrado algunas familias enteras. De todas las personas migrantes entrevistadas en Chicago, ninguna expresó su deseo de regresar a vivir en México. Algunos hablan de pasar los últimos días de su vida en su pueblo, pero únicamente por seis meses para conservar la pensión que les otorgue en su momento el gobierno de Estados Unidos.

En general, los migrantes laborales al ganar en dólares aprenden a valorar su fuerza de trabajo. El salario mínimo es de \$6.50 dólares por hora. Si labora durante 8 horas diarias, al fin de la jornada gana \$50 dólares en promedio, más de \$500 pesos por día. Sabe que en su comunidad nunca ganaría eso, de ahí que una vez vencida la nostalgia decide quedarse definitivamente a trabajar allá y busca los medios de reunificar a su familia. Generalmente los hijos pequeños los pasan a través de las redes familiares que operan en la comunidad, con documentos falsos, haciéndose pasar por hijos de quienes ya son ciudadanos.

Los nuevos migrantes de San Juan Unión se van también de ilegales. Como ya mencionaba líneas arriba, el costo de cruzar la frontera mediante la contratación de un coyote, que se ha incrementado notablemente no sólo en términos

cuantitativos sino también de riesgo. En los 70's el costo era de \$200 dólares, en el 2007 el costo mínimo es de \$3000 dólares. El incremento en la vigilancia de la frontera Norte por parte del gobierno de los Estados Unidos, la construcción del muro con más de 1100 km. lineales en los puntos de cruce con mayor afluencia de connacionales, la exploración de nuevas rutas la mayoría de ellas por territorios desérticos, con temperaturas extremas, son los obstáculos a vencer.

De tener éxito en la travesía, el nuevo migrante debe conseguir empleo para pagar su cruce fronterizo al familiar, compadre, amigo o vecino, que lo financió. Después de eso, los siguientes cheques serán para sus familiares hasta que caiga en la cuenta que él mismo también tiene derecho de hacer su propia familia, y es cuando dejan de fluir las remesas (Andrés Miranda, entrevista, Chicago, 2006).

En verdad, la migración en San Juan Unión no se va a detener, pues en la comunidad no hay alternativas de empleo y el campo está abandonado. Esta es la realidad de Guerrero y del país, a pesar de las políticas antiinmigrantes de los Estados Unidos.

Yo creo que es un proceso que no se va a detener fácilmente, que hay condiciones para que se vayan limitando, en el sentido de que el crecimiento demográfico en México ya se ha controlado, es decir las familias ya no tienen 7 hijos, o diez o doce como en los años 50's, ahora las familias tienen en promedio dos, tres hijos máximo, entonces, ya hay un control demográfico lo cual es muy importante. El otro aspecto es oportunidades de empleo que es donde realmente estamos fallando. La solución de NAFTA pues no ha dado empleos, ¿no?, al contrario, hemos perdido muchos empleos, sobre todo en el campo, y esa gente está buscando oportunidades de empleo en los Estados Unidos (Jorge Durand, entrevista, Chicago, 2006).

El gobierno federal mexicano mantiene una política económica que no impacta al campo, y es que mientras no existan estrategias bien definidas en función de las necesidades del país, la migración va a seguir su curso.

No, yo creo que no va a cambiar. Que la misma política que aplicó el presidente Fox, cero apoyos al campo, va a seguir en el actual gobierno y eso va a generar más y más migración. Paradójicamente, aquí en Estados Unidos si hay apoyos al campo, si hay subsidios. Sin embargo, la receta que nos mandan y que nos imponen es la contraria (Idem.).

4.4 El impacto del envío de remesas en San Juan Unión

Las cifras de las remesas en nuestro país, han sido cuestionadas por Tuirán, Santibáñez y Corona (2006), quienes cuestionaron la metodología con la que el Banco de México calcula las remesas llamadas “familiares”, entendiendo por estas los envíos de dinero por parte de los emigrantes mexicanos hacia sus hogares en México, afirmando que no todos los recursos son “remesas familiares”, sin descartar que mediante esta forma de envíos cabría la posibilidad de también estar fluyendo otro tipo de transferencias privadas, inclusive de tipo ilícito.

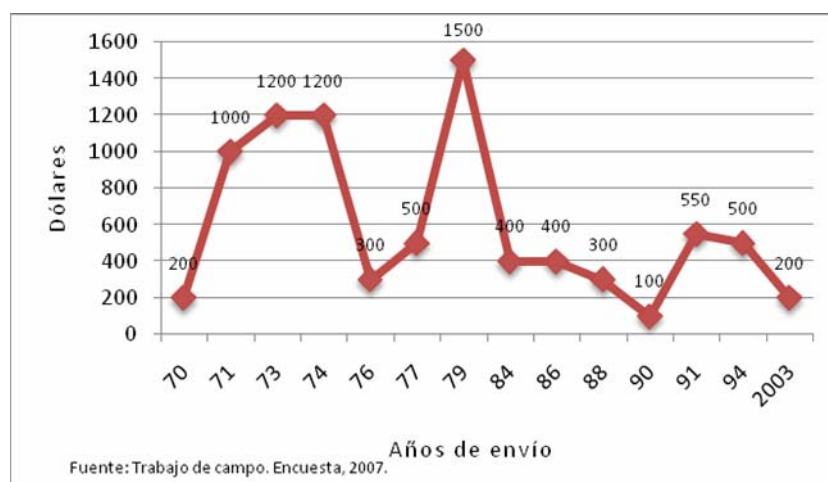
4.4.1 El impacto del envío de remesas familiares

Durante el Programa Bracero, las remesas eran enviadas por el empresario, el contratista o el administrador por correo y no por medios electrónicos. La frecuencia del pago a los trabajadores era por decena, no por semana, ni por quincena. Los familiares acudían a la oficina de correos del municipio de Iguala para cobrar los giros cada diez días. Los principales empleos y tipos de empresas donde se ubican los migrantes de San Juan Unión son: obreros en fábricas, meseros en restaurantes, albañiles y colocadores en la construcción, campesinos en ingenios azucareros, y en menor medida limpieza en oficinas, operadores de maquinaria pesada, panaderos, obreros en minas y almacenistas en bodegas. Los ingresos que obtienen por el fruto de su trabajo mensual van desde \$500 dólares hasta los \$4,000. El promedio fue de \$1,800 dólares al mes.

Actualmente los envíos de remesas en el caso de San Juan se hacen en un 37.5 por ciento a través del banco, un 25 por ciento vía casas de cambio, el 12.5 por ciento por telégrafos y 12.5 por ciento mediante tiendas de abarrotes. Las frecuencias de envío van desde una semana hasta un año. Los que mandan cada semana son los esposos y mandan a la esposa y a los hijos, quienes llegan a depender únicamente del ingreso vía remesas. Los que reciben cada quincena representan el 36.8 por ciento; al mes el 26.3 por ciento, al año 15.8 por ciento, al medio año 10.5 por ciento, cada dos meses 5.3 por ciento y cada semana 5.3 por ciento. Los que mandan cada año son quienes tienen ya a sus familias nucleares viviendo en Estados Unidos, y

mandan a familiares lejanos con los que no guardan una relación directa de dependencia. Los montos de envío oscilan desde los \$100 dólares hasta \$1500 dólares, pero el promedio mensual es de \$500 dólares (figura 4.12).

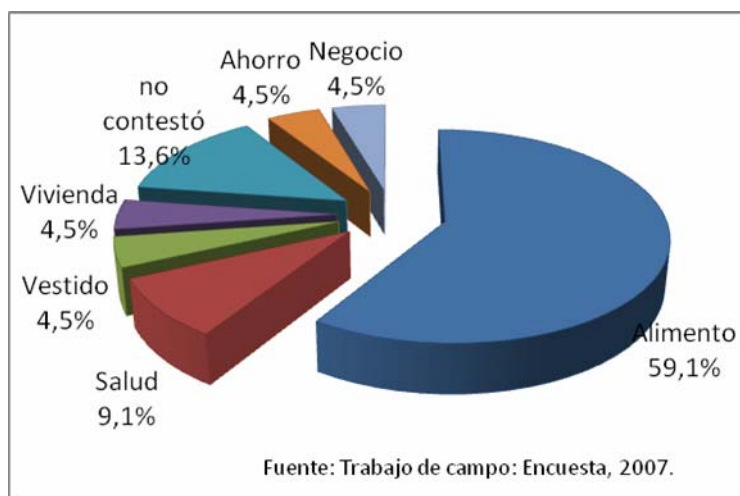
Figura 4.12 Envío de remesas mensuales por año de emigración



La mamá es quien decide en el 68.9 por ciento de los casos, en qué se va a gastar el dinero producto de las remesas; en el 12.5 por ciento de los casos deciden ambos, en otro 12.5 por ciento decide el hermano y en el 6.1 por ciento el papá.

Las remesas familiares que impactan a las familias de la comunidad de San Juan Unión se gastan en su mayoría en satisfacer las necesidades básicas de los hogares, principalmente en alimentos y salud (figura 4.13); en menor proporción dichos ingresos se destinan para el vestido y la vivienda. Otros destinos marginales de las remesas familiares son el ahorro y el negocio.

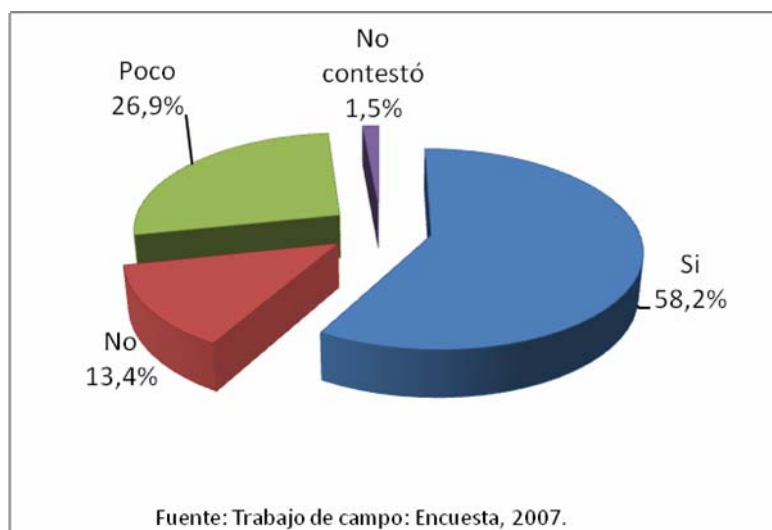
Figura 4.13 Principales rubros del gasto de remesas familiares en San Juan Unión



El envío de remesas de los migrantes a sus familias, al igual que el uso y destino final de estos ingresos es una decisión privada, donde ninguno de los tres niveles de gobierno tiene autoridad para intervenir sobre cómo se van a gastar esos dólares, y menos asesorar que se deban invertir productivamente. Pretender pasarle la responsabilidad del Estado a la comunidad migrante es evadir las responsabilidades de garantizar bienestar social a los ciudadanos.

Respecto al impacto que las remesas han tenido en los habitantes de San Juan Unión, el 59 por ciento de los encuestados manifestaron haber mejorado su calidad de vida gracias a éstos ingresos, el 27.5 por ciento mencionó que muy poco y el 13.5 por ciento dijo que su nivel de vida sigue igual que antes (figura 4.14).

Figura 4.14 Mejoría en la calidad de vida derivado de las remesas familiares



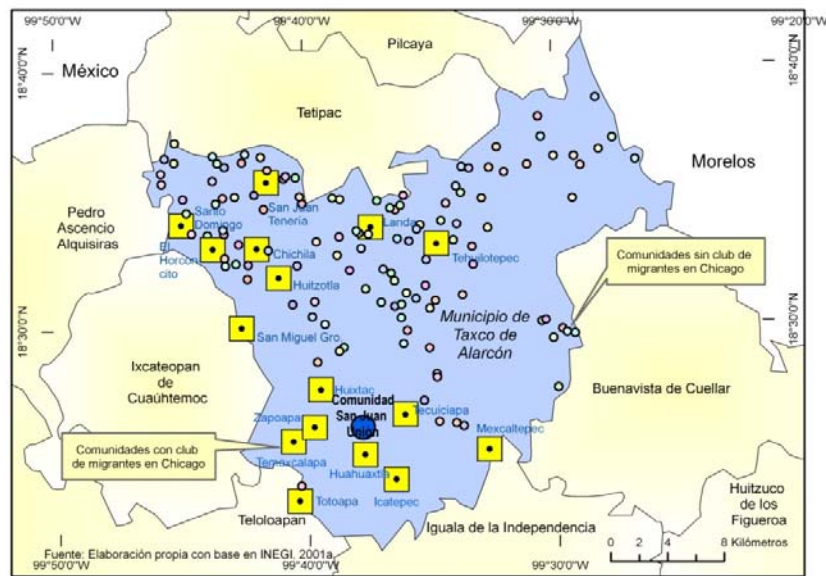
4.4.2 El impacto del envío de remesas colectivas

En el trabajo de campo en la comunidad de San Juan Unión, se constató que todos los pueblos a su alrededor han sido impactados por la migración hacia el vecino país del norte. La mayoría de ellos incluso posee clubes de migrantes en el extranjero. En la figura 4.15 se pudo ver como San Juan Unión se encuentra rodeado por otras comunidades de características económicas y sociales similares, que a continuación se enuncian:

Huahuaxtla. Contaba con una mina de mercurio que fue explotada entre 1930 y 1970. Su actividad preponderante sigue siendo la agricultura. Se han establecido en Chicago, Illinois, y Phoenix, Arizona. Han llegado a organizarse y conformar un club de migrantes del mismo nombre. Su más reciente obra de infraestructura en su comunidad de origen es la pavimentación de la calle principal.

Icatepec. Pueblo artesanal enclavado en la Sierra Madre del Sur, reconocido por el tejido de otate en la elaboración de chiquihuites. Posee migrantes organizados en Chicago, Illinois y Phoenix, Arizona. Su obra principal ha sido la introducción de agua potable, con una inversión de dos millones de pesos; también han construido un parque.

Figura 4.15 San Juan Unión y otras comunidades migrantes



Temaxcalapa. Comunidad que en sus orígenes era una hacienda y cuya actividad tradicional es la agricultura y la ganadería de autoconsumo. Posee una de las primeras organizaciones sociales guerrerenses en Estados Unidos, conformándose en 1993 para ayudar a su pueblo. A la fecha han logrado pavimentar más de 5 kilómetros de calles principales, construido un kiosko y apoyado a escuelas con infraestructura y equipamiento.

Zapotapa. Comunidad rural agrícola, cuyos pobladores han tenido que migrar a Chicago, Florida y Michigan, para poder trabajar y ayudar a sus familiares. También cuentan con una organización social que ha apoyado con sus remesas para construir una clínica médica.

Huixtla. Tiene población rural con un pasado precolombino, dedicada a las actividades agrícolas. Posee una organización social de migrantes radicados en Chicago que ha logrado pavimentar una de las calles principales de su lugar de origen, con apoyo del 3x1.

Figura 4.16 Anuncio del proyecto 3x1 en San Juan Unión



Fuente: Trabajo de campo, 2006.

San Juan Unión posee una organización social de migrantes radicados en Chicago. Su principal obra es la introducción de agua potable, pero por lo elevado de su inversión han tenido que hacerlo por etapas (figura 4.16). Antes del 2003 el club de migrantes pertenecía a la Federación de Guerrerenses.

Una estrategia que ha seguido el club de San Juan Unión es utilizar mano de obra de la propia comunidad, de esta manera obtienen un doble beneficio. Por un lado generan empleos temporales a la población; por otro lado, al ser mano de obra local los recursos presupuestados pueden ser optimizados, ampliándose las metas compromiso del proyecto, en beneficio de la localidad.

Figura 4.17 Acarreo de la tubería en San Juan Unión



En junio de 2003 el club San Juan Unión participó de la fundación de la organización estatal Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste con el objeto de buscar y alcanzar metas en beneficio de las comunidades de origen (figura 4.17).

Fuente: María Salgado, 2006.

Figura 4.18 Elaboración del tanque de almacenamiento del agua



Fuente: María Salgado.

Figura 4.19 Ramaleo de la tubería



Fuente: Trabajo de campo, 2006

Figura 4.20 Conducción de la tubería al pueblo de San Juan Unión



Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Bajo el lema de que no existe ley universal que les impida organizarse para trabajar voluntariamente a favor de la tierra que les vio nacer, unieron esfuerzos y constituyeron el Comité en San Juan Unión. La obra fue aprobada y el pueblo participó con la mano de obra para ampliar las metas (fig. 4.18).

El agua potable que beneficiara a San Juan Unión proviene de los manantiales de la comunidad de Temaxcalapa situada a 10 km de distancia. La red de distribución se inició en 2005 con un costo aproximado de 400 mil pesos en la primera etapa (figura 4.19).

Para reunir fondos se realizan rifas, bailes y donaciones voluntarias, coordinadas por el club migrante integrado por Francisco Pérez, Alfonso Monroy, Rosario Monroy, Guillermo Morales, Enrique Barrera, Baltazar Guzmán y Reyes Monroy (figura 4.20).

4.21 Típico poster de un club de migrantes para recaudar fondos



El Club de San Juan Unión pertenece a la organización estatal Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste, al igual que otros clubes procedentes de la entidad. Su espíritu de solidaridad les lleva a brindar apoyo al club que organiza un evento. En la figura 4.21 se puede apreciar un típico poster invitando a un baile para recaudar fondos del proyecto que introducirá agua potable a la comunidad de San Juan Unión Guerrero. Los apoyos de otros clubes miembros antes del evento consisten en llevar “veinticuatro” de cerveza o “veinticuatro” de soda (refresco), así como la venta de una cantidad determinada de

boletos por club. La entrada cuesta \$15 dólares antes del día del evento y \$20 dólares esa noche. La cerveza se vende a \$3 dólares y el refresco a \$1 dólar. A decir verdad, puede sobrar refresco pero generalmente la cerveza siempre se termina. Los músicos también son guerrerenses y algunos cobran sólo el traslado de los instrumentos. Los asistentes son en su mayoría jóvenes, pero llegan a ir familias completas; entre 300 y 500 suelen acudir al llamado, algunos para apoyar la causa y de paso divertirse en una noche de baile. A estas fiestas sólo suelen ir paisanos de una misma entidad federativa. Esta práctica se lleva a cabo por otras organizaciones mexicanas con el mismo fin. Evidentemente, mientras más grande sea la comunidad transnacional mayor será la garantía de salir adelante con los gastos incurridos. La música de preferencia (banda), la forma de vestir (con botas y sombreros texanos), la manera de bailar, ya no son los mismos que cuando estaban en sus comunidades de origen; continúan hablando español, sí, pero combinado con inglés y con un acento extranjero. Son los miembros de las comunidades transnacionales guerrerenses radicados en Chicago.

Conclusiones

La migración internacional a escala mundial es resultado del proceso de globalización impulsado desde los años 70's por países anglosajones.

Estados Unidos se consolida como el principal país emisor de remesas, seguido de Rusia y Arabia Saudita. En contrapartida, India, China y México son los principales países receptores de remesas. Los flujos de remesas familiares han alcanzado magnitudes históricas, mejorando el ingreso de los hogares de más de 200 millones de migrantes en el mundo.

En México, millones de emigrantes eligen a Estados Unidos como principal país de destino. La causa más importante de esta migración es por motivos laborales. Aunque inició desde el siglo XIX, destaca por su continuidad y magnitud en los flujos.

Uno de los aspectos más evidentes que ha caracterizado a la migración México-Estados Unidos es la modificación de su patrón tradicional migratorio hacia otro, más complejo y heterogéneo cuyos rasgos principales son: el remplazo del patrón circular migratorio por otro de mayor duración en el país de destino; la decisión de un número cada vez más grande de mexicanos por establecerse permanentemente en Estados Unidos; una presencia más notoria de la mujer y los hijos en los flujos migratorios; la creciente diversificación geográfica del lugar de origen de los migrantes, así como la instalación en nuevos lugares de destino.

Guerrero a pesar de ser una entidad emergente en la migración hacia Estados Unidos, que en sus orígenes participaban sólo algunos municipios de las regiones Norte y Tierra Caliente, en la actualidad debido al proceso general de difusión espacial de las prácticas migratorias, la población de las otras regiones se ha incorporado a esta dinámica, orillada por la falta de oportunidades laborales en la entidad.

Los índices más altos de marginación absoluta corresponden a los municipios de población mayoritariamente indígenas asentadas, en general, en la región Montaña. A su vez, dichos municipios registran los índices de intensidad migratoria más bajos de la entidad, excepto los que colindan con Oaxaca y Puebla

cuyas lógicas migratorias son atípicas por no corresponder a las lógicas migratorias del estado de Guerrero; la explicación de este comportamiento se puede deber a la vecindad con otras entidades colindantes las cuales tienen sus propias especificidades socioeconómicas. Esta situación se observa en cuatro de los cinco municipios que alcanzaron un índice de intensidad migratoria “muy alto”.

En comunidades expulsoras de mano de obra acontece un progresivo abandono de las actividades económicas tradicionales, así como la pérdida de mano de obra joven a partir de los 15 años de edad.

En los últimos años, se ha dado una mayor incorporación de la mujer en actividades productivas. Consecuencia de ello, la PEA ha elevado su porcentaje de participación en la economía estatal, pero su inserción a los mercados laborales se ha dado en actividades de baja remuneración salarial.

Los datos analizados sobre el comportamiento no ordenado del fenómeno migratorio en Guerrero aleja la posibilidad de construir un patrón migratorio homogéneo a partir de las variables socioeconómicas de la PEA, la marginación y el ingreso.

La dinámica asociativa de los migrantes originarios del estado de Guerrero es similar a la que acontece en otras entidades federativas. Los niveles de organización alcanzados por los clubes no son comparables con la amplitud de la migración desde Guerrero. Si bien es cierto que la actividad de algunos clubes persiste y está latente a escala local, la tasa de participación de la población guerrerense en estas estructuras sigue siendo baja en términos generales. La llegada a la ciudad de Chicago es uno de las principales causas de la existencia de estas organizaciones sociales guerrerenses, pero no ha sido el mismo caso en Texas, California, Arizona y otros estados del país de destino. De cualquier modo, los grupos guerrerenses existentes son estructuras que merecen ser estudiados por los impactos de diferente alcance que se les pueda reconocer, tanto en los lugares de destino como en los lugares de origen, hacia donde suelen orientarse la mayoría de sus acciones. A continuación se exponen algunos elementos de alcance de esos impactos:

Las acciones de los clubes guerrerenses tienen un mayor impacto en los lugares de origen que en los lugares de destino de los propios miembros que los conforman. Desde el punto de vista del contexto social estadounidense, las lógicas del impacto suelen quedar limitadas. La capacidad de influencia social y política de los clubes de migrantes guerrerenses comparada con la de otros actores sociales de Estados Unidos es baja. En principio porque su razón de ser es ayudar a sus paisanos que no pudieron migrar. Así, el principal impacto en el lugar de destino se sitúa en el nivel de la comunidad local migrante, y las lógicas de solidaridad, de compromiso comunitario y de organización social, que reafirman la identidad y la cultura de sus propios actores.

Los clubes de migrantes mexicanos en el extranjero han logrado una legitimidad y un reconocimiento social importante en el país. En sus lugares de origen los representantes de los clubes son reconocidos y admirados por haber tenido éxito no sólo en cruzar la frontera México-Estados Unidos de forma indocumentada, sino por haber logrado superar el proceso de adaptación en una sociedad anglosajona diferente a la suya. El haber superado la pobreza comparado a la que se vive en su comunidad, el reconocimiento a su nueva personalidad; el migrante después de haber vivido varios años en el extranjero adquiere más confianza personal, capacidad de entender otras culturas y otras sociedades (Faret, 2004).

El hecho de que los clubes formulen proyectos de intervención en sus comunidades de origen; que demuestren su capacidad para llevarlos a cabo, es una dinámica cuyas repercusiones son numerosas e insuficientemente documentadas. La influencia que ejercen los clubes en sus comunidades de origen también debe ser analizada con mayor detenimiento.

El papel de los migrantes mexicanos en su comunidad de origen, ubicado por muchos años en la esfera privada, ahora a nivel colectivo, se inscribe en un ámbito social amplio. Si los grupos de migrantes pueden llegar a ser nuevos actores del desarrollo local, su relación se da en un marco particularmente original. Al acto migratorio en sí mismo, se agregan formas de movilidad múltiples, destacando el movimiento de los individuos, de los proyectos y de los recursos,

pero también el vaivén de las influencias, de los modos de actuar, de las aspiraciones (*Ídem.*).

En este proceso influyen factores como el aumento global de los intercambios, la urbanización y los efectos relacionados al progreso tecnológico. El crucigrama entre hechos de movilidad, dinámicas comunitarias y transformación local, es uno de las interrogantes a seguir investigando.

Los principales retos de los clubes y organizaciones de migrantes pueden sintetizarse en tres: su permanencia en el tiempo, el reconocimiento de sus derechos ciudadanos y políticos tanto en Estados Unidos como en México y lograr su objetivo de mejorar los rostros de pobreza en sus comunidades de origen (Valenzuela, 2004).

La permanencia en el tiempo de una organización depende de factores como la membresía, la cuestión financiera y el relevo generacional.

La política de afiliación de nuevos miembros al club debe asegurar una mayor cobertura de oriundos de la comunidad radicando no sólo en Chicago sino en otros lugares de destino. Además de ser afiliados deben estar dispuestos a apoyar a su comunidad de origen. En los hechos es difícil mantener a un número importante de clubes en el buen ánimo. Se requiere de un liderazgo natural que se va desarrollando sobre la práctica. Es necesario conocer las reglas del juego, o mejor dicho, las reglas de operación del *Programa 3x1 para Migrantes*, y la mayoría no las conoce a pesar de su disposición a participar en beneficio de su comunidad. Pero también se requiere de asesoría y respaldo para obtener la matrícula consular, una licencia de manejo, la apertura de una cuenta bancaria, el traslado de un migrante fallecido a México.

La cuestión financiera tiene que ver con la forma de recaudar fondos. Las experiencias positivas de *Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste* han sido la creación de un fondo de ahorro destinado para apoyar financieramente los compromisos de algún club miembro contraídos por su proyecto dentro del

Programa 3x1, recurso que se entrega en calidad de préstamo, el cual deberá devolverse al 100 por ciento del capital sin devengar intereses una vez pasada la emergencia.

La cuestión del relevo generacional es tal vez el punto más difícil de lograr. Se trata de que una vez que la primera generación de migrantes delegue la dirección de la organización a la segunda generación, se mantengan la razón de ser de dicha estructura, así como el apoyo de proyectos para irle ganando terreno a la pobreza y marginación en las comunidades de origen. Sin embargo, las segundas y terceras generaciones no tienen el mismo interés que sus padres o abuelos. Sus intereses están puestos más en Estados Unidos que en México, ya que ellos se sienten identificados más con la cultura anglosajona que con la de sus padres. Algunos hijos llaman a sus padres, *Hey mexican...*

Los derechos ciudadanos y políticos de los clubes están ausentes tanto en México como en Estados Unidos. En este último país además carecen de derechos laborales, la principal causa de sus desplazamientos.

La política migratoria mexicana ha sido errática a través de la historia. Pesa demasiado la relación asimétrica del poder a la hora de las negociaciones. El último acuerdo migratorio bilateral fue el Programa Bracero, a propuesta de Estados Unidos. Cuando México ha querido encabezar las negociaciones, no prosperan. Mientras tanto, los millones de mexicanos que han esperado por espacio de dos décadas para regularizar su situación migratoria y laboral en Estados Unidos no ven un respaldo de su país.

En Estados Unidos los clubes han empezado a tener participación para hacer valer sus demandas sobre derechos sociales. Pero para hacerse escuchar se requiere formar alianzas con organizaciones mexicoamericanas que cuenten con mayor experiencia sobre la exigencia de derechos de igualdad social; conocer las rutas que deben seguirse para obtener logros políticos, establecer mecanismos de cabildeo con el poder legislativo norteamericano. De lograrse tal alianza, se

tendría un escenario intergeneracional, donde los migrantes de la primera generación unen esfuerzos con los migrantes de generaciones anteriores (*Ídem.*).

En Guerrero, los migrantes no gozan de sus derechos políticos. La mayoría de quienes se fueron antes de 1990 no cuentan con una credencial de elector. Los grupos de caciques en las comunidades, ven con recelo el interés de los migrantes por participar en puestos de elección popular. El argumento principal es la falta de arraigo al pueblo por estar viviendo en el extranjero, el desconocimiento de la problemática local. Sin embargo, el sentimiento de pertenencia de los migrantes a su comunidad no ha cambiado y se sienten con el derecho de participar por haber apoyado económicamente a su comunidad desde sus lugares de destino.

El desarrollo local a través de los clubes de migrantes puede ser entendido como una mejora en la calidad de vida y la generación de empleos en la comunidad de origen de los migrantes.

El principal motivo de los clubes ha sido elevar la calidad de vida, o como ellos dicen mejorar los rostros de pobreza de su gente. Sin embargo, los programas de gobierno y de los organismos internacionales que promueven el desarrollo local han sido diseñados para atraer inversiones de los migrantes a sus pueblos y regiones de origen, incorporando a los proyectos el criterio de generación de empleos.

La intención de atraer inversión productiva de los migrantes hacia sus lugares de origen no es algo nuevo. Otras entidades y organismos han hecho pruebas piloto sobre esquemas de financiamiento para atraer inversiones, sin embargo, la mayoría de las veces los resultados no han sido los esperados. No obstante, entre las lecciones aprendidas están las siguientes: Los clubes si bien son un colectivo son grupos pequeños, sin recursos propios, con voces que opinan diferente cuando se trata de proyectos utilitarios.

Ante ese contexto hay dos caminos: la primera es continuar con los esquemas de financiamiento a través del *Programa 3x1 para Migrantes*. La segunda es crear organizaciones de migrantes específicamente para invertir en los pueblos y regiones de origen, con un afán utilitario más que de solidaridad.

Contrario a lo que se piensa, los migrantes guerrerenses pasan varios apuros para poder llevar a cabo sus proyectos. La mayoría de los miembros de los clubes perciben sueldos y salarios que apenas rebasan el salario mínimo; quienes trabajan en las fábricas han tenido que enfrentar despidos o reducciones en las horas por semana en lo que va del 2008, los que están pagando una hipoteca de vivienda les han subido el pago mensual y a veces no les alcanza para pagar su letra, los que rentan han visto incrementar las tarifas de alquiler. En general, existe una incertidumbre financiera que llama a la cautela y a destinar parte del ingreso al ahorro por si la economía del país residente continúa en recesión.

Además de las cooperaciones voluntarias, se realizan rifas, kermeses, bailes, y *encuentros o semanas culturales*. Pertenecer a una organización no es un negocio pero si un hecho que llena de orgullo y satisfacción a los migrantes. Los Estatutos de Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste sintetizan el sentir de los migrantes colectivos:

Estamos convencidos, de que no existe ley universal, que nos prohíba o evite, organizarnos para trabajar como voluntarios, a favor de la tierra que nos vio nacer; nuestras ideas, sueños y retos, están basados en el espíritu guerrerense, cuyas raíces, valores y tradiciones culturales no queremos perder, por lo tanto como ciudadanos guerrerenses, es nuestro deseo y obligación transmitirlos, a nuestros hijos y a futuras generaciones de guerrerenses radicados y nacidos en el estado de Illinois, y en todo Estados Unidos.

Algunos líderes migrantes han externado que ellos no invertirán en proyectos productivos cuando no exista la suficiente infraestructura, o algún programa piloto que garantice la inversión, ni tampoco sin que haya la capacitación técnica hacia los administradores potenciales. Hasta ahora en Guerrero las remesas colectivas se han destinado sin un afán utilitario, para ayudar a sus comunidades y a su propia gente. Las principales obras han sido la pavimentación de calles, de

carreteras, introducción de agua potable, construcción de aulas para telesecundaria, construcción de clínicas médicas, construcción de canchas deportivas y restauración de iglesias y kioskos. Mientras se carezca de un plan de mercadotecnia que indique en qué se puede invertir, se estimule a los que podrían ser los futuros inversionistas, no hay garantía alguna que las inversiones sean seguras (Erasmus Salgado, 2007).

Las experiencias positivas de *Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste* han sido la creación de un fondo de ahorro destinado para apoyar financieramente los compromisos de algún club miembro contraídos por su proyecto dentro del *Programa 3x1*, recurso que se entrega en calidad de préstamo, el cual deberá devolverse al 100 por ciento del capital sin devengar intereses una vez pasada la emergencia. Otra experiencia es el no involucramiento institucional con alguna organización política, o estructura de gobierno fuera del marco legal de las reglas de operación, debido a que esa fue la causa de la ruptura con la *Federación de Guerrerenses* en el año 2003.

En el 2005 el gobierno de Guerrero implementó un sistema de cuentas mancomunadas por proyecto para ejercer los recursos del fideicomiso del *Programa 3x1*, como garantía de los migrantes y transparencia de recursos públicos del gobierno local. Esta medida se tomó luego de que los proyectos del 2004 tuvieran que ser pagados con recursos del 2005 ante el incumplimiento del gobierno estatal saliente. Ahora este ejemplo de Guerrero es parte de las reglas de operación del Programa en otros estados. Vale decir que el único vínculo actual del gobierno estatal con la comunidad migrante radicada en Estados Unidos es a través del *Programa 3x1 para Migrantes*, y a decir de los líderes migrantes, en los últimos años la relación ha venido a menos. En el 2007 el Comité de Validación y Atención a Migrantes (COVAM) pretendió desvirtuar las reglas de operación en dos rubros: en el porcentaje de participación de los migrantes por proyecto, que del 25 pasaría a un 50 por ciento a propuesta del entonces Director de Atención a Migrantes en Guerrero; en la adjudicación de las obras, el citado Director propuso fuese únicamente el gobierno del estado quien se encargara de la realización de

las obras al margen de la participación de los comités comunitarios, pasándose por alto las reglas de operación del *Programa 3x1* de orden federal. Sin embargo, los Clubes Unidos se opusieron a tal medida y lograron no sólo revertir tal propuesta sino también provocó la salida del funcionario.

La última reunión del COVAM (2008) resultó un triunfo más para los migrantes que se ajustan a la normatividad del Programa: se priorizan las obras de los clubes que no tengan comprobaciones pendientes así como las que ya hayan llevado a cabo una primera etapa y deseen continuar. A pesar de que algunos municipios, como el caso de Taxco de Alarcón, han tenido una participación de más a menos en el *Programa 3x1*, al grado de no apoyar algunos proyectos de sus comunidades transnacionales, aportarán un máximo de 25 por ciento del costo total de la obra, siendo el gobierno del estado y la federación quienes en ausencia de la aportación municipal cubran el 75 por ciento restante de los recursos financieros de los proyectos.

Es así como la comunidad migrante organizada en clubes contribuye a la inversión en infraestructura básica y de servicios en México, actividad que de suyo es obligación única y exclusiva del estado mexicano representado en sus tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal.

Guerrero ha sido pionero en este tipo de organización social desde fines de los 80's. Gracias a las remesas colectivas se han podido realizar obras de infraestructura básica y de servicios en los lugares de origen de los migrantes que participan en el *Programa 3x1 para Migrantes*. Si bien las remesas colectivas han tenido un impacto positivo en las comunidades de origen, los municipios que se han beneficiado son los menos. Por su parte, las remesas familiares únicamente permiten paliar las condiciones de pobreza de los hogares de San Juan Unión.

En general, la primera hipótesis planteada el impacto de las remesas familiares es positivo pero insuficiente para abatir las necesidades de los hogares en Guerrero. Por lo tanto, se acepta la primera hipótesis.

La segunda hipótesis también se acepta dado que si bien las remesas colectivas han atenuado la marginación en San Juan Unión, no han logrado detonar el desarrollo económico y social de dicha comunidad.

Haber enfocado el fenómeno desde la más baja escala de observación, permitió dilucidar los polos de concentración y los ejes de desplazamiento entre México y Estados Unidos, siguiendo las “estrategias” de los migrantes a través de sus procesos.

La migración en San Juan Unión inició antes del Programa Bracero de manera apenas perceptible, continuó de manera incipiente durante la etapa de migración legal, bajo contrato. A partir de 1970 comienza la migración indocumentada y en 1990 se convierte en un flujo *obligado* de jóvenes, hombres y mujeres, quienes ven en los mercados laborales de Estados Unidos su realización como agentes económicos y la única opción de subsistencia familiar. Una de las consecuencias imprevistas más importantes a largo plazo de la Ley IRCA (1986), fue que contribuyó a transformar la migración mexicana de una corriente predominantemente circular en un sistema de desplazamientos más permanentes e incluso definitivos. El impacto de dicha Ley en la comunidad de San Juan Unión fue el cambio de una migración de retorno hacia una migración definitiva, con una participación familiar hacia estados como Illinois, Miami, Arizona, California y Texas.

A diferencia de las remesas familiares destinadas al consumo en los hogares las remesas colectivas disminuyen la marginación y crean infraestructura básica y de servicios a nivel comunitario. Sin embargo, la diferencia del flujo de ingresos entre ambas es a favor de las remesas familiares. ¿Qué hacer? Como la mayoría de los municipios de Guerrero aún no participan del *Programa 3x1*, lo menos que puede hacerse es promover este tipo de organizaciones entre los gobiernos locales y los consulados con la finalidad de ir creando la mayor infraestructura posible en la entidad. No obstante, vale decir que estas organizaciones son honoríficas y sin fines de lucro, demandando de “tiempo, dinero y esfuerzo”, y las que cumplen al 100 por ciento generalmente son las que surgen “desde abajo”, aisladas de cualquier manipulación política.

Literatura citada

- American Community Survey (ACS) (2003-2004), US Census Bureau. [www.census.gov/acs/www: consultado el 10/06/2006].
- Alanís, E., F. Saúl (1999), *El primer programa bracero y el gobierno de México*, El Colegio de San Luis, Colección investigaciones, México.
- Alarcón, R. (2000), *Home Town Associations and Money Remittances in Mexico*. El Colegio de la Frontera, Tijuana, México.
- Andreas, A.T. (1885), "Map of Chicago Showing the Extensions of the City Limits" *History of Chicago*, Volume II, Chicago.
- Año Nuevo, Louise, (2000), "Chicano settlements in Chicago" en Gonzales, Manuel G. Y Cynthia M. Gonzales (editores), 2000, *En aquel entonces. Reading in mexican-american history*, Indiana University Press, Indiana, Estados Unidos.
- Arias, R. y C. Tortolero (2001), *Mexican Chicago*, Ed. Arcadia, Chicago, Illinois, USA.
- Arroyo, J. (2004), "Efectos económicos de la migración mexicana a Estados Unidos", *Congreso internacional sobre migración y desarrollo*, Colmex, D.F., México.
- Bada, X. (2003), "Clubes de oriundos en los Estados Unidos", Serie Acción Ciudadana en las Américas, núm 5, Programa de las Ameritas del Interhemispheric Resource Center (IRC), en [<http://americas.irc-online.org/citizen-action/series/05-hta.html>: consultado el 10 de agosto de 2006].
- (2004), "Reconstrucción de identidades regionales a través de proyectos de remesas colectivas: la participación ciudadana entraterritorial de comunidades migrantes michoacanas en el área de Chicago" en Lanly, G. y M.B. Valenzuela (comps.) (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México.
- (2006), "Los clubes de oriundos mexicanos: contexto histórico", en el *Primer Encuentro de Organizaciones de Oriundos*, 29 sep. Chicago.
- Banco de México (2003-2007), *Información financiera y económica*. Sitio WEB, [www.banxico.org.mx: consultado el 20 de mayo de 2008].
- Banco de México (2004), *Las remesas familiares en México*, México.
- Banco Mundial (2008), Datos y estadísticas. *World Development Indicator on line*. World Bank. Sitio WEB, [www.bancomundial.org/: consultado el 30 de julio de 2008].
- Boruchoff, J. (1999), "Creating continuity across borders: reconfiguring the spaces of community, state, and culture in Guerrero, Mexico and Chicago", Tesis Doctoral en Antropología, Universidad de Chicago, Estados Unidos.

- Castells, M. (1999), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. 1, La Sociedad Red, Siglo XXI Editores, México.
- Castles, S. y M.J. Miller (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio y Miguel Angel Porrúa, México.
- Census Bureau (2001) *Current Population Survey*. Census Bureau. Sitio WEB, [www.census.gov: consultado el 8 de abril de 2006].
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1999), "Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica", México.
- _____, (2000), *Simposio sobre migración internacional en las Américas*, San José, Costa Rica.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1991), *Índices de Marginación 1990*, México.
- _____, (2001), *Índices de Marginación 2000*, México.
- _____, (2002), *Índices de Intensidad Migratoria, 2000 México-Estados Unidos*, México.
- _____, (2004), *Índices Absolutos de Marginación 1990-2000*, México.
- Corona, R. (1994), "Cambios en la migración de indocumentados de México-Estados Unidos en los últimos años" en *La migración laboral de mexicanos a Estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México*, SRE, México.
- _____, (2000), "Monto y uso de las remesas en México". En R. Tuirán (coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política*. Consejo Nacional de Población, México.
- _____, (2004), "Cantidad de emigrantes de mexicanos en Estados Unidos alrededor del año 2000", Seminario migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países", Colmex, D.F., México.
- Delgado, R. y M. Favela (2004), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, Cámara de Diputados-UAZ-UNAM-Miguel Angel Porrúa, México.
- _____, y B. Knerr (coords.), (2005), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, H Cámara de Diputados-UAZ-Miguel A. Porrúa, México.
- Durand J. (1998), *Política, modelos y patrón migratorios*, El Colegio de San Luis, México.
- _____, J. (2000), *La experiencia migrante: iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México.
- _____, (2005), "De traidores a héroes: Políticas emigratorias en un contexto de asimetría del poder", en *Contribuciones al análisis de la migración*

- internacional y el desarrollo regional en México*, Delgado Raúl y Beatrice Knerr, coords., Miguel Angel Porrúa-UAZ-Cámara de Diputados, México.
- Durand J., E.A. Parrado y D.S. Massey (1996), "Migradollars, and Development: A Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, vol. XXX, núm. 2, pp. 423-444.
- Durand y D.S. Massey (2003), *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Miguel Angel Porrúa, México, 210 p.
- Durston, J. (2000), "¿Qué es el capital social comunitario?" En Serie Políticas Sociales, ONU-CEPAL, Santiago de Chile.
- Faret, L. (1998), "Les Territoires de la Mobilité". Tesis doctoral, Paris VII, Francia.
- _____ (2003), *Les Territoires de la mobilité. Migration et communautés transnationales entre le Mexique et les Etats-Unis*, CNRS Editions.
- _____ (2004), "Implicarse aquí con la mirada hacia allá: la organización comunitaria de los guanajuatenses en los Estados Unidos" en Lanly, G. y M.B. Valenzuela (comps.) (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2005), *Informe de Evaluación del Programa Alianza para el Campo, operación 2004 en el Estado de Guerrero*, México.
- FMI (2003), Balance of Payments, *Statistics Yearbook 2003*. Washington, D.C.
- Ganz y Strobel, (2004), *Pots of Promise: Mexicans and Pottery at Hull-House, 1920-40*, The University of Illinois Press, USA.
- García, J. (2003), *Mexicans in the Midwest 1900-1932*, University of Arizona, Press, Tucson, USA.
- García, R. (2002), "Investigación aplicada sobre migración internacional, remesas y desarrollo regional en Zacatecas", www.doctoradoendesarrollo.net
- _____ (2003), *Migración, remesas y desarrollo local*. U.A.Z. México
- _____ (2005), "Las Remesas Colectivas y el Programa 3x1 como proceso de aprendizaje social transnacional", documento presentado en el *Seminario: La Participación Cívica y Social de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos*, Washington, D.C.
- Gastélum, M.d.I.A. (1991), *Migración de trabajadores indocumentados a los Estados Unidos*, Colección posgrado, UNAM, 381. p.
- Gobierno del estado de Guerrero, (2006), *Plan estatal de desarrollo en Guerrero, 2005-2011*, México.
- _____ (2007), "Programa sectorial para el desarrollo rural. Reactivación del campo guerrerense", México.

- _____ (2008), "Mensaje del Gobernador Zeferino Torreblanca Galindo. Informe Región Costa Chica" página web [http://www.coepes.guerrero.gob.mx/index.php?P=leearticulo&ArtOrder=ReadArt&Article=3561&text=1: 2 de septiembre de 2008].
- Goldring, L. (2005), "Implicaciones sociales y políticas de las remesas familiares y colectivas", en *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Delgado Raúl y Beatrice Knerr, coords., Miguel Angel Porrúa-UAZ-Cámara de Diputados, México.
- Gómez, D. (2006), "Un paso adelante de los migrantes mexicanos", Instituto de los Mexicanos en el Exterior en Chicago, EUA.
- Gómez, J. y R. Tuirán (2000), "Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos, en *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), (2004), "Clubes de Oriundos" en *Mexicanos en el Exterior*, 1:7
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (1991), *XI Censo General de Población y Vivienda*, México.
- _____ (2001a), *XII Censo General de Población y Vivienda*, Ags., México.
- _____ (2001b), *Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal*, Ags., México.
- _____ (2002a), *Encuesta Nacional de Empleo 2002. Módulo de Migración*, México.
- _____ (2002b), *SCINCE. Sistema para la Consulta de la Información Censal 2000*: Guerrero.
- _____ (2003), *Cuaderno Estadístico Municipal Taxco de Alarcón, Guerrero*, México.
- _____ (2004), *Encuesta Nacional de Empleo 2004*, México.
- _____ (2005), *Anuario Estadístico de Guerrero*, Ags., México.
- _____ (2006), *Conteo de Población 2005*, México.
- _____ (2008), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 2001-2006*, México.
- Lowell, Lindsay y Rodolfo O. De la Garza (2000), *The Developmental Role of Remittances in U.S. Latino Communities and in Latino American Countries*. A Final Project Report.
- Lozano, F. (2000), "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Rodolfo Tuirán (coordinador) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política*. CONAPO, México, pp. 149-166.
- _____ (2003), "Remittances, the Matricula Consular, and Financial Services used by Mexican migrants in Central Texas".

- _____ (2004a), "Efectos de la migración mexicana a Estados Unidos", Seminario migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países, D.F., México.
- _____ (2004b), "Tendencias recientes de las remesas de los migrantes en Estados Unidos", Center for U.S.–Mexican Studies, publicación en línea [http://repositories.cdlib.org/usmex/lozano_fernando:10 de agosto de 2006].
- _____ (2005), "De excluidos sociales a héroes sexenales. Discurso oficial y remesas en México", en *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Delgado Raúl y Beatrice Knerr, coords., Miguel Angel Porrúa-UAZ-Cámara de Diputados, México.
- Moctezuma, M. (2000), "La organización de las organizaciones migrantes zacatecanos en Estados Unidos", en *Cuadernos Agrarios*, Nueva Época.
- _____ (2005), "La cultura migrante y el simbolismo de las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas", en *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Delgado Raúl y Beatrice Knerr, coords., Miguel Angel Porrúa-UAZ-Cámara de Diputados, México.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1948), *Declaración Universal de Derechos Humanos*, Nueva York.
- _____ (2004), "World Economic and Social Survey 2004". *International Migration*, Nueva York.
- _____ (2003), "Report 2002", *International Migration*, Nueva York.
- Piore, M. (1979), *Bird of Passage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano, México 2006-2007*, México.
- Portes, R. y L. Bach (1985), *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*, Berkeley, University of California Press.
- Portes, A. y J. DeWind (2006), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Colección Migración, INM-UAZ-M.A. Porrúa, México.
- Quentin W., D. Angel-Urdinola, G. González-Konig, D. Ojeda y C. Siaens. (2002) "Migración y pobreza en los estados del sur de México", Banco Mundial.
- Ready, T. y A. Brown-Gort, (2005), "The State of Latino Chicago. This is Home Now", Institute for Latino Studies, University of Notre Dame.
- Rico, A.C. (2006), "Evaluación del Programa 3x1 para migrantes, el caso de Taxco de Alarcón, Guerrero", Tesina de licenciatura, ITAM, México.
- Rivera, G., X. Bada y L. Escala, (2005), "Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: Las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago", Conferencia impartida en Washington, 4-5 de noviembre, Estados Unidos.

- Rocha, D. (2006), "Migración y subcontratación laboral de la comunidad mexicana inmigrante en Aurora, Illinois", en *Sociológica*, No. 60.
- Rodríguez, H. (2003), "Migración internacional y remesas en Michoacán", *Diaspora Michoacana*, Colegio de Michoacán, Gobierno del estado de Michoacán, México.
- Rosas, C. (2006), "Valientes y arriesgados ... o la hombría de la migración. Desde Veracruz a Chicago: un estudio de caso", tesis de Doctorado, Colegio de México.
- Rusell, S. (1986), "Remittances from International Migration: A Review in Perspective", *World Development*, vol. 14, núm. 6, pp. 677-696.
- _____ (1992), "Migrant Remittances and Development", *International Migration*, vol. XXX, núm. 3-4.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), (2003), *Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior*, México.
- Serrano, P. (2000), "Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos", *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4.
- Stark, O. (1991), *The Migration of Labor*, Cambridge, Basil Blackwell.
- Taylor, E., y T.J. Wyatt, (1996), "The Shadow Value of migrant remittances, income and inequality in a household-farm economy", *Journal of Development Studies*; 32.
- Taylor, J. (1987), "Undocumented Mexico-U.S. migration and the returns to households in rural Mexico", *American Journal of Agricultural Economics*, 69.
- Tuirán, R. (2002), "Migración, Remesas y Desarrollo" en Consejo Nacional de Población *La Situación Demográfica de México 2002*. México, D.F.
- Tuirán, R., J. Santibáñez y R. Corona (2006), "El debate sobre el monto de las <remesas familiares>", en *Este País*, núm. 185, agosto 2006.
- Unger, K. y G. Verduzco (2000), "El desarrollo de las regiones de origen de los migrantes: experiencias y perspectivas", CIDE-Colmex, D.F., México.
- Valenzuela, M.B. (2004), "Retos y perspectivas de la sociedad civil migrante: entre la participación política transnacional y la quimera del desarrollo local" en Lanly, G. y M.B. Valenzuela (comps.), (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México.
- Vázquez, V. (2000), "La regionalización económica del estado de Guerrero", Tesis de Maestría en Geografía, UNAM.
- Verduzco, G. (2000), "La migración mexicana a Estados Unidos: estructuración de una selectividad histórica", en Rodolfo Tuirán, (coord.), *Migración México-Estados Unidos: Continuidad y cambio*, CONAPO, México, pp. 11-32.

Zúñiga H. y P. Leite (2004), "Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: Una perspectiva regional y municipal", *Seminario migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países*, D.F., México.

Entrevistas

Andrés Miranda. Miembro del Club Barrios Unidos de Apetlanca, septiembre de 2006, Chicago.

Dante Gómez. Encargado del Departamento de Enlace con la Comunidad del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), Consulado General de México en Chicago, septiembre de 2006, Chicago.

Don Macario Guzmán, Ex migrante del Programa Bracero, San Juan Unión, 2007.

Eliseo Morales. Presidente de Barrios Unidos de Apetlanca y Secretario de Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste, septiembre de 2006, Chicago.

Erasmus Salgado, Coordinador General y Director de Arte y Cultura de Clubes Unidos Guerrerenses Radicados en el Medio Oeste, septiembre de 2006, Chicago.

Francisco Pérez. Presidente del club de San Juan Unión, septiembre de 2006, Chicago.

Gregorio Salgado. Expresidente de la Federación de Guerrerenses, septiembre de 2006, Chicago.

Guillermo Morales. Empresario radicado en Chicago perteneciente al club San Juan Unión, septiembre de 2006, Chicago.

Isidro Arroyo, Ex presidente del Club de Amealco, octubre de 2006, Chicago.

Israel Rodríguez. Presidente de la Confederación de Federaciones mexicanas con sede en Chicago, septiembre de 2006, Chicago.

Jorge Durand, profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara y profesor invitado por la Universidad de Chicago, octubre de 2006, Chicago.

José Luis Gutiérrez, Director de la Oficina de Políticas y Abogacías de los Nuevos Americanos del gobierno de Illinois, septiembre de 2006, Chicago.

Marcia Soto. Presidente de la Confederación de Federaciones Mexicanas en Chicago (CONFEMEX), septiembre de 2006, Chicago.

Margarito Rodríguez. Expresidente del club de Icatepec, septiembre de 2006, Chicago.

Mario Hernández. Promotor de Wester Union de un programa denominado 4x1 para destinar las remesas hacia proyectos productivos, septiembre de 2006, Chicago.

Miguel Cano. Presidente de la organización estatal Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste y del club de Temascalapa, septiembre de 2006, Chicago.

Nora Oranday. Licenciada en Comunicación Social, encargada del Instituto Mexicano de Cultura y Educación de Chicago, septiembre de 2006, Chicago.